

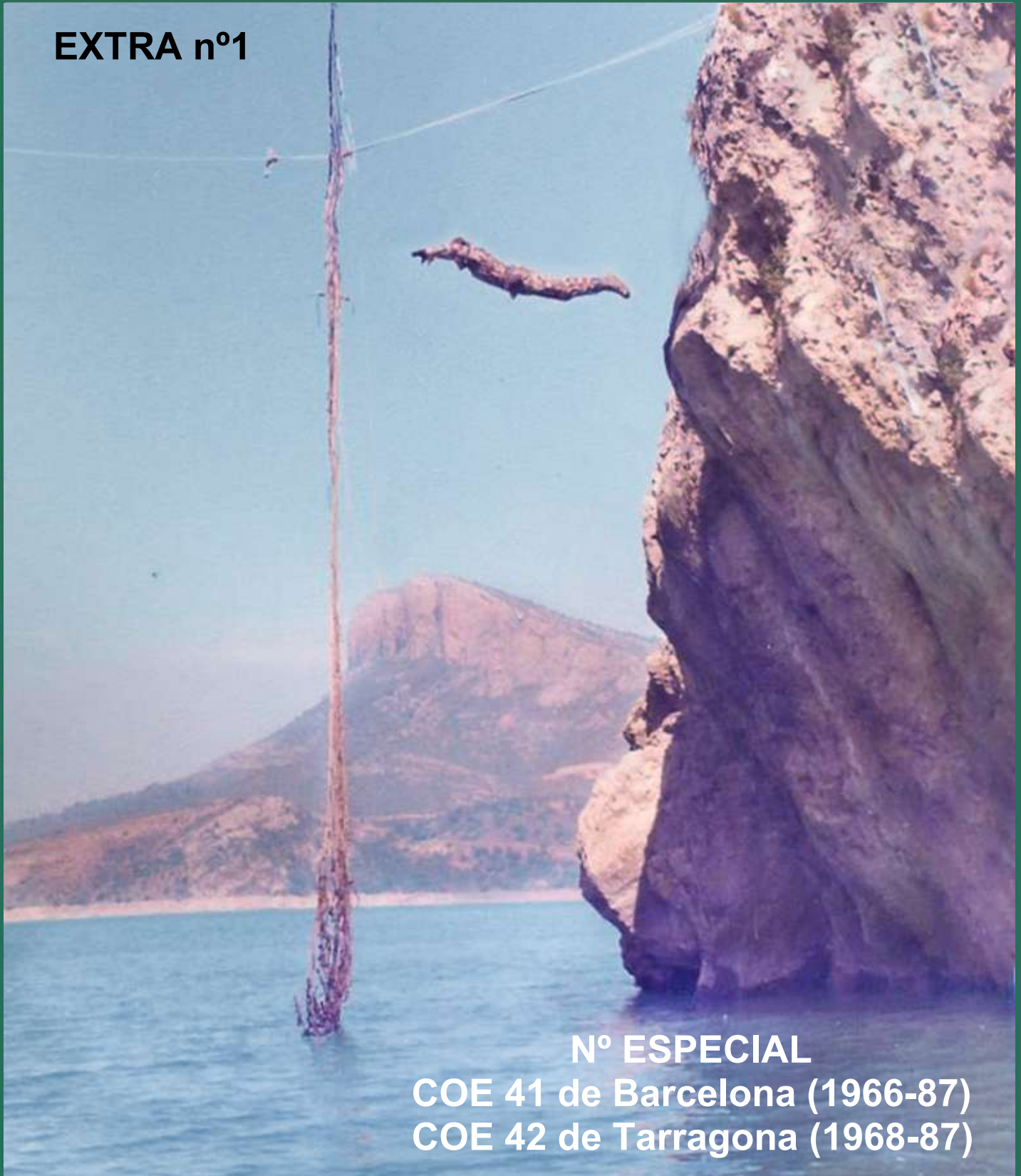


BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

EXTRA nº1



Nº ESPECIAL

COE 41 de Barcelona (1966-87)

COE 42 de Tarragona (1968-87)

BOINA VERDE

Fotografía de la portada: Salto a la red COE 41

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (**FEDA-VBVE**)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE.

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y Miguel Ángel Núñez (tropa)

Equipo de redacción: Manel Carbó Lancharro, Juan Rodríguez Bancalero y Miguel Ángel Porras

Selección de fotografías en Facebook:
José Frisuelos y Miguel Ángel Porras

Composiciones artísticas:
José Carmona, Miguel Ángel Núñez, Emilio Skipper, entre otros

Videos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), Miguel Ángel Núñez (veteranos de reemplazo), y Marcelino Hernández Ortiz (personal de MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Veteranos COE 72 Gijón
- Asociación Valenciana Veteranos OE. Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Hermandad Insular Antig. Guerrill. Las Palmas

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LAS 20 ASOCIACIONES DE LA FEDA

5 LAS COE 41 Y 42 DE LA BRIDOT III

6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 41 Vicente Bataller Alventosa

30 REPORTAJE GRÁFICO COE 41

48 ENTREVISTA AL CTE. RAFAEL CARRETO VICENTE. Sargento 1º fundador de la COE 41 Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

52 ENTREVISTA AL GENERAL DE EJÉRCITO JAVIER VARELA SALAS. Antiguo teniente y capitán de la COE 42 Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

54 ENTREVISTA AL CORONEL JUAN RAMÓN ZATO PAADÍN (1ª parte). Antiguo teniente COE 41 Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

59 ENTREVISTA A JUAN COMPANY MORENO, Antiguo cabo 1º de la COE 41 R 1º/1969 Realizada por Miguel Ángel Núñez

62 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 42 Vicente Bataller Alventosa

106 REPORTAJE GRÁFICO COE 106

134 ENTREVISTA AL COMANDANTE FRANCISCO NIETO. Antiguo sargento de la COE 42 y teniente de la COE 41 Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

137 ENTREVISTA A JERÓNIMO LOZANO FLORES. Antiguo cabo de la COE 42, voluntario 1976-77 Realizada por Miguel Ángel Núñez.

140 GUERRILLEROS Y COE 42 Evaristo Hernández Rodríguez, antiguo capitán jefe de la COE 42

142 MI VISIÓN SOBRE EL CURSO DE OE Y LA COE 42 Miguel Alcañiz Comas. Teniente general. Antiguo teniente de la COE 42

145 EN LA COE 42 SE CREÓ LA CANCIÓN DE LOS GUERRILLEROS, AHORA HIMNO DE LAS UOE. Mi historia conocida Joaquín Moreno Molero, coronel de infantería

148 CAPITÁN FERMOSEL, TENIENTE ALCAÑÍZ: UN BINOMIO PERFECTO Jorge Rodríguez Álamo, antiguo cabo 1º de la COE 42

150 DOS EXPERIENCIAS DE MI PASO POR LA COE 42 Santiago Badia, antiguo cabo 1º "Lince", COE 42, 78/80

154 COE 42. INSTRUCCIÓN NOCTURNA Pedro Murillo Antiguo cabo guerrillero de la COE 42. 1981/82

159 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Sale a la luz la revista digital *Boina Verde* nº 4. En esta ocasión, dada la enorme extensión de los historiales de las COE 41 y 42, junto con un mayor número de los artículos y entrevistas que les acompañan, hemos creado un número especial, el Extra nº 1, dedicado en exclusiva a las citadas COE. Con el resto de los habituales artículos, noticias, etc., editamos la revista nº 4.

Con motivo de cumplir un año de ejercer mi cargo de presidente de la FEDA-AVBV, quiero aprovechar la oportunidad que me brinda esta revista para expresar mi agradecimiento a todos los veteranos guerrilleros que me han prestado su apoyo y colaboración para cumplir prácticamente la totalidad de los objetivos marcados. Su mérito es aún mayor, si cabe, por trabajar de una forma altruista, solo con la satisfacción de ayudar a mantener viva la llama del espíritu guerrillero entre sus compañeros, los veteranos de las UOE.

La Junta Directiva inició su andadura con el presidente, vicepresidente, secretario y tesorero. Luego se amplió para delegar el trabajo por áreas y para ello se crearon siete nuevas vocalías. Así, el guerrillero Miguel Ángel Porras se hizo cargo del **Grupo Facebook** <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/>, auxiliado por un magnífico equipo de administradores (los veteranos J. Carmona, M. Á. Núñez, Nicolás Ruiz, Á. Salomón, M. Soriano y B. Agüera) que, con su buena gestión han logrado que de los 388 miembros que inicialmente formaban el grupo, en la actualidad sobrepasen los 4.850.

Como **vocal de Relaciones Externas**, con una amplia gama de misiones, incluidas las entrevistas a veteranos de tropa, se designó a Miguel Ángel Núñez, trabajador incansable quien, entre otros muchos logros, destacaría el de que la FEDA ha pasado de estar formada por trece asociaciones a contar actualmente con veinte. Si alguna asociación no federada desea información, este es su email de contacto: r.e.feda.vbve@gmail.com

Por su parte, se nombró **vocal de Vídeos y YouTube** al veterano Juan Javier de Gea (especialista en soporte tecnológico) quien ha creado el canal: <https://fedavbve.com/g-video/> Tras una campaña para inscribirse y animar a enviar vídeos al **punto de reunión de fotos, vídeos y artículos** fotos.fedevbv@gmail.com, a finales de febrero ya existían más de 900 miembros en el canal YouTube, se podían visionar más de 300 vídeos y recibido más de 51.800 visitas. No menos importante ha sido la actuación del guerrillero Richard Escrivá, **vocal de la Página**

Web, <https://fedavbve.com/> destacado profesional en el ámbito de las Web, que el pasado 1 de agosto inauguró la Web de la Federación con un diseño atractivo que abarca libros, artículos, historiales, canciones, fotografías, noticias, museo del MOE... Es decir, un gran archivo digital donde se pretende centralizar todo lo relativo a las UOE y vicisitudes guerrilleras para que no queden en el olvido. En los primeros siete meses de vida ya ha recibido más de 82.000 visitas.



Más reciente ha sido la creación de la **Vocalía de Eventos**, a cargo del veterano Carlos Freixa, experto en el mundo de los raids guerrilleros. La pandemia ha jugado un papel en contra de la organización de eventos, pero esperamos que pronto se reanuden con normalidad.

En la **Tesorería de la FEDA** mantiene su puesto, año tras año, José Antonio M. Pomares, lo que avala la confianza en él depositada y su valía contrastada por su quehacer en un largo periodo con cargos de responsabilidad en la Federación.

Por razones de espacio omitiré la importante labor ejercida por los mandos guerrilleros de la Junta Directiva, que merecen todo tipo de elogios y un sincero agradecimiento, desde el **vicepresidente**, coronel Joaquín Moreno Molero, el **vocal de Relaciones con Mandos y Tropa Profesional**, comandante Manuel Viózquez Cerón, el **vocal de Enlace con el MOE**, suboficial mayor Marcelino Hernández Ortiz y el **secretario**, cabo mayor Emilio García Torralba, con una enorme carga de trabajo que asume con eficacia.

Existen otros cargos no incluidos en la JD pero no por ello menos importantes. Me refiero al **Equipo de Redacción** compuesto por M. Carbó, Juan R. Bancalero y M. Á. Porras, a los responsables de las **Entrevistas** a mandos, Tcol. L. V. Canela, y a tropa, M. Á. Núñez, **Selección de Fotografías**, J. Frisuelos y M.Á. Porras, **Composiciones Artísticas**, J. Carmona, M. Á. Núñez y E. Skiper (además de pergaminos con canciones e ideario), **La voz de la Guerrilla**, Tcol. L. V. Canela (mandos) y M. Carbó y M. Á. Porras (tropa), **Concurso de Relato Corto...**

Y como no, mi agradecimiento por su valiosa colaboración a los **presidentes y cargos directivos** de las **20 AVBV de la FEDA**.

Vicente Bataller.
Presidente de la FEDA-VBVE

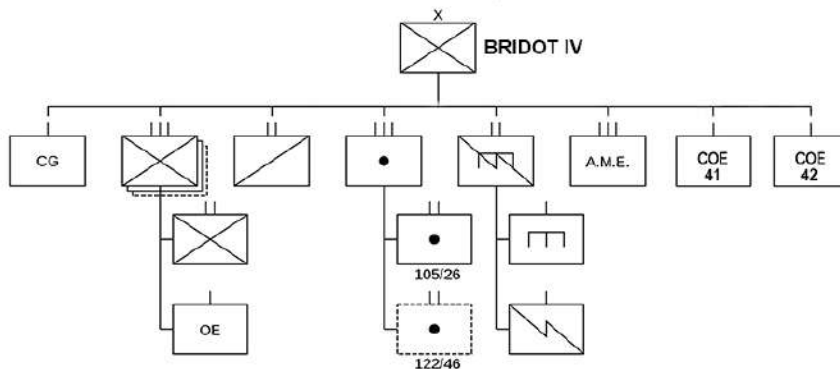


LAS COE 41 Y 42 DE LA BRIDOT IV



Con la profunda reorganización del Ejército de Tierra de mediados de los años 60 del siglo XX, nació la Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) IV en la que, a su vez, se integraron las COE 41 (en 1966) y 42 (en 1968).

Estas unidades, al disolverse la BRIDOT IV con motivo de la implantación del plan META, fueron, en 1987, la base para la creación del Grupo de Operaciones Especiales Almogávares IV.



La BRIDOT IV era una gran unidad de infantería ligera, flexible, con elevada capacidad de adaptación al entorno físico en el que debía operar, económica en su constitución y en su mantenimiento e identificada perfectamente con el medio humano en el que se movía. Estas características facilitaron, desde un principio, la integración en la misma de las dos COE citadas y fueron la base de la perfecta simbiosis que se consiguió entre estas y el resto de las unidades de la brigada.

La brigada tenía un amplio despliegue por toda la 4ª Región Militar. En Gerona se encontraba el mando de la misma con su Cuartel General (CG), la compañía del CG, la plana mayor reducida del Regimiento de Infantería Ultonia 59, el Regimiento de Artillería de Campaña 22, el Grupo Ligero de Caballería (GLC) IV, el Batallón Mixto de Ingenieros (BMING) IV y la Agrupación Mixta de Encuadramiento (AME) 4. En Barcelona se hallaba el Regimiento de Infantería Jaén 25 y la COE 41. En Tarragona estaba el Regimiento de Infantería Badajoz 26 y la COE 42.

La BRIDOT IV, en su plan general de instrucción, prestó un especial interés, de acuerdo

con las posibles misiones que se podían encomendar, a los temas y ejercicios de guerra irregular y de guerrillas/contraguerrillas, lo que permitió el constante empleo de las COE 41 y 42 en ejercicios de este tipo. Era habitual que una COE (o las dos) se constituyeran en una guerrilla que realizaba infiltraciones, golpes de mano, emboscadas, exfiltraciones, etc. mientras que el resto (o una parte) de las unidades de la brigada actuaban como contraguerrilla mediante la localización de las partidas, defensa de objetivos, establecimiento de cercos...

Ambas COE, al disolverse la BRIDOT IV con motivo de la implantación del plan META, fueron, en marzo de 1987, la base para la creación del Grupo de Operaciones Especiales Almogávares IV. Las instalaciones de las que disponía eran las existentes en el cuartel de El Bruch (Barcelona).

La COE 41, en el momento de la constitución del GOE permaneció con su plantilla íntegra. Su capitán asumió con carácter interino, por orden comunicada de la 1ª sección de EM de la capitánía general, el mando del GOE, mientras que el brigada auxiliar de la compañía pasó a formar el embrión de lo que sería la plana mayor del GOE IV. En lo que se refiere a la COE 42, el único mando que se incorporó al GOE fue el sargento primero Enrique Vidal Bejarano.

Al GOE IV se asignaron solamente dos reemplazos anuales de tropa, uno para cada compañía; esto, unido al alto nivel de voluntarios incorporados de la COE 41, contribuyó a que cada compañía tuviese una instrucción homogénea y que, entre las dos, el GOE mantuviese un buen nivel de operatividad en todo momento. Estos fueron los mimbres con los que el GOE Almogávares IV comenzó su andadura en 1987.



ALMOGAVARES IV

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 41



Sargento José L.
Fran Molinos



SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 41
Vicente Bataller Alventosa

Extraído del Diario de Operaciones de la COE 41. Han aportado también información los siguientes cuadros de mando veteranos de esta COE: Fulgencio Coll Bucher, Francisco Javier Varela Salas, Fernando Aradas Balbás, Eduardo Barrecheguren Beltrán, Rafael Carreto Vicente, Francisco Nieto Nieto, Agapito Vega del Blanco, Manuel Rodríguez Randón y José Luis Fran Molinos, este último con un amplio testimonio.

FUNDACIÓN

La COE 41, denominada «Barón de Eroles» más conocida como la COE de Barcelona, apareció por primera vez en el DO 178 del 9 de agosto de 1966 donde se anunciaron sus primeras vacantes de libre elección: una de brigada o subteniente y seis de sargento 1º o sargento. Al día siguiente, en el DO 179 del 10 de agosto se convocaron una de capitán y tres de teniente y, tres días más tarde, una de maestro armero (mecánico electricista de armas). Por último, el 20 de septiembre se publicó una vacante de practicante de 1ª.

El 16 de agosto se incorporaron veinticinco soldados del 2º llamamiento del reemplazo de 1965 al Regimiento de Infantería Jaén 25 con destino a la COE 41. Pasó a mandar la unidad, en concepto de agregado, el teniente José Rodríguez Castro. Asimismo, el citado regimiento asignó un cabo 1º, dos cabos y dos soldados. Por su parte, el 2 de septiembre se presentaron cuatro cabos del Regimiento de Cazadores de Montaña Arapiles 62 y uno del Regimiento de Cazadores de Montaña Barbastro 63. El citado oficial inició la instrucción con arreglo al horario y programa del Jaén 25, a la espera de que se presentaran los primeros mandos destinados a la compañía. A los pocos días, por destino a otra unidad del teniente R. Castro, se hizo cargo de la COE, también como agregado, el teniente José Bardi Sicart, que permaneció en esta situación hasta que el 24 de octubre le relevó

en el mando el teniente Casado recién incorporado a la compañía.

El 25 de septiembre de 1966 (DO 218) salieron destinados los primeros mandos a la COE 41, todos ellos sargentos de infantería: Rafael Carreto Vicente, Francisco Camacho Ruiz, Esteban Gordillo Urizal y José Espinosa Naranjo. Dos días más tarde, el 27 (DO 219), lo fue el maestro mecánico ajustador de armas Manuel Pérez Maquedano. Ya en el mes de octubre, el 12 (DO 231), se destinó al capitán Jaime Sampol Vidal y al teniente Enrique Casado Ugarte y el 21 del mismo mes (DO 238), al practicante Manuel Medina Herrera.

Estos mandos y tropa fueron los fundadores de la COE 41. En lo que se refiere a los oficiales y suboficiales, el único diplomado era el sargento Carreto (I Curso de Guerrilleros). El teniente Casado, al año siguiente de su incorporación, aprobó el ingreso y superó el curso de OE. El resto de oficiales y suboficiales de infantería que no realizaron el curso causaron baja en septiembre de 1967.



Sampol Vidal



Barrero Serrano



Herrera Altamirano



Farizo Martín



García Moreno



Coll Bucher



Varela Salas



Aradas Balbás

CAPITANES JEFES DE LA COE 41 (1966-1987)

- Los capitanes que mandaron esta COE fueron:
- Jaime Sampol Vidal (del 12/10/1966 al 25/05/1968).
 - Joaquín Barrero Serrano (del 25/07/1968 al 08/08/1969).

- José Herrera Altamirano (del 04/10/1969 al 22/09/1972).
- José Farizo Martín (del 20/12/1972 al 10/06/1975).
- Manuel García Moreno (del 23/08/1975 al 11/11/1978).
- Fulgencio Coll Bucher (del 16/02/1979 al 21/08/1981).
- Francisco Javier Varela Salas (del 24/11/1981 al 13/02/1986).
- Fernando Aradas Balbás (del 24/04/1986 al 01/03/1987).

En marzo de 1987 la compañía dejó de depender de la BRIDOT IV y se incorporó, junto con la COE 42 procedente de Tarragona, al recién creado GOE Almogávares IV, con sede en el cuartel del Bruch.

ORGANIZACIÓN

La COE 41 era del tipo A; es decir, que orgánicamente se componía de una plana mayor y tres secciones, de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno.

Su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) IV, cuyo cuartel general se encontraba en Gerona, y administrativa del Regimiento de Infantería Jaén nº 25, con sede en el cuartel de El Bruch (Barcelona). La BRIDOT IV pertenecía a la 4ª Región Militar cuya Capitanía General se ubicaba en Barcelona y comprendía las cuatro provincias catalanas: Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona.

Con la presentación el 2 de noviembre de 1966 del capitán Sampol y el apoyo del teniente Casado y los suboficiales y soldados citados, se inició la organización de la COE que el 29 de este mes ocupó los locales cedidos por la compañía de la Policía Militar. El 10 del mes siguiente se hizo cargo de la nave Bailén y día 15 se recibieron a los soldados de la 2ª sección, es decir que finalizó 1966 con dos secciones. Hubo que esperar al 12 de abril de 1967 para completar la compañía con tres secciones tras la incorporación de cuarenta y cuatro soldados del llamamiento 1º del reemplazo 1966, que fue captado en el CIR 9 de San

Clemente de Sasebas (Gerona) a mitad del mes anterior.

La COE 42 ocupaba todo el edificio de tres pisos. En la planta baja se encontraba el almacén de vestuario del regimiento y el comedor. En el primer piso estaba la sala de teóricas, la oficina, el despacho del capitán y la sala de operaciones; en la otra ala la furrielería. En la segunda planta se ubicaba el dormitorio tropa, el cuarto del suboficial de semana, el cuarto fotográfico y la sala para pasar reconocimiento médico. Por último, en el tercer piso se hallaban los cuartos para las especialidades y el depósito de agua.



Como curiosidades, cuando se incorporó el capitán Sampol consultó sobre la uniformidad a llevar y le dijeron que, de momento, cada mando usara la prenda de cabeza de la unidad de procedencia. De este modo Sampol y el sargento 1º Carreto llevaban la boina negra de los paracaidistas, el teniente Casado la gorra de montaña, etc. Tampoco existían hombreras verdes.

Pero el capitán Sampol quiso que sus guerrilleros se distinguieran del resto de soldados del cuartel y, esta vez sin consultar a nadie, introdujo el llevar en el brazo derecho del uniforme de instrucción un

Extraído del Diario de Operaciones de la COE 41 (1969)



rectángulo, con un pequeño emblema de OE en el centro, insignia importada del modelo utilizado por la Brigada Paracaidista. Inicialmente el fondo del



rectángulo era de color rojo (lo adoptó la 1ª sección). Posteriormente, al constituirse las otras secciones, la 2ª se distinguía por el fondo amarillo, la 3ª por el verde y la plana por el negro.

El segundo capitán que mandó la COE 41, Joaquín Barrero, no solo continuó con el uso de estas insignias, sino que cuando en 1969 pasó destinado a la COE 31 de Alicante (fue su fundador) incluyó este diseño en la uniformidad de la COE. Por último, la COE 42 de Tarragona durante unos años, a imitación de la 41, adoptó este distintivo del rectángulo en el brazo derecho, pero dividido por una diagonal con un fondo común verde a la izquierda y otro de diferentes colores a la derecha: rojo la 1ª sección, blanco la 2ª y negro la plana.

Respecto a las inexistentes hombreras verdes coincidió que cuando se autorizó su uso la COE se encontraba de maniobras en la zona de Tarn (Lérida). Según el entonces sargento 1º Carreto, al enterarse la tropa, un equipo realizó una incursión al pueblo donde sabían de la existencia de unas mesas de billar, arrancarón el paño y al día siguiente formó la COE con hombreras verdes para sorpresa de los mandos. El capitán tuvo que pedir disculpas al dueño del establecimiento y sufragar los desperfectos, pero en el fondo se mostraba comprensible con sus guerrilleros.



Otra curiosidad, según cuenta el cabo 1º Badía de la COE 42, es que durante una época la COE 41 llevaba el chaquetón modelo paracaidista mientras la COE 42 el tres cuartos reglamentario. Asimismo, los cabos 1º de la 41 para salir de paseo vestían con el pantalón recto y zapatos

mientras los cabos 1º de la 42, con botas, al igual que el resto de la tropa.

INSTRUCCIÓN



El programa de instrucción de la COE 41 se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966, que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.

Como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas de topografía, de reconocimiento y estudio de zona, de escalada, rápel y teleféricos, de combate en población, de vida y movimiento en montaña invernal (fase de nieve), actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua) y guerra de guerrillas y contraguerrillas.

La instrucción se dividía en dos partes diferenciadas, la de combate, dirigida a los guerrilleros del último llamamiento incorporado, y la de especialidades, encaminada a los veteranos quienes, a su vez, según sus cualidades, se adiestraban en una de las cinco variedades existentes: explosivos, transmisiones, armas, sanidad e información.

Como peculiaridades de la COE 41 se pueden citar:

- El cuartel de El Bruch se encontraba en el interior de Barcelona. La instrucción de combate, cuando solo se disponía de dos o tres horas, se llevaba a cabo en «El Huerto», zona de terreno anexa al

cuartel, con matorrales y sin edificios (a excepción de uno abandonado), lugar que ahora ocupa la Universidad de Barcelona. Como los guerrilleros recién incorporados iniciaban allí la fase básica, luego solían emplear frases como «vaya huerto que nos hemos pegado» en referencia a la dureza de la instrucción. Si se disponía de más tiempo, se marchaba a la zona próxima de San Pedro Mártir, situada al noroeste del cuartel.



Normalmente el desplazamiento hasta allí se realizaba por binomios o subiendo la sección o la compañía a paso ligero por el camino de las aguas, denominado así por encontrarse en aquel lugar unos depósitos de agua de la ciudad. Una vez por semana en sus alrededores se efectuaba instrucción nocturna.



Más alejada se hallaba la zona de La Santa Creu, situada en la Sierra de Collserola y Vallvidrera (prolongación del Tibidabo), en donde había una cantera en desuso que venía muy bien para iniciarse en escalada y rapel.

Además, se aprovechaban estos montes para realizar por binomios prácticas de orientación con el plano. Otros lugares, en ocasiones utilizados para la instrucción, fueron Turó, Corts, Vértice (cota) del Morola, ermita del Guerrillero, Rierada, Can Balach. Al no existir pista de aplicación militar en el cuartel, se aprovechaban las salidas al campo a campamentos militares donde sí la había para practicar el paso de la misma. Por su parte, a modo de curiosidad, se nombraba a un guerrillero que conociera bien la ciudad, denominado «enlace», para realizar alguna compra o cualquier otra gestión que necesitara la compañía.

- Respecto al tiro, inicialmente se realizaba casi a diario en la galería de tiro (más tarde solo se permitía tiro con pistola) que disponía el regimiento en el interior del cuartel del Bruch. Posteriormente, a partir de octubre de 1968, se utilizó el campo de tiro de Gavá (fusilería, explosivos y granadas de mano) que, por encontrarse a 25 km, requería el uso de camiones para el transporte del personal. Ese día, normalmente, se realizaba instrucción nocturna.

Obviamente, cuando se efectuaba una salida al campo próxima a un campo de maniobras o campamento (caso de Mas Enrich, Castillejos, ambos en Tarragona, etc.) también se aprovechaba para realizar explosivos y tiro con todas las armas disponibles.



- Algunas salidas estaban dedicadas al reconocimiento de fronteras, concretamente las del pirineo catalán limítrofe con Francia.



- Existía una prueba denominada «La Carrera de 10 km» que se realizaba con equipo y en un tiempo mínimo de una hora. Por lo general se efectuaba durante alguna de las salidas al campo.

- Al ser la COE 41 la única unidad especial que el capitán general de la 4ª Región Militar disponía en Barcelona, era muy solicitada para desfiles, guardias de honor y exhibiciones, tanto de defensa personal como de tablas especiales de combate, donde siempre destacaba por la perfección en sus actuaciones y lo llamativo del uniforme mimetizado, exclusivo de los guerrilleros.



No obstante, durante los últimos años, según Fernando Aradas (recordemos, último capitán que mandó la COE antes de crearse el GOE IV) la instrucción de la unidad tuvo que adaptarse, con el paso del tiempo, a las posibilidades que la ciudad de Barcelona -en constante crecimiento- y la disponibilidad de campos de tiro y maniobras, permitían. De este modo, a principios de los ochenta en la zona del Huerto (próxima al acuartelamiento) se había construido edificios universitarios, lo que impidió su uso para instrucción. Esta se hacía cada vez más complicada, ya que en el propio acuartelamiento o cercanías solo se podía realizar instrucción física, o tablas de combate, teniendo que salir en vehículos para cualquier otro tipo de adiestramiento. En la ciudad se podía efectuar carrera continua, para lo que se empleaba el parque Cervantes, los montes de San Pedro Mártir, camino de Las Aguas, y las calles próximas, para acceder a las zonas citadas.

En lo que se refiere a los campos de tiro se redujeron a tres: el de Gavá (a unos 20 km), el de los Los Castillejos, en la Sierra de Prades (Tarragona) y el campo de maniobras de San Clemente de Sasebas (Gerona). La galería de tiro del acuartelamiento se dejó de utilizar al permitirse solamente el tiro con pistola. El de Gavá, y zonas aledañas en el parque natural de El Garraf, se empleaba, además de para el tiro con armamento individual, para llevar a cabo instrucción individual. Para tiro de armas colectivas se utilizaban los

otros dos: el de Los Castillejos y el de San Clemente de Sasebas.



CAPTACIÓN DE RECLUTAS

La captación de futuros guerrilleros se realizaba en el CIR nº 9 de San Clemente de Sasebas. Para tal fin, asistían varios mandos y unos cuantos guerrilleros. Se disponía de un vídeo de las actividades más representativas de la COE. La incorporación a la compañía del personal captado procedente del CIR solía coincidir con las salidas a la nieve y agua, lo que suponía un cambio algo brusco para ellos. Además del personal de reemplazo siempre hubo bastantes voluntarios -llegó a tener hasta un 50%- por las peculiaridades del joven catalán, bastante aficionado a la montaña y distintas modalidades deportivas. Ello garantizaba una alta operatividad a la unidad. Estos voluntarios, algunos como cabos primeros, constituían la base de las especialidades.



FASE BÁSICA DE ENDURECIMIENTO

Cuando se incorporaba un llamamiento procedente CIR nº 9, se realizaba una fase básica de instrucción intensiva de 10 días de duración en una zona próxima al cuartel, para seguir posteriormente con la fase de instrucción de combate en «El Huerto», que abarcaba las

materias elementales, tanto teóricas como prácticas: tiro, defensa personal, tablas de combate y de esgrima de fusil, topografía, transmisiones, etc. Esta fase corría a cargo de un oficial con un número de suboficiales y cabos 1º que variaba según la cobertura de la plantilla de cuadros de mando de cada momento. Les auxiliaban, tanto para la instrucción como para orientar a los recién incorporados en todo aquello relativo a la COE y su entorno, tres guerrilleros elegidos del anterior llamamiento, denominados «panteras».



Al final de este periodo se llevaba a cabo un concurso de patrullas adaptado al terreno donde se encontraban. Es decir, no había una rigidez en estas pruebas, sino que se adecuaban a la situación del momento. Dependía de las condiciones de la zona donde se realizaba la salida mensual.



La entrega de la boina normalmente se hacía en el cuartel y se la imponían los veteranos a los nuevos (llamados «bultos») en una formación con el típico «mazazo» en el pecho, una costumbre que años más tarde hubo que prohibir porque se daban tan fuerte que se hacían daño.

A modo de ejemplo, en septiembre de 1973 el citado concurso consistió en recorrido topográfico con plano, rápel, lanzamiento de granadas a un círculo, paso con equipo de un canal de agua, prueba de transmisiones, otra de sanidad, paso pista, prueba de explosivos, de manejo de la brújula y de tiro. Al final, se celebró el Día del Guerrillero y se impuso la boina verde.

En los últimos años, la incorporación de nuevos reclutas provocaba inmediatamente una salida mensual bien a Los Castillejos en Tarragona o bien a Mas Rebull, en el campo de maniobras de San Clemente de Sasebas. En estas salidas los recién incorporados hacían su instrucción básica y los otros reemplazos instrucción de combate y de equipo.



TIRO Y EXPLOSIVOS

Los campos de tiro utilizados por la COE 41 fueron:

- Galería de tiro del Regimiento de Infantería Jaén 25 en el cuartel del Bruch.
- Campo de tiro de San Pedro Mártir (Barcelona).
- Campo tiro de Gavá (Barcelona)
- Campo de maniobras y tiro de San Clemente de Sasebas (CIR 9, Gerona)
- Campamento de Quart (Gerona).
- Campamento Mas Enrich (Tarragona).



- Campamento de Castillejos (Tarragona) donde además de las armas de tiro tenso estaba permitido el tiro con morteros, explosivos y granada de fusil.



- Campamento General Martín Alonso, Talarn (Lérida).

FASE DE NIEVE

Esta fase se llevó a cabo en dos zonas del Pirineo catalán:



- Viella (Lérida), cuartel de la compañía de esquiadores escaladores: marzo de 1970, 1971, 1972, 1973, 1974 y 1975. En el año 1981 (finales de marzo y primeros abril), la fase de nieve se hizo de nuevo Viella: marzo de 1982, 1983 y 1984.

-La Molina (Gerona), a partir de 1976: febrero de 1977, enero de 1978, febrero de 1979 y 1980, marzo de 1985 y 1986, febrero y marzo de 1987 se realizaba en Estación de La Molina, utilizando un refugio de Obras Públicas de la Collada de Tossas, al cual, unos días antes de ser utilizado por la COE, se desplazaba un sargento y un equipo de mantenimiento para arreglar pequeñas deficiencias.

En este cometido alternaban la COE 41 y la 42 y corría a cargo de la COE que primero tenía que hacer la fase de nieve. Más tarde, al deteriorarse el refugio por el incívico comportamiento de excursionistas, el alojamiento se efectuaba en unas escuelas (y también en una casa abandonada) en el pueblo de Alp.

Finalmente se utilizaron unas instalaciones que cedía el Ministerio de Fomento en La Collada de Tossas. Al estar alojados fuera de núcleo urbano, en las horas de descanso los guerrilleros frecuentaban el hotel la Collada, situado a



escasos 100 metros del alojamiento de la COE. Este hotel hacía de estafeta para el correo. La disposición de sus propietarios y trabajadores para con la unidad fue siempre excelente. Asimismo, la colaboración con la estación de esquí era excelente, tal es así que facilitaba acceso a todas las pistas y remontes sin limitación, durante la duración de la fase de nieve.

FASE DE AGUA

Con anterioridad a efectuar la fase de actividades acuáticas, la COE 41 realizaba prácticas de agua en piscinas de Barcelona, como la de San Jorge en 1970 y la del Parque de Artillería a partir de 1972. Ello permitía comprobar el nivel de natación de los guerrilleros o, incluso, enseñar a nadar en algún caso aislado, así como clasificarlos por grupos, de acuerdo con sus aptitudes, de cara a las prácticas en el mar. En la piscina se tiraba toda la compañía del trampolín, incluidos mandos. Constituía una pequeña prueba de decisión. Había un equipo en el agua por si alguno tenía problemas.

En esta fase se reagrupaba o prestaba el material de agua de ambas COE, 41 y 42, para obtener un mayor rendimiento. También se

agregaba un sargento de Ingenieros con pontones y motores fuera borda. Las primeras chaquetillas de buceo que tuvo la COE 41 fueron donadas por la organización del salón de la Infancia y Juventud, en agradecimiento a la colaboración y participación en dicho evento.



Las prácticas de agua se llevaban a cabo en:

- La Escala (Gerona), habitualmente desde agosto de 1967.
- Punta de la Mora (Tarragona), solo en agosto de 1981.

Durante una fase de agua en la Escala, unos buceadores extranjeros avisaron a la COE de que habían visto el cuerpo de dos soldados bajo el mar. Se hicieron las averiguaciones correspondientes y unos meses antes habían desaparecido dos soldados de la batería de Punta Mongo cuando estaban en un acantilado. Se cuadruló dicha zona y se empezó su búsqueda por parte de los mandos de la COE hasta localizar los cuerpos en un estado de descomposición avanzada. Se notificó a la Comandancia de Marina y se preparó el dispositivo para su recuperación mediante unas bolsas de plástico hasta la llegada de unos buceadores del ayuntamiento de Barcelona.



En los últimos años de la COE, tanto el material de agua de que se disponía como las instalaciones de La Escala, mejoraron considerablemente. La unidad contaba, no solo con mandos diplomados en buceo, sino también con soldados de reemplazo y cabos primeros que habían alcanzado la aptitud de buceador en las

instalaciones del regimiento de pontoneros de Monzalbarba (Zaragoza). Eran los que usaban los equipos autónomos de buceo. El resto del personal se instruía en prácticas de embarque y desembarque, así como navegación en embarcaciones neumáticas y de motor, y recorridos en superficie.

ESCALADA/RÁPEL/TELEFÉRICOS

La escalada con trepa o bien los descensos en rápel, paso de teleféricos, etc. se realizaban en la zona de La Cantera de la Santa Creu, próxima al cuartel, o durante aquellas salidas al campo que contaban con lugares apropiados. Se citan los que al menos en una ocasión fueron utilizados para ello:



- La Molina (Gerona).
- Campamento General Martín Alonso, Talam (Lérida).
- Olesa de Monserrat (salto a la red y paso de teleféricos sobre el río Llobregat)
- Montseny (Barcelona).
- Caralt (Rivas de Freser, Gerona).
- Boix, pueblo abandonado (Lérida).
- Campamento de Castillejos en La Musara (Tarragona).
- Lago de San Mauricio (Pobla de Segur, Lérida).



SUPERVIVENCIA

Las primeras prácticas que se mencionan en el diario de operaciones fueron en noviembre de 1970 pero sin especificar el lugar. Posteriormente



se señalan (solo en una ocasión; esto es, sin repetir en años sucesivos) las realizadas en:

- Campamento de Castillejos (Tarragona).
- Zona de Font Verdú (Gerona).
- Lago de San Mauricio (Pobla de Segur, Lérida).



- Oix, El Sanso (Gerona).
- Sadernas (Gerona).
- Zona de San Pablo de Seguries (Gerona).
- Albañá (Gerona).
- Valle del Bach (Gerona).
- Sierra del Cadi (Barcelona).

COMBATE EN POBLACIÓN

Para estas prácticas se utilizaban dos pueblos abandonados:



- Boix (Lérida).
- Peralba, zona de Ager (Lérida).

DESFILES

La COE 41 participó en el entonces llamado desfile de la Victoria que se celebraba en Barcelona el último domingo de mayo en los años 1968 (por primera vez se llevó el banderín propio) y, junto con la COE 42, en 1969, 1970, 1971, 1972, 1974, 1975 y 1976. Este año fue el último Desfile de la Victoria, pues a partir de entonces se

denominó Desfile del Día de Fuerzas Armadas (FAS) y en el mismo estuvo presente en mayo de 1976, hasta 1981. A partir de este año se suprimió.



Cap. Barrero 1969

Por su parte, en junio de 1968 participó en la procesión del Corpus de Barcelona y en enero de 1971 desfiló en Cervera (Lérida), Villafranca del Panadés (Barcelona) y Berga (Barcelona).



Villafranca del Panadés

Cuando visitaban Barcelona las máximas autoridades del Estado o del Gobierno la COE 41 solía tomar parte en la formación que rendía honores y posterior desfile.



Capitán Herrera 1972. Barcelona. Desfile de la Victoria)

Así ocurrió el 20 de junio de 1970 en el castillo de Montjuic durante la recepción del jefe del Estado (Franco), el 28 de febrero de 1971 en la

inauguración Salón Náutico de Barcelona por el Príncipe de España (Juan Carlos) y el 14 de junio de 1974 durante la visita del Presidente del Gobierno (Arias Navarro).



Durante los años 1969 a 1971 en varias ciudades de Cataluña se celebraron actos conmemorativos, con sus correspondientes desfiles, del XXXI, XXXII y XXXIII Aniversario de la Liberación de la Ciudad. Este es el caso de Figueras (1969) y Barcelona (en 1969, 70 y 71), por citar solo unos ejemplos en los que participó la COE 41.



GUARDIAS DE HONOR



En alguna ocasión la COE 41 se constituyó en compañía de honores en visitas del capitán general como la que hizo en junio de 1968 a Martorell (Barcelona), la guardia de honor por la

toma de posesión del nuevo capitán general en 1973, o el homenaje a los Caídos que se celebró en mayo de 1972, junto con la I Bandera del 1º Tercio de la Legión en el Monumento a los Caídos de la Diagonal.



Durante varios años, hasta 1981, periódicamente la COE nombraba una guardia de honor en capitanía general al mando de un sargento y compuesta por alrededor de dieciocho guerrilleros con uniforme mimetizado con cordones blancos, tipo escuadra de gastadores. Era a requerimiento de la capitanía con motivo de un evento de especial relevancia. El relevo de guardia se efectuaba de cara al público en la puerta de capitanía.

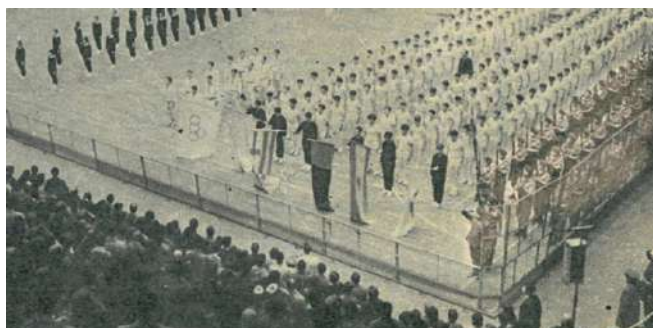


Muy diferente a estas guardias de honor fue la seguridad que prestó la COE 41 al castillo de Figueras en mayo de 1981. En efecto, cuando la COE realizaba instrucción en la zona de Gavá, llegó el teniente Carreto quien comunicó la orden del general jefe de la brigada de que la compañía se trasladara con urgencia al cuartel. Una vez allí, recibió la misión de ir al castillo de Figueras, donde se sospechaba que pudieran entrar miembros de ETA y apoderarse del armamento de la guardia (como había sucedido en el cuartel de Berga). Se desplazó la COE y tras analizar la misión los guerrilleros penetraron sigilosamente y montaron



un dispositivo para impedir la entrada del comando terrorista. Informaron de que se tomaran precauciones porque se sospechaba que los etarras podían llevar fusiles por lo que los guerrilleros llevaron chaleco. Se montaron puntos de cuatro guerrilleros para tener permanentemente activados los puestos sin desplazamientos que los delatasen. La operación duro 5 o 6 días, montando la seguridad oportuna, pero pasando lo más inadvertidos posible. Durante la noche miembros del GAR reforzaban la seguridad con un dispositivo propio. Al final ETA no intentó entrar en el castillo.

EXHIBICIONES



Respecto a las exhibiciones de defensa personal, tabla de esgrima y tablas especiales de combate (nº 1 y 2), en ocasiones acompañadas de un desfile, caben citar las del 6 de diciembre de 1968 en el Salón Polideportivo de Granollers (Barcelona); las del 10 del mismo mes en el Salón de Deporte y Camping de Barcelona. En 1970 las del 25 de enero en el Palacio de Deportes de Barcelona y las del 4 de febrero en el Palacio de Deportes de Gerona.



En 1971 las del 26 de enero en el Palacio de Deportes de Barcelona; las del 7 de febrero en el Palacio de Deportes de Berga (Barcelona); las efectuadas desde el 18 de diciembre de 1971 hasta el 5 de enero de 1972 en un Stand de la COE en Salón de la Infancia y Juventud de Barcelona. En 1972 las del 23 de enero, con una

exhibición en el Palacio de Deportes de Barcelona. Posteriormente las del 1 de julio de 1976 en la Hípica de Gerona; las de abril de 1978 en Montjuic; las de mayo de 1979 en Montjuic; las de mayo de 1980 en Gerona y Montjuic; las del 21 al 28 de mayo de 1981 en la Plaza de España de Barcelona, que se repitieron en mayo de 1982 y de 1983.



Del 26 de diciembre de 1986 al 6 de enero de 1987, stand de la COE 41 en la Feria de la Infancia y la Juventud (FINJUD) 86, donde se montaron diferentes pasos semipermanentes a diferentes alturas: rápeles de variadas dificultades y alturas, pasamanos horizontal, teleférico, pasarelas de cuerdas, etc.

SALIDAS MENSUALES

Las salidas mensuales al campo tenían una duración variable según las diferentes épocas y jefes de COE. Por lo general eran de diez días, pero en ocasiones lo fueron de cinco o seis que se compensaban con los veinte días, o incluso más, que podían durar las fases de nieve o de agua.

Además de estas salidas mensuales, en ocasiones la COE 41, junto con la COE 42, participó en operaciones organizadas por la BRIDOT IV. Alguna vez también lo hizo con la

EMMOE (colaboración con el curso de OE). Normalmente, en estos ejercicios la COE 41 actuaba como una guerrilla, dividida en partidas (era habitual denominarlas con nombres de personas en lugar de la numeración de las secciones), que efectuaban golpes de mano y emboscadas, con infiltraciones nocturnas hasta los objetivos, y su posterior exfiltración y ocultación durante el día.



En ocasiones se marcaba una zona en la que las unidades de la contraguerrilla establecían un cerco del que debían evadirse los guerrilleros de la COE. Algunas veces la COE 41 intervino como contraguerrilla, junto con un regimiento o resto de la BRIDOT IV, mientras la COE 42 se constituía en guerrilla y viceversa.



Durante muchos años, en la noche de la última de las salidas al campo, a menudo se realizaba un show guerrillero o fuego de campamento con canciones, actuaciones musicales y espectáculos que organizaban los propios guerrilleros. Ello

también ocurría a veces con ocasión de la despedida del reemplazo que se licenciaba. Se hacía una hoguera y se cantaba alrededor de la misma, se contaban anécdotas vividas dentro de la COE. También se solía repartir leche caliente con coñac. Cuando coincidían la COE 41 y 42 en una misma zona, o bien la COE 41 acampaba en Mas Enrich, próximo a Tarragona, se organizaba un partido de fútbol entre los guerrilleros de ambas compañías.

Estas fueron sus principales salidas al campo (van por orden cronológico de primera vez que se acampó en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones y los ejercicios de guerrillas y contra guerrillas, que se relatarán más adelante:



- **Campamento de Quart (Gerona)**, con apoyo del acuartelamiento Álvarez de Castro del Regimiento de Infantería Ultonia nº 59, donde se realizaban prácticas de tiro, explosivos, pasillo de fuego, pista de aplicación...: febrero de 1967, diciembre de 1969, mayo de 1973, noviembre de 1974, noviembre de 1975.



- **Campamento de San Clemente de Sasebas, (Gerona)**, con posibilidades de apoyo del CIR 9 y de efectuar prácticas de tiro, explosivos, temas de evasión, de cerco, de guerrillas...: abril de 1967, mayo de 1968, agosto de 1968 (rodó un reportaje TVE), marzo de 1969, febrero de 1976



(se acampó en la ermita de Santa Fe), septiembre de 1986 (se acampó próximo en Mas Rebull), septiembre de 1986, febrero de 1987 (los tres últimos años en Mas Rebull).



- **La Escala** (Gerona), donde se llevaba a cabo la fase de agua con los guerrilleros divididos grupos según el nivel de natación y adaptación al agua. Con los que no sabían nadar se formaba un grupo denominado «Los Patos», que al mando de un suboficial y con algún instructor más, dependiendo del número, se les enseñaba a nadar.



Las prácticas consistían en recorridos por superficie con aletas y gafas, bogando en embarcaciones, inmersión con botellas, etc.: agosto de 1967, junio de 1969, julio de 1969, junio de 1971, septiembre de 1971, septiembre de 1972, julio de 1973, agosto de 1974, julio de 1975, agosto de 1976, julio de 1977 (con helicópteros saltos al agua), agosto de 1978, julio de 1979, agosto de 1980, agosto de 1982, julio de 1983 (se

acampó en batería de la Clots), agosto de 1984, julio de 1985, agosto de 1986.



- **Jaca** (Huesca), en colaboración con la EMMOE, campamento de Batiellas (ver con más detalle en el apartado Ejercicios y Operaciones): septiembre de 1967, julio de 1968, agosto de 1970, junio de 1985.

- **Campamento Mas Enrich**, próximo a Tarragona, utilizado para prácticas de tiro, explosivos, infiltración nocturna, topografía, paso de pista, golpes de mano, emboscadas, evasión y escape... y, cuando se podía, un partido de fútbol con la COE 42 de Tarragona: noviembre de 1967, septiembre de 1968 (primer contacto con la recién creada COE 42), febrero de 1969, mayo de 1969, mayo de 1970, mayo de 1971, noviembre de 1971, noviembre de 1972, septiembre de 1973, septiembre de 1979, enero de 1980, enero de 1981, enero de 1982, enero de 1984.



- **Campamento General Martín Alonso, Talarn** (Lérida), donde se realizaban prácticas de tiro, explosivos, escalada, rápel, trepa, golpes de mano, temas de información...: marzo de 1968, octubre de 1969, octubre de 1970.

-**Campamento de Los Castillejos**, próximo a Reus, en la Sierra de Prades (Tarragona), donde se efectuaban prácticas de tiro, explosivos, temas fuego real, golpes de mano, emboscadas, topografía, ejercicios de guerrillas, escalada en zona de La Musara...: julio de 1968, noviembre de 1968, junio de 1973 (supervivencia), septiembre de 1974 (guerrillas con secciones de la compañía), octubre de 1974, octubre de 1974, octubre de 1975 (guerrillas), junio de 1976 (maniobras con helicópteros Chinook), septiembre de 1976, septiembre de 1977 (La Musara), mayo de 1978 (La Musara, escalada, puente chino, pasamanos



de pared), septiembre de 1978, noviembre de 1978, marzo de 1979, marzo de 1980 (guerrillas), febrero de 1981 (guerrillas), enero de 1983, septiembre de 1983, septiembre de 1984, octubre de 1984, enero de 1985, septiembre de 1985, enero de 1986, mayo de 1986.



- **La Molina** (Gerona), fase de nieve por grupos de diferentes niveles de esquí, marchas por nieve, dormir en iglús, etc.: octubre de 1968 (escalada, tiro, marchas...), febrero de 1977 (fase de nieve), enero de 1978, febrero de 1979, febrero de 1980, marzo de 1985, marzo de 1986, febrero y marzo

de 1987 (última salida de la COE 41 antes de crearse el GOE IV).

- **Riudaura** (Gerona): diciembre de 1968 (tema táctico ante el general de la BRIDOT IV).

- **Zona de Puigcerdà** (Gerona): agosto de 1969 (Dal, campamento en Ucus, helitransportes, desfile en Puigcerdà), noviembre de 1973 (Seo, Pla de Forcas, donde se acampó), tiro, topografía, enero de 1976,

- **Lloret del Mar** (Gerona): noviembre de 1969.



- **Viella** (Lérida), cuartel de la compañía de esquiadores escaladores, fase de nieve por grupos de diferentes niveles de esquí, marchas por nieve, dormir en iglús, etc.: marzo de 1970, marzo de 1971, marzo de 1972, marzo de 1973, marzo de 1974, enero de 1975 (en el Pla de Bataller), finales de marzo y primeros abril 1981 (movimiento en montaña invernal), marzo de 1982, marzo de 1983, marzo de 1984.



- **Castelló de Farfaña** (Lérida): abril de 1970, marzo de 1972.
- **Campos de tiro de Gavá** (Barcelona): abril de 1971 (se acampó ocho días, topografía, tema fugo real, cavidades Sierra de Can Parés).



- **Montseny** (Barcelona): julio de 1971, mayo de 1972 (se acampó en el camping de Font Martina, escalada, rápel, trepa...), octubre de 1985 (contra guerrilla).
- **Cantallops** (Gerona), próximo a la frontera: abril de 1972 (fuego real en zona de Castellar, maniobras con BRIDOT IV), abril de 1973 (tiro en Castellar), marzo de 1975 (tema de infiltración).



- **Orgañá** (Lérida): junio de 1972 (reconocimiento por patrullas para ejercicio de guerrillas).
- **Sierra de las Gabarras** (Gerona): septiembre de 1972 (reconocimientos para «operación «Gabarras»»,
- **Rocacorba**, Bañolas (Gerona), Biert: mayo de 1973 (reconocimientos), octubre de 1973 (maniobras de guerrillas Pufansol, Sayols, Santa Pau, San Miguel de Sacot, Alot...).
- **Calonge de Segarra, Calaf** (Barcelona): abril de 1974 (reconocimientos), junio de 1974 (ejercicio

- de guerrillas y contra guerrillas, disgregación tres grupos a Santuario de Pinós, Pujalt y Castelltallat).
- **Espolla** (Gerona), zona de Figueras: abril de 1975, enero de 1976 (estación de Urg-Alp).
- **Boix** (Lérida), pueblo abandonado utilizado para combate en población y también para rápel, teleféricos, salto a la red, pasamanos agua): marzo de 1976, abril de 1977, marzo de 1978, abril de 1979, noviembre de 1982 (también en pueblo de Alfarrás).
- **Lago de San Mauricio** (Pobla de Segur, Lérida): abril de 1976 (supervivencia), septiembre de 1984 (escalada).
- **Caralt** (Rivas de Freser, Gerona): mayo de 1976 (escalada, reconocimiento de frontera).
- **Campo de maniobras de San Gregorio** (Zaragoza): septiembre de 1976, ejercicio con BRIDOT IV (Regimiento de Infantería Badajoz nº 26 y Jaén 25) en Casas Altas del Castellar, barranco del Lentiscar cerro del Pájaro, vértice de San Esteban, marzo de 1977 (acamparon la COE 41 y COE 42 en el corral de la Putinaja, helitransportes).



- **Campodrón**, Castellfullit de la Roca (Gerona): noviembre de 1976 (en Baguet, Els Solans, Setcases...), noviembre de 1977 (en polideportivo municipal de San Pablo de Segurías, ermita de los Remedios, pista de fuego, tema con fuego real...).
- **Rierada** (Barcelona): diciembre de 1976.
- **Oix**, El Sanso (Gerona): mayo de 1977 (supervivencia), junio de 1978.
- **Rabos** (Figueras, Gerona): junio de 1977 (reconocimientos pueblos y de frontera, tiro).
- **La Garriga** (Barcelona): Octubre de 1977 (guerrillas).
- **Sadernas** (Gerona): mayo de 1979, (supervivencia).
- **La Falconera** (Tarragona): diciembre de 1979 (tiro, rápel, explosivos, topografía).

- **Solsona** (Barcelona): Abril de 1980 (en Montpol, pueblo próximo, paso río, topografía, combate en bosque, pista de fuego), febrero de 1983.
- **En zona de Pobl de Segolies**: mayo de 1980 (supervivencia).



- **Begas** (Barcelona): septiembre de 1980, septiembre de 1986 (y también en Ordal).
- **Prades** (Tarragona): septiembre de 1980 (contraguerrilla en Cafrafans, Farena, Rafal, Coll de la Mola).
- **Castellnou de Bagés** (Barcelona): noviembre de 1980, noviembre de 1983.
- **Albañá** (Gerona): abril de 1981 (supervivencia).
- **Figueras** (Gerona): mayo de 1981 (protección castillo de San Fernando).
- **Punta de la Mora** (Tarragona): agosto de 1981 (fase agua, en Mas Enrich tiro).



- **Pauls** (Tarragona), ermita de San Roque, Alfara de Carles: febrero de 1982 (reconocimiento zona de guerrillas).
- **Valle del Bach** (Gerona): abril de 1982 (supervivencia).
- **Navás** (Barcelona): octubre de 1982 (tiro, explosivos, topografía), marzo de 1983, marzo de 1985.
- **Cavallara**, San Pablo de Seguríes (Gerona): junio de 1983.
- **Peralba**, zona de Ager (Lérida): octubre de 1983 (combate en población), diciembre de 1986.
- **Bañolas** (Gerona): febrero de 1984, noviembre de 1985 (guerrillas).

- **Berga** (Barcelona): diciembre de 1984 (patrullas de combate),
- **Puerto de Tossas, Santuario de Nuria, Espinavel, Beget, Vallter**: junio de 1986 (reconocimiento de fronteras).



OPERACIONES Y EJERCICIOS

- **Operación «Sarrío II»**, ejercicio de guerrillas y contraguerrillas en colaboración con la EMM (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca), septiembre de 1967 (COE 41, 62, 71 y 81 a Jaca al campamento de Batiellas. La Escuela Militar de Montaña (EMM) entregó el uniforme de campaña y correa de experimentación, Sarrío II. Prácticas de embarque y desembarque con escuadrilla de helicópteros medios. El grupo de retén al reconocer una zona mantuvo un combate de encuentro con una patrulla de USA "Air-Bone".
- **Ejercicio de guerrillas y contraguerrillas (guerrillas, en lo sucesivo)** con Regimiento Badajoz nº 26 con base en el campamento Mas Enrich, próximo a Tarragona. Noviembre de 1967.
- **Ejercicio de guerrillas** con BRIDOT IV (Regimiento Badajoz nº 26, Jaén 25 y Grupo Ligero de Caballería) en la zona de Requesens y Cantallops (Gerona). Abril de 1968.
- **Ejercicio de guerrillas** en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca). Julio de 1968.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Castillejos, Borjas del Campo, Montreal, Albarca, Dos Aigues (Tarragona). Septiembre de 1969.
- **Operación «Galia II»** en la zona de Os de Balaguer (Lérida); dos compañías paracaidistas



españolas y dos francesas saltaron sobre Alfarrás y fueron guiadas por guerrilleros de la COE 41 a sus objetivos. Junio de 1970.

-Ejercicio de guerrillas en la zona de Borjas del Campo (Lérida), presa de Riudecañas (golpes de mano puentes de FFCC, emboscadas...). Septiembre de 1970.

-Ejercicio de guerrillas con BRIDOT IV y División de Montaña Urgel 4. La COE 41 actuó de guerrillas y la COE 42 de contraguerrillas. Octubre de 1971.

-Operación «Cardener» en Hostal de Cirera donde se disgregaron tres grupos operativos cada uno a su zona refugio. Golpe de mano al Hostal del Pla, Rivera Salada, Ermita de San Juan, campamento de Oquera, carretera de Solsona y Musella. Junio de 1972.

-Ejercicio de guerrillas en la zona de Rocacorba, Pufasol, Sayols Santa Pau, San Miguel de Sacot, Alot. Octubre de 1973.

-Ejercicio de guerrillas en la zona de Calonge de Segarra, Calaf, disgregación tres grupos a Santuario de Pinós, Pujalt y Castelltallat. Junio de 1974

-Operación «Rebeco», en zona de Talarn, Tremp, Palau de Noguera (Lérida), con Regimiento Arapiles 62; helitransportes en helicópteros Bell H-113. Junio de 1975.

-Operación «Sangre de Toro», septiembre de 1975.

-Operación «Chacal Dormido», ejercicio de guerrillas en Castillejos, Musara, Riudecañas, estación de Pradell. Octubre de 1975.

Fotos Sans
Gerona



Ejercicios Tácticos de la Brigada D. O. T. en «Las Gabarras»

Por
Enrique SANCHEZ COSTA
Capitán del S.E.M.

Durante la semana del 2 al 8 de octubre pasado, la mayor parte de la Brigada de Defensa Operativa del Territorio, n.º 4, desarrolló un Ejercicio Táctico, correspondiente al 3.º Ciclo de la Programación anual de la Instrucción, de Lucha Contraguerrillas, que se denominó, por su localización geográfica, «Operación Gabarras».

Intervinieron en ella un millar, largo, de hombres y un centenar de vehículos, encuadrados en dos Compañías procedentes del Regimiento Infantería Jaén núm. 25, otras dos del Regimiento Infantería Badajoz núm. 26, las dos C.O.E. de la Región, el Escuadrón Ligero de Caballería de guarnición en Gerona, una Batería de Artillería del Regimiento de Campaña (de Gerona), la Compañía de Zapadores del Batallón Mixto de Ingenieros, de Gerona también, equipos de Transmisiones del Regimiento de Ingenieros de Barcelona y del Batallón de Gerona, un puesto de Socorro y Clasificación del Grupo Regional de Sanidad, una Sección de Transporte Automóvil de la Cía. General, un Destacamento móvil del 2.º Escalón de Entretenimiento Automóvil de la Base de Parques y Talleres de San Baudilio de Llobregat y un pelotón de Policía Militar de la Compañía P.M.

El supuesto consistió en la desarticulación de un Grupo de Guerrillas enemigo, que tenía su Base de Refugio en la fragosidad de la Sierra de las Gabarras (entre La Bisbal-Calonge-Llagostera y Cassá de la Selva).



-Operación «Gabarras», ejercicio de guerrillas con BRIDOT IV en la zona de sierra Gavarres (Puig d'Arcas, San Ciprian del Alls y de Lladó, Can Arná, Santa Pelaya, Cassa de la Selva, Casa Palau, Romañá, Montnegre). Octubre de 1972.

-Operación «Castillejos 76», ejercicio de guerrillas en Castillejos con COE 42 de guerrilla y COE 41 de contraguerrilla. Junio de 1976.

-Ejercicio de guerrillas en la zona de Colerá, Port Bou, Vilafuiga, Puig d'Èsquert. Octubre de 1976.

-**Ejercicio de guerrillas** con BRIDOT IV (Regimiento de Infantería Badajoz nº 26 y Jaén 25) en Castillejos con la COE 42. Septiembre de 1977.

-**Ejercicio de guerrillas** en la zona Montnegres, La Bisbal, ermita de Santa Agueda. Santa Pelaya, Pla Cabarroges, San Ciprian de Lladó, Can Sabaté, Can Bou... Junio de 1979.

-**Ejercicio guerrillas** en la zona Montseny (Barcelona), ermita de San Segismundo, carretera de Viladrau-Ailucias, Muscardas, Rojals, Pinatell... Noviembre de 1979.

- **Ejercicio guerrillas** en la zona de Castillejos. Marzo de 1980.



-**«Operación Peregrino 80»** en zona de Figueras, ermita de San Bartolomé, La Figa, La Fiyola, Coll de Ares, Puig de Balanches, camiones a Camprodón. Junio de 1980.

- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de San Julia de Remis, San Mechir, Sauia de Dalt, Sarriá de Ter, Ter. Octubre de 1980.

- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Castillejos. Febrero de 1981.

- **Ejercicio de guerrillas** con COE 42 en la zona de Puntaire ermita de Santa Marina, Aumet, Pallás, Gavada, Vandelles, Coll de Lena, Santa Marina. Marzo de 1981.



-**Operación «Pirineos 81-1º»** de reconocimiento de frontera en la zona de Figueras, ermita de Palau, La Gaballa, La Cirera, Canallera, Besalú, San Martin de Seserres, Can Reu. Junio de 1981.

-**Operación «Oñate 81»** en zona de Alsasua (Navarra). Septiembre de 1981.

-**Ejercicio de guerrillas** en la zona de Pinos St. Pueblo de Navás. Octubre de 1981.

-**Operación «Pirineos 81-2º»** de reconocimiento de frontera en la zona de Massanet de Cabrenys, Coll de San Martín, Pregonda, Collado Pla, Llounal, ermita de las Salinas, Darnius, Agullana, Collado Morella, Collado del Portell. Noviembre de 1981



-**Operación «Oñate 82»** con COE 42 y BRIDOT IV en la zona de Alfara de Carles, Llanos de las Foyas, Punta de Maraco, Caramella. Marzo de 1982.

-**Operación «Golondrina»**, ejercicio de guerrillas en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca). Junio de 1982.

-**Operación «Camprodón 82»**, ejercicio de guerrillas en la zona de Oix, Castellfullit de la Roca. Septiembre de 1982.



-**Operación «Darnius»**. Marzo de 1983.

-**Ejercicio de guerrillas** en la zona de Rocacorba, río Ter, presa de Dusqueda, presa de Dau, ermita de San Jorge, D. Saturnino de Osomort, Osor, Anglés. Abril de 1983.

-**Ejercicio de guerrillas** en la zona de Bañolas (Gerona). Junio de 1984.

-**Operación «Flix» de guerrillas** en la zona de Las Sotanas, La Figuera, Molá, ermita de San Miguel, Vinebre, ermita de San Antonio. Noviembre de 1984.



-**Ejercicio de guerrillas** en la zona de Bañolas, ejercicio Gamma 41/85. 1985

-**Ejercicio de contraguerrillas** en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca). Junio de 1985.



-**Ejercicio de guerrillas** con la BRIDOT IV en la Sierra de Prades, zona de Los Castillejos. Octubre de 1986.

-**Ejercicio de guerrillas** en la Sierra de la Musara (Tarragona). Noviembre de 1986.

-**Guerra de Vietnam**. A modo de curiosidad la COE 41 contó en sus filas con el subteniente-practicante José Bravo López-Baños quien, a su regreso a España en 1971, tras cinco años en Vietnam agregado al ejército USA para ayudar en los hospitales de campaña en la cura de los heridos, solicitó ir voluntario a la COE 41. Entre sus condecoraciones figuraba la Medalla de Honor de 1ª clase y la Medalla al Mérito en el Servicio del citado ejército.



MASCOTAS

Solo durante un par de años hubo una perra Gran Danés negra, que se parecía a una pantera, propiedad del capitán García Moreno, que se llamaba «Nora». Desapareció durante una fase de agua. Luego se tuvo un perro callejero muy inteligente, y buen guerrillero, pues actuaba de forma sigilosa, siempre sabía quién estaba al mando de cualquier partida y avisaba de cualquier

movimiento o ruido sospechoso; los guerrilleros le llamaban «Huerto».

CANCIONES



El guerrillero COE 41

Por los montes y los valles
raudo avanza el guerrillero,
esperando la victoria
porque siempre va el primero.
Sabe así ganarse al pueblo
manteniéndolo a su lado,
conociendo el terreno
como si fuera su mano.
Confianza en quien le manda
porque sabe su valía
convirtiendo su coraje
en tremenda osadía.
Como ave de rapiña
acomete al enemigo
y contento da la vida
por salvar la de su amigo.
Si en la vida y en la muerte
solo Dios marca el sendero
en la lucha y el deber
nadie iguala al guerrillero.
Vive siempre muy atento
sin dejarse ver ni oír
la justicia que es su causa
le empuja a conseguir.
La victoria que es su anhelo
y por ella va a morir
que hacerlo sin victoria
es igual que no vivir.
De la patria española
estos son tus guerrilleros
los hombres que en tu defensa
siempre serán los primeros.
Nada detendrá su avance,
nadie cambiará el destino,
pues el guerrillero nace
invencible en su camino,

BANDERÍN

La COE 41 tuvo tres banderines. Los dos primeros tenían el tamaño reglamentario mientras que el tercero era de mayores dimensiones, de hecho, se le llamaba «Guion». El segundo

banderín en antigüedad se envió a la EMMOE a petición del comandante Vázquez Soler, cuando era jefe del Curso de OE. Los demás se trasladaron al museo del MOE.

Extraído del Diario de Operaciones COE 41 (1971)



El último, es el que fue bordado por Celia Díaz, madre de la madrina de la COE, y esposa del entonces Capitán Rafael Carreto Vicente -uno de los fundadores de la COE-, que es el que se encuentra en el museo del MOE.

IDEARIO LEMA

- Lema: ¡Nunca no puedo!

- Decálogo de la COE-41

Guerrillero esta es tu casa, cuidala.

I- Poseeré un gran espíritu ofensivo y resuelto, ardiente y combativo.

II- Seré discreto en muy alto grado.

III- Me haré querer y respetar de los paisanos

IV- Obedeceré ciegamente a mis jefes.

V- Consideraré a mis compañeros como hermanos.

VI- No me rendiré al enemigo jamás, por grande que sea la fatiga o el sufrimiento a que me sometan.

VII- Tendré siempre voluntad de vencer.

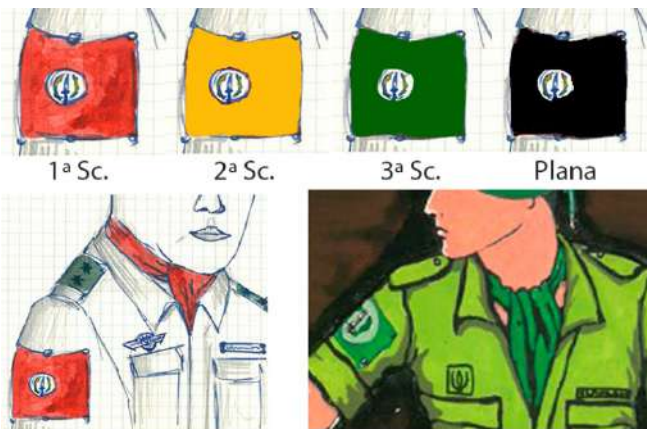


- VIII- Solicitaré los puestos de mayores riesgos.
- IX- Si caigo prisionero prometo intentar escaparme tantas veces como sea preciso hasta lograrlo.
- X- Prometo considerar la muerte como un acto de servicio.

-Posteriormente se redujo:

- I- Nunca no puedo.
- II- La imaginación es poder.
- III- Todos lo hacemos todo.
- IV- La palabra convence, el ejemplo arrastra.
- V- Austeridad.
- VI- Lo que sale mal se repite.

DISTINTIVOS



Según dijimos, el capitán Sampol, fundador de la COE 41, introdujo el llevar en el brazo derecho del uniforme de instrucción un rectángulo, con un pequeño emblema de OE en el centro, insignia



importada del modelo utilizado por la Brigada Paracaidista. El fondo del rectángulo era de color rojo (1ª sección), amarillo (2ª), verde (3ª) y negro (plana).

Años más tarde se unificó para todas las COE de España usar un círculo rojo con el emblema de OE (hojas de roble en verde y machete en plata (empuñadura en negro), con las palabras COMPAÑIA DE OPERACIONES ESPECIALES 41 en negro y rodeando el emblema. En el uniforme de paseo se llevaba en el brazo derecho el distintivo de la BRIDOT IV.



Como algo inédito, en la época del teniente Zato (años 1971-74) se utilizó un distintivo («Pepito») en el bolsillo derecho con un rombo en el que, sobre fondo blanco, iba el emblema de OE.

Por último, el símbolo de la COE 41 era una pantera negra de frente, con la boca abierta en señal de amenaza, incrustada en el machete y con el lema NUNCA NO PUEDO en la parte de arriba entre las dos puntas de las hojas de roble, y COE-41 debajo de la empuñadura.

FALLECIDOS

La COE 41 no tuvo ningún fallecido en acto de servicio. Murieron dos soldados cuando se encontraban de paisano fuera del cuartel. Uno de ellos, Federico Canot Civit, murió el 6 de julio de 1968 en un accidente de circulación con su motocicleta arrollado por un coche. El otro, Miguel Ángel Suárez Toribio, fue asesinado en la plaza Real de Barcelona el 9 de septiembre de 1978 cuando se encontraba de permiso de rebaje. ¡Descansen en paz!

C. O. E. nº 41

Autor: Cap. Fernando Oria

BARCELONA

Denominación: "Barón de Eroles"

CREACIÓN: D.O. Nº 231 (12-10-1966).

VIDA de la UNIDAD: 21 años, 1 mes, 14 días.

DISOLUCIÓN: O.C. (26-11-1987).

Rto. JAEN nº 25.

PROCEDENCIA	FECHA	D. O.	Nº	Crd	CAPITANES	Cur.			BAJA			MOTIVOS	
						O.E.	A	M	D	D. O.	FECHA		
Esc. Militar Paracaidismo	(V)	12/10/1966	NP 231	1º	Cap. D. JAIME SAMPOL VIDAL.	0	11	15	NP 219	27/09/1967	(F)	Disponible. (Barcelona).	
Anulación Destino anterior.	(V)	21/10/1967	NP 239	1º		0	7	4	NP 116	25/05/1968	(V)	Rto. La Palma nº 47.	
Prof. Acc. Infantería	(F)	25/07/1968	NP 165	2º	Cap. D. JOAQUÍN BARRERO SERRANO.	5º	1	0	14	NP 178	08/08/1969	(V)	C.O.E. nº 31 (Alicante).
Rto. Sicilia nº 67.	(V)	04/10/1969	NP 225	3º	Cap. D. JOSÉ HERRERA ALTAMIRANO.	8º	2	11	18	NP 216	22/09/1972	(V)	Cia. E.E. (Estella).
Rto. Badajoz nº 26.	(V)	20/12/1972	NP 269	4º	Cap. D. JOSÉ LUIS FARIZO MARTÍN.	12º	2	5	21	NP 128	10/06/1975	(V)	Cia. 12 (Res. Gen.) P. Nacional
C.I.R. nº 2 Alcalá H. (Madrid)	(V)	24/08/1975	NP 189	5º	Cap. D. MANUEL JULIÁN GARCÍA MORENO.	16º	3	2	10	NP 257	11/11/1978	(V)	Dirección Acción Social.
2ª Zona I.M.E.C.	(V)	16/02/1975	NP 039	6º	Cap. D. FULGENCIO COLL BUCHER.	17º	2	6	5	NP 166	21/08/1981	(V)	Rto. Palma nº 47 (Palma M.).
Dispon. 414 M. (Barcelona)	(V)	24/11/1981	NP 267	7º	Cap. D. FRANCISCO JAVIER VARELA SALAS.	23º	4	2	20	NP 032	13/07/1985	(V)	C.I.M.O.E. (Bazas)
Rto. Barbastra nº 41.	(V)	24/04/1986	NP 078	8º	Cap. D. FERNANDO ARABAS BALBAS.	28º	1	7	2	O.C.	26/11/1987	(V)	(Mocpl) G.O.E. IV (Barcelona).

TENIENTES

PROCEDENCIA	FECHA	D. O.	Nº	Crd	CAPITANES	Cur.			BAJA			MOTIVOS		
						O.E.	A	M	D	D. O.	FECHA			
Rto. Aragón nº 62	(V)	12/10/1966	NP 231	1º	Tte. D. ENRIQUE CASADO UGARTE.	12º	4	0	1	NP 133	13/06/1971	(V)	II B. Parac. (Roger de Lauria)	
Dispon. (Bilbao)	(V)	07/12/1966	NP 217	2º	Tte. D. JOSÉ TORMO RICO.	0	8	30		NP 201	06/09/1967	(V)	IV Tercio Salfarino.	
Dispon. (Bilbao)	(V)	18/10/1967	NP 236	3º	Tte. D. JOSÉ MARIA PAIRET BLASCO.	13º	1	10	25	NP 207	12/09/1969	(V)	C.I.M.O.E. (U. Instrucción)	
Rto. Mallorca nº 13.	(V)	16/12/1967	NP 285	4º	Tte. D. MANUEL ZOYO MOYA.	0	0	11		NP 218	27/09/1968	(F)	Dispon. (Barcelona)	
Cia. E.E. Div. M. Urgel nº 4.	(F)	16/02/1969	NP 039	5º	Tte. D. JOSÉ LUIS FARIZO MARTÍN.	12º	2	10	28	NP 010	14/01/1972	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
C. Ger. Brig. Paracaidista.	(F)	07/11/1969	NP 253	6º	Tte. D. MIGUEL SIMÓN CONTRERAS.	12º	1	3	15	NP 047	26/02/1971	(V)	II B. Parac. (Ortiz de Zárate).	
I.R.R. nº 1 (P. Sahara).	(F)	28/09/1971	NP 095	7º	Tte. D. SILVANO PAMPLIEGA CENTENO.	12º	1	1	26	NP 141	27/06/1973	(V)	Baza Par y Tall. (Torrejón A.)	
Grup. F. Reg. Alpujarras nº 5.	(V)	26/01/1971	NP 243	8º	Tte. D. JUAN RAMÓN ZATO PADRIN.	15º	2	4	26	NP 064	21/07/1974	(V)	C.O.E. nº 61 (Murgo).	
III Tercio Salfarino	(V)	01/11/1971	NP 249	9º	Tte. D. MANUEL JULIÁN GARCÍA MORENO.	16º	1	3	23	NP 047	24/02/1974	(V)	Com. C. Brig. Paracaidista	
Base P. Y. T. (Torrejón Aedo)	(V)	01/11/1972	NP 249	10º	Tte. D. SILVANO PAMPLIEGA CENTENO.	12º	1	0	9	NP 253	09/11/1973	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rto. Saboya nº 6.	(V)	20/09/1975	NP 213	11º	Tte. D. BLAS PIÑAR GUTIERREZ.	19º	0	5	14	NP 058	10/03/1976	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Bón. Cabreriza nº 1.	(V)	20/09/1975	NP 213	12º	Tte. D. DIEGO DE OTERO ZULETA REALES.	17º	0	1	5	NP 242	25/10/1975	(V)	C.I.M.O.E. (U. Instrucción)	
Grupo F. Reg. Melliz nº 2.	(V)	09/11/1976	NP 250	13º	Tte. D. PABLO MARTÍNEZ IZQUIERDO.	22º	1	5	3	NP 078	06/04/1978	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Grupo F. Reg. Melliz nº 2.	(V)	09/11/1976	NP 250	14º	Tte. D. FRANCISCO DÍAZ DEL RIO FERY.	22º	1	5	3	NP 078	06/04/1978	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rto. Aragón nº 17.	(V)	03/11/1976	NP 250	15º	Tte. D. EDUARDO A. BARRECHUREN BELTRAN.	21º	1	5	3	NP 078	06/04/1978	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
9ª R.M. (Malaga)	(V)	13/07/1978	NP 158	16º	Aj. Tte. D. RAFAEL HUANO COMINO.	I.E.M.	25º	0	5	NP 138	18/07/1986	(V)	Ascenso Capitán. (E.E.M.)	
Dispon. 4ª R. M. (Lugo)	(V)	13/07/1978	NP 163	17º	Tte. D. FRANCISCO JAVIER VARELA SALAS.	23º	3	1	14	NP 202	07/09/1981	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Dispon. (Madrid)	(V)	13/07/1978	NP 163	18º	Tte. D. IGNACIO VARGAS MARQUETA.	23º	3	1	17	NP 202	07/09/1981	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
I Tercio (Gran Capitanía)	(V)	01/12/1981	NP 275	19º	Tte. D. LUIS MONTOJO RIPOLL.	25º	0	1	25	NP 032	28/01/1982	(V)	U.O.E.L. (Bordas).	
I Bón. BRM. Aragón	(V)	14/04/1982	NP 083	20º	Tte. D. FELIX CANDENAS GONZÁLEZ.	26º	1	0	5	NP 015	19/01/1984	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rto. Tenerife nº 43.	(V)	14/04/1982	NP 083	21º	Tte. D. AGUSTÍN SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.	26º	1	5	24	NP 229	08/10/1983	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rto. Tenerife nº 49.	(V)	09/12/1983	NP 270	22º	Tte. D. RICARDO ILLÁN ROMERO.	27º	2	10	26	NP 209	29/10/1986	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Grupo F. Reg. Melliz nº 2.	(V)	07/04/1984	NP 082	23º	Tte. D. JOSÉ FUENTES GARCÍA.	27º	2	7	20	NP 230	27/11/1986	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Dispon. (Alicante)	(V)	18/07/1986	NP 136	24º	Tte. D. FRANCISCO LÓPEZ MONTELLANO.	I.E.M.	21º	1	4	3	O.C.	26/11/1987	(V)	(Mocpl) J.C.O.E. IV (Barcelona).
Dispon. (Madrid)	(V)	18/07/1986	NP 138	25º	Tte. D. FRANCISCO NIETO NIETO.	I.E.M.	21º	1	4	9	O.C.	26/11/1987	(V)	(Mocpl) J.C.O.E. IV (Barcelona).

SUBOFICIALES

PROCEDENCIA	FECHA	D. O.	Nº	Crd	CAPITANES	Cur.			BAJA			MOTIVOS	
						O.E.	A	M	D	D. O.	FECHA		
Depósito Inst. DRIPAC	(V)	25/09/1966	NP 210	1º	Sgt. I D. RAFAEL CARRETO VICENTE.	1º	4	5	12	NP 056	09/03/1971	(V)	Ascenso Brigada.
Rto. Alava nº 22.	(V)	25/09/1966	NP 218	2º	Sgto. D. FRANCISCO CAMACHO RUIZ.	0	4	58		NP 044	22/02/1967	(F)	Baja según normas.
Rto. Badajoz nº 26.	(V)	23/09/1966	NP 218	3º	Sgto. D. ESTEBAN GORDILLO URZAL.	0	11	29		NP 216	23/09/1967	(F)	Baja según normas.
Rto. España nº 18.	(V)	25/09/1966	NP 218	4º	Sgto. D. JOSÉ ESPINOSA NARANJO.	0	11	29		NP 216	23/09/1967	(F)	Baja según normas.
Dispon. (Barcelona)	(V)	27/09/1966	NP 219	5º	M.A.A. D. MANUEL PÉREZ MAJEDAÑO.	M.A.A.	3	4	8	NP 075	08/04/1970	(V)	Rto. Tomas Mola del.
Dispon. (Barcelona)	(V)	21/10/1966	NP 236	6º	Pract. 3ª D. MANUEL MEDINA HERRERA.	Pract. 3ª	3	8	20	NP 154	11/07/1970	(V)	Hospital Militar (Barcelona)
4ª R.M. y Agr. 32 Zona I.P.S.	(V)	15/06/1967	NP 134	7º	Bg. D. ROQUE CASTRO YUSTE.	1	2	15		NP 104	30/08/1968	(F)	Baja. Disponible. (4ª R.M.)
Rto. Fuerteventura nº 56.	(V)	15/06/1967	NP 134	8º	Sgt. I D. RAFAEL TORRES BARRANCO.	1	2	12		NP 218	27/09/1968	(F)	Baja. No superar Curso.
Rto. Fuerteventura nº 56.	(V)	15/06/1967	NP 134	9º	Sgt. I D. ROGELIO GARCÍA GERVILLA.	1	1	26		NP 179	11/08/1968	(F)	Baja. Disponible. (4ª R.M.)
Rto. Pavia nº 19.	(V)	15/06/1967	NP 134	10º	Sgt. I D. ISIDRO TARRAGO EXPÓSITO.	1	2	15		NP 104	30/08/1968	(F)	Baja. Disponible. (4ª R.M.)
Rto. Las Navas nº 12.	(V)	09/04/1968	NP 081	11º	Sgt. I D. SANTIAGO PAULES BENEDÉ.	2º	2	11	0	NP 056	09/03/1971	(V)	Ascenso Brigada.
Grupo Tiradores Iltin nº 1.	(V)	10/11/1968	NP 253	12º	Sgt. I D. CAMILO NOGUEIRAS GONZÁLEZ.	2º	0	10	23	NP 224	03/10/1969	(V)	Ascenso Brigada.
Dispon. (Barcelona)	(V)	26/04/1969	NP 094	13º	Bg. S/te. D. JULIO SÁNCHEZ DE LA CRUZ.	3º	2	11	0	NP 072	26/03/1972	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.)
Dispon. (Barcelona)	(V)	26/04/1969	NP 094	14º	Tte. D. PEDRO SANTOS GONZÁLEZ.	14º	6	11	0	NP 077	03/04/1976	(V)	Ascenso Brigada.
Dispon. (Barcelona)	(V)	13/06/1969	NP 137	15º	Sgto. D. JUAN GARCÍA MORALES.	15º	6	19	21	NP 077	03/04/1976	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 32 (Piscineña)	(V)	23/10/1969	NP 214	16º	Sgto. D. LEONIDAS ÁLVAREZ SIERRA.	7º	0	3	7	NP 230	10/07/1969	(V)	C.I.M.O.E. (Bazas)
Rto. Mallorca nº 13.	(V)	23/12/1969	NP 261	17º	Sgto. D. ESTEBAN GORDILLO URZAL.	2º	4	13		NP 057	09/03/1974	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 42 (Lugo)	(V)	21/12/1969	NP 291	18º	Sgt. I D. JESÚS MATEO MARÍN.	3º	1	2	14	NP 056	09/03/1974	(V)	Ascenso Brigada.
Rto. Jaén nº 25.	(V)	24/08/1971	NP 191	19º	Sgto. D. ISIDORO SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.	2º	3	24		NP 286	18/12/1974	(V)	C.O.E. nº 22 (Piscineña)
Dispen. Paterna (Valencia)	(V)	24/08/1973	NP 191	20º	Sgto. D. JOSÉ LÓPEZ CERVANTES.	13º	1	8	1	NP 003	25/04/1973	(V)	C.O.E. nº 32 (Valencia)
Dispon. (Granada)	(V)	24/08/1973	NP 191	21º	Sgto. D. ANTONIO PADILLA GERVILLA.	11º	6	5	24	NP 040	17/02/1978	(V)	Ascenso Brigada.
331 Comandancia. C.Guif.	(V)	20/11/1973	NP 264	22º	As.S/te. D. JOSÉ BRAVO LÓPEZ-BAÑOS.	A.T.S.ª	1	3	7	NP 047	27/02/1973	(F)	Dispon. (Agr. Unidad).
Dispon. (Barcelona)	(V)	17/06/1973	NP 336	23º	Bg. D. JOSÉ ORTUÑO RUIZ.	5º	4	12		NP 250	03/11/1977	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.)
Rto. Badajoz nº 26.	(V)	23/10/1973	NP 237	24º	Sgto. D. MANUEL RODRÍGUEZ RANDÓN.	5º	8	10	28	NP 232	18/09/1981	(V)	C. G. Cap. 4ª R.M.)
C.O.E. nº 42 (Torrejana)	(V)	10/05/1974	NP 106	25º	Sgto. D. JUAN PEDRO ARJONA GARCÍA.	4º	4	10	2	NP 059	12/03/1979	(V)	Ascenso Brigada.
C.I.R. nº 032 (Figueras)	(V)	26/02/1975	NP 047	26º	Sgto. D. LUIS JUAN RECUERO.	4º	2	4	1	NP 144	27/06/1977	(V)	Rto. Guadalajara nº 20.
Rto. Jaén nº 25.	(V)	26/10/1976	NP 241	27º	Sgto. D. ANGEL FABUEL TEN.	7º	0	1	25	NP 280	21/12/1977	(F)	Baja. No superar Curso.
C.I.R. nº 131 Arica (Yllón)	(V)	12/12/1976	NP 283	28º	Sgto. D. VICENTE CERVANTES PÉREZ.	7º	0	1	9	NP 289	21/12/1977	(F)	Baja. No superar Curso.
Rto. Inmemorial del Rey	(V)	15/08/1977	NP 187	29º	Sgto. D. FRANCISCO DE FRUTOS MAYOR.	21º	6	5	21	NP 033	09/02/1978	(V)	Instituto Politécnico nº 3.
C.O.E. nº 81 (Cronse)	(V)	12/12/1977	NP 281	30º	Bg. D. ESTEBAN GORDILLO URZAL.	2º	1	2	3	NP 038	15/07/1979	(F)	Baja. No méndida aptitud.
C.O.E. nº 01 (Burgos)	(V)	15/02/1978	NP 038	31º	Sgto. D. JOSÉ LUIS FRAN MOLINOS.	21º	3	8	11	NP 243	26/10/1981	(V)	Cia. P.M. nº 54 (Zaragoza)
Rto. Barcelona nº 63.	(V)	15/02/1978	NP 038	32º	Sgto. D. ROGELIO OLIVARES GARCÍA.	0	10	23		NP 056	10/03/1979	(F)	Baja. No superar Curso.
Rto. América nº 66.	(V)	23/04/1978	NP 091	33º	Sgto. D. ANTONIO MEDINA IALLE.	0	10	17		NP 058	10/03/1979	(F)	Baja. No superar Curso.
Par. y Tall. Autom. 4ª R.M.)	(V)	02/05/1979	NP 098	34º	Bg. D. JUAN GARCÍA MORALES.	15º	4	0	5	NP 102	07/03/1983	(V)	Rto. Jaén nº 25.
Dispon. (Madrid)	(V)	20/07/1979	NP 164	35º	Sgto. D. FERNANDO YAGUAS SÁEZ.	1	9	20		NP 110	18/05/1981	(V)	Baja por no solicitar curso.
Dispon. (Madrid)	(V)	20/07/1979	NP 164	36º	Sgto. D. GERARDO POZO TAMAYO.	26º	5	3	4	NP 244	24/10/1984	(V)	C.O.E. nº 92 (Alago



Autor Cte. Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 41

Relación de Mandos

Capitanes

D. Jaime Sampol Vidal, D. Joaquín Barrero Serrano, D. José Herrera Altamirano, D. Luis Farizo Martín, D. Manuel Julián García Moreno, D. Fulgencio Coll Butcher, D. Francisco Varela Salas, D. Fernando Aradas Balbás.

Tenientes

D. Enrique Casado Ugarte, D. José Tormo Rico, D. José María Páiret Blasco, D. Manuel Zoyo Moya, D. José Luis Farizo Martín, D. Miguel Simón Contreras, D. Pablo Martín Alonso Falco, D. Silvano Pampliega Centeno, D. Juan Ramon Zato Paabán, D. Manuel Julián García Moreno, D. Rafael Carreto Vicente, D. Blas Piñar Gutiérrez, D. Diego Otero Zuleta-Reales, D. Pablo Martínez Izquierdo, D. Francisco Díaz del Río Ferry, D. Eduardo Barrecheguren Beltrán, D. Rafael Hijano Comino, D. Francisco Varela Salas, D. Ignacio Vargas Marqueta, D. Luis Montojo Ripoll, D. Félix Cadenas González, D. Agustín Sánchez Hernández, D. Ricardo Illan Romero, D. José Fuentes García, D. Francisco López Montellano, D. Francisco Nieto Nieto.

Alféreces

D. Rafael Hijano Comino.

Subtenientes

D. Juan García Morales, D. José Brabo López-Baños.

Brigadas

D. Manuel Medina Herrera, D. Roque Castro Puste, D. Julio Sánchez de la Cruz, D. José Ortuño Ruiz, D. Juan García Morales, D. Esteban Gordillo Urizal, D. Juan García Morales, D. Enrique Salcedo Verdegay, D. Manuel Rico Hurtado, D. Alvaro Rueda Caballero.

Sargentos Primeros

D. Rafael Torres Barranco, D. Rogelio García Serbilla, D. Camilo Riquelme González, D. Jesús Mateo Marín, D. Francisco Rodríguez Cervantes.

Sargentos

D. Rafael Carreto Vicente, D. Francisco Camacho Ruiz, D. Esteban Gordillo Urizal, D. José Espinosa Aranzo, D. Isidro Carrago Expósito, D. Santiago Paulés Benedé, D. Pedro Santos González, D. Juan García Morales, D. Leónides Álvarez Sierra, D. Isidoro Sánchez Hernández, D. José López Cervantes, D. Antonio Pabilla Serbilla, D. Manuel Rodríguez Randón, D. Juan Pedro Arjona García, D. Luis Juan Becuero, D. Ángel Fabuel Ten, D. Vicente Cifuentes Pérez, D. Francisco de Frutos Mayor, D. José Luis Fran Molinos, D. Rogelio Olbares García, D. Antonio Medina Jalle, D. Fernando Paguas Sáez, D. Gerardo Pozo Tamayo, D. Agapito Vega del Blanco, D. Francisco Estébanez Ruiz, D. José Oll Garros, D. Mario Jimeno González, D. Luis García-Guín López, D. Abelardo Colecha Carrion, D. Manuel García González, D. Carlos Iborra Rosello, D. Diego San Juan Marín, D. Juan Carlos Navarro San Miguel, D. Cristóbal Rueda Maldonado, D. Manuel López Fuentes, D. Fernando Juanes Condado, D. José Javier Pujeda Blanco, D. José Antonio Menes Oroz.

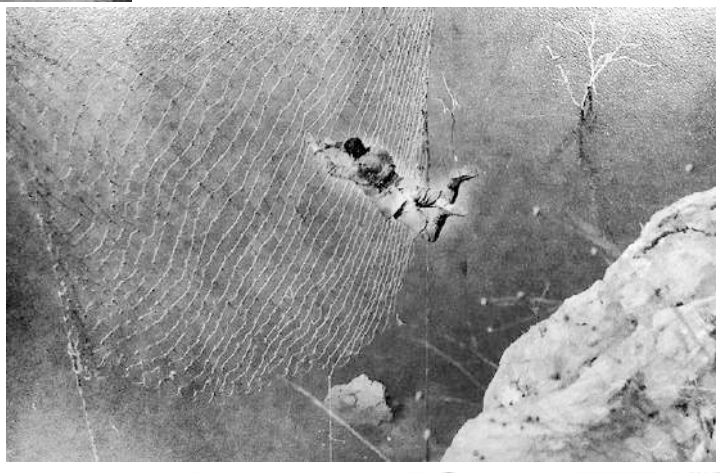
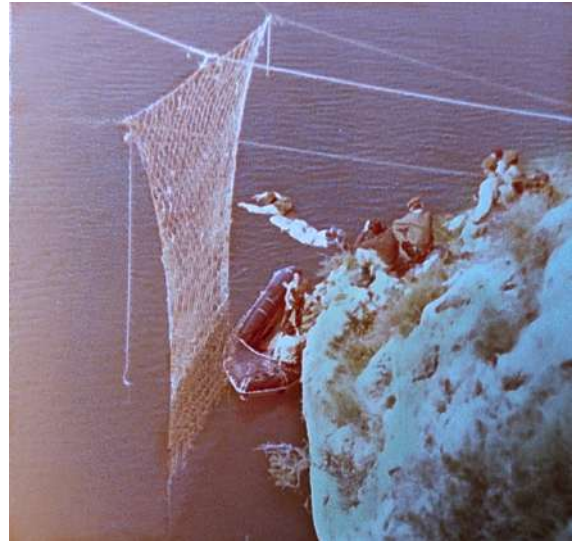
Cabo Primero

D. Juan Pedro Arjona García

Maestro

D. Manuel Pérez Maquedano

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.







Sc. COE 41 (Barcelona) 1980











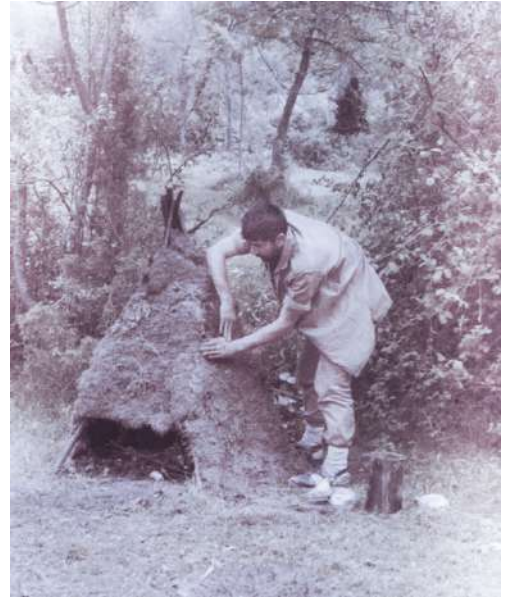




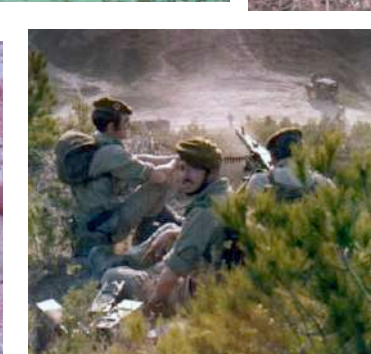


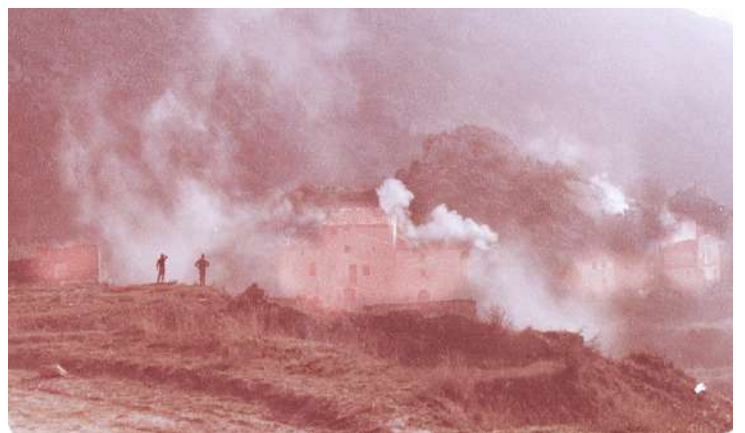














Resto fotos COE 41 ver página **WEB de la FEDA** <https://fedavbve.com/>



Extraído del Diario de Operaciones de la COE 41 (1973)



ENTREVISTA AL CTE. RAFAEL CARRETO VICENTE. Sargento 1º fundador de la COE 41
Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Comandante Carreto nov. 2021

Quiero agradecer a Juan Company Moreno y Natali Egea Ocaña, presidente y secretario respectivamente de la AVBV Cataluña, el apoyo que me han prestado desplazándose al domicilio del comandante Carreto para realizar esta entrevista.

Se puso el uniforme por primera vez en el año 1953, para ingresar como soldado voluntario en el Regimiento de Cazadores de Montaña nº 12. En 1957, ya con los galones de cabo 1º, realizó el I Curso de Guerrilleros; es, por tanto, uno de los primeros boinas verdes de España. Tres años después, en 1960, obtuvo el diploma para el Mando de Unidades de Esquiadores Escaladores. En 1966, con el empleo de sargento 1º, fue uno de los mandos fundadores de la COE 41.

Hoy, sorprende la lucidez con la que recuerda, no solo los hechos, sino también los aspectos de instrucción y adiestramiento de OE, hasta en sus más pequeños detalles.

Es en septiembre del año 1966 cuando es usted destinado, con carácter voluntario, a la COE 41, de guarnición en Barcelona.

El día 24 exactamente. Me llamó por teléfono el teniente Casado, también recién destinado, y me

dijo que había una sección de soldados en la COE que estaba en manos de dos cabos primeros, por lo que nos incorporamos inmediatamente.

Casado y yo nos pusimos de acuerdo en cómo nos gustaría que fuese la COE, queríamos los mejores soldados, tanto moral como físicamente, disciplinados y capaces de demostrar obediencia ciega a sus mandos y fidelidad a la causa.

Creo que los resultados fueron visibles muy pronto ¿no?

La preparación fue muy intensa. Manteníamos un contacto permanente con los guerrilleros desde el toque de diana hasta el de silencio. Y en diciembre de ese año, cuando el Regimiento Jaén 25 organizó un concurso de patrullas con motivo de la Patrona de Infantería, quedamos los primeros. Eso elevó mucho la moral de la COE. Los guerrilleros estaban más unidos y se sentían muy próximos a sus mandos.

¿Cómo se plantearon ustedes el adiestramiento de los soldados?

Desde el principio, la idea fue formar buenos instructores, preparados, por si un día fuera necesario para organizar guerrillas. Entendíamos que la base era una buena instrucción de combate y un profundo conocimiento del terreno, siendo capaces de orientarse y moverse tanto de día como de noche. Luego, cuando se incorporó el capitán y dos tenientes más, todos estuvimos de acuerdo en que ese debía de ser el camino a seguir.



La COE adoptó una estructura orgánica clásica: una plana mayor y tres secciones. Cada sección se organizaba por especialidades, constituyendo equipos operativos de información, transmisiones, explosivos, sanidad y armas. El programa anual de instrucción y adiestramiento contemplaba todas las salidas al campo necesarias para practicar las enseñanzas teóricas recibidas en el cuartel, tanto las generales como las específicas de esquí y movimiento en montaña



como las prácticas de combate en agua, incluidas las de buceo y explosivos en el agua.

¿Eso era así desde el principio?

No. Cuando se incorporaba un reemplazo a la COE, después de pasar las pruebas físicas, se hacía cargo de ellos un suboficial, auxiliado por un cabo primero y un equipo operativo. Los reclutas no pasaban ni por el acuartelamiento, desde el mismo CIR eran trasladados de noche a una zona desconocida para ellos, en la cual se iniciaba su periodo de instrucción.

Una especie de santuario para el adiestramiento de la guerrilla.

Exactamente, y el santuario no podía ser descubierto por las unidades regulares que se movían por toda la zona de operaciones. Allí se iniciaba su adiestramiento con prácticas de tiro y explosivos, entre otras cosas. La comida se les llevaba en un vehículo una vez al día, por un itinerario del que se les informaba por radio, y tenían que montar una emboscada para detenerlo.

O se quedaban sin comer.

Sin comer, sin cenar y sin desayunar. Este periodo duraba quince días, y al terminar tenían que realizar una serie de ataques sobre objetivos de la zona, que estaban defendidos por los guerrilleros veteranos de la COE.

El sistema les daba una idea muy clara de cómo trabajaba la COE. Después, los veteranos seguían con sus especialidades y los nuevos empezaban su período de instrucción de combate, a cargo de un oficial o suboficial y tres instructores llamados «los panteras».

Creo que, ya entonces, comenzó la costumbre de lo que luego se conocería en todas las COE como la prueba de la boina.

Sí. Al final de su período de instrucción de combate tenían que efectuar un ejercicio que duraba un par de días. Se llevaban a cabo diferentes pruebas y el paso de todo tipo de obstáculos: cursos de agua, montaje de tirolinas, pasillo de fuego, etc. Luego se les entregaba la boina verde y se incorporaban a la sección a la que habían sido destinados, mezclados con los

veteranos para facilitar la instrucción en la especialidad.

Pues me parece que eran ustedes muy innovadores, comandante, porque ese sistema, o muy parecido, se sigue revelando como muy eficaz en el adiestramiento de las actuales unidades de OE. Sin embargo, a finales de los sesenta, las COE eran todavía unas auténticas desconocidas, y había una gran tendencia a utilizarlas como un cajón de sastre.



Pues sí. Recuerdo que en una ocasión salíamos para la fase de agua en La Escala.

Llegamos en tren a Gerona, allí fuimos retenidos por orden del general de la brigada y posteriormente trasladados a la zona de San Feliu de Guixols y Lloret de Mar. Se había declarado un gran incendio forestal en la zona.

Estuvimos un día entero sin hacer nada y el capitán se enfadó; se fue a ver al teniente coronel y le solicitó que le dejase intervenir para apagar el fuego, o que nos marcháramos a La Escala. Nos costó dos días y tres noches, pero el fuego se apagó. Al terminar, el Capitán General de la IV Región Militar ordenó que se presentara una delegación de la COE en Capitanía. El capitán designó un teniente, un sargento, un cabo y un guerrillero, y nos plantamos en Barcelona, imagínate cómo estábamos después de estar toda la noche apagando el fuego, no nos reconocíamos ni entre nosotros. El general nos felicitó por el extraordinario comportamiento demostrado en la

extinción del fuego y le ordenó a capitán que nos fuéramos a La Escala, pero no a la fase de agua, sino de vacaciones.

Las COE comenzaron pronto a colaborar no solo con el resto de unidades de nuestro ejército, sino también con ejércitos extranjeros, y frecuentemente sorprendía la profesionalidad de los guerrilleros siendo tropa de reemplazo.



Así es. Recuerdo que en 1970, en el mes de junio, la COE participó en las maniobras «Galía II», en la zona de Balaguer, en Lérida. Nos ordenaron actuar como comités de recepción para la infiltración de dos batallones paracaidistas, uno español y otro francés. Se formaron varios equipos mandados por un oficial o suboficial y tres soldados. Lo echamos a suertes y a mí me correspondió el batallón francés.

Íbamos sin ningún tipo de documentación. Actuábamos como si fuésemos nativos de la zona, conocedores del terreno donde se realizaba el lanzamiento paracaidista, con la misión de infiltrarlos hasta la zona donde estaban sus objetivos y después guiarlos hasta el punto de reunión.

El día D balizamos el lanzamiento. Mientras se reagrupaban, me presenté al jefe del batallón francés y le expuse los tres itinerarios que yo había previsto para aproximarlos a su objetivo, que coincidían con los mismos que él había estudiado. Después me dijo que cada uno de los guerrilleros guiara a una de las distintas compañías, y que yo me quedara con él en el puesto de mando, con un alférez francés que

hacía de intérprete y un paracaidista negro que llevaba una ametralladora al hombro.

Emprendimos la marcha, cada unidad por uno de los itinerarios previstos, hasta alcanzar el objetivo. Al llegar, le pregunté al alférez por la situación de las compañías y me dijo que no me preocupase, que ya estaban en su puesto esperando la orden de ataque. Yo le dije al comandante francés que la retirada hasta el punto de reunión debía ser lo más rápida posible, a paso ligero, porque teníamos enfrente a la COE 41 y un batallón de Infantería, y el terreno era propicio para cortarnos el paso.

Durante la retirada, casi al romper el día, dejamos el itinerario principal, por el que podían circular vehículos y cogimos una senda, con tanta suerte que nada más desviarnos oí ruido de motores y vi una columna de vehículos, que avanzaba por el itinerario que acabábamos de abandonar; pasé la señal de enemigo y en un instante el batallón francés desapareció y el paracaidista negro tenía emplazada la ametralladora en posición de tiro.

Reanudamos la marcha, dejamos atrás la zona de peligro y al llegar al punto de reunión el comandante francés llamó a todo mi equipo y nos felicitó por nuestro trabajo. Se quedó muy extrañado cuando al preguntarme si los soldados eran profesionales le dije que no, que eran de la quinta.

¿Cómo lograban ese alto nivel de profesionalidad de la tropa de reemplazo?

Potenciábamos mucho el espíritu de escuadra, los cabos eran muy responsables y tenían una gran iniciativa. Recuerdo una ocasión, durante unas maniobras, que mandé a un cabo a hostigar el campamento de una batería de artillería. Le dije: «Están muy relajados, como si no estuvieran en la guerra. Acércate con tu escuadra y pegáis tres o cuatro tiros al aire, para que se espabilen un poco». Eligieron un mal sitio para hostigarlos y, al final, los cogieron prisioneros. Les quitaron las botas y el correa, pero les dieron de comer y los dejaron deambular libremente por el campamento. Y ¿qué dirás que se les ocurrió? Pues ni más ni menos que sustraer a las piezas de artillería los



elementos de puntería, goniómetros etc., y esconderlos.

Al día siguiente llegaba el capitán general, para ver un ejercicio de tiro, y el cabo le dijo a un comandante, con el que luego hice yo mucha amistad: «Como no nos dejen libres, no le devolvemos los elementos de puntería de las piezas». Al final les pusieron un jeep que los llevó hasta el punto de reunión que estaba previsto con el resto de la sección.



Vamos, un auténtico chantaje.

Pues sí. Claro que, a veces, su exceso de iniciativa nos metía en algún lío. En una ocasión, estábamos de maniobras en el campamento de Talarn, en Tremp. Había llegado la orden de que la COE llevara hombreras verdes, pero no había forma de conseguir el fieltro para hacerlas. Esa tarde un grupo de guerrilleros bajó al pueblo y, estando en un bar, arrancó la tela de una mesa de billar. ¡Imagínate la que se montó! La COE tuvo sus hombreras, pero el capitán tuvo que ir a disculparse con el dueño del bar y pagar los desperfectos.

A pesar de todas esas trastadas, los capitanes generales cuidaban a las COE.

Yo creo que era porque veían que queríamos hacerlo bien, intentando acercarnos lo más posible a la realidad del combate.

Recuerdo otra vez que estábamos de maniobras con el batallón del regimiento y planeamos un golpe de mano sobre el puesto de mando. Muy cerca del mismo había una casa abandonada que utilizamos para simular el objetivo. El ataque se hizo con fuego real: fusilería y granadas de mano. Cuando atacamos, estaban todos los capitanes de las compañías del batallón reunidos con el capitán general. Empezaron a sonar los disparos y las explosiones de las granadas de mano y los capitanes empezaron a dar órdenes por radio a sus compañías, pero el general los paró en seco y les dijo: «Estáis todos

mueartos, apagad las radios». Después, él mismo, creó un caos por la radio diciendo: «Se ha visto nieve en tal sitio o en tal otro». Nieve, era el nombre en clave con el que designaba a los guerrilleros.

Ese día, durante el repliegue, uno de mis hombres se hizo daño en una pierna. Lo llevamos a cuestras y al pasar por un pueblo una señora que nos vio nos dijo que lo podíamos dejar en su casa. Le dio de comer y lo escondió debajo de una cama hasta que avisé al capitán y fue a recogerlo.

Al no estar sometidos a una cadena rígida de aprobación de los programas de instrucción, se atrevían con experiencias de todo tipo.

Sí y, a veces, éramos demasiado atrevidos. Una vez hicimos una balsa con troncos y la botamos en un embalse, para que sirviera de plataforma para posarse un helicóptero. Y funcionó. El piloto lo hizo sin ningún problema y despegó de nuevo.

Otro ejemplo eran las transmisiones. Los operadores de radio trabajaban en morse. En la COE hicimos unas cajas para simular los pulsadores y los guerrilleros hasta se las llevaban a casa los fines de semana para practicar. Y después, en las maniobras, usábamos el catalán para dificultar, aún más, la posible escucha radio enemiga.

Pues, no me queda sino agradecerle su amabilidad al acceder a compartir con



nosotros todos los recuerdos, anécdotas y experiencias que nos ha relatado. Sin duda pertenecen a una época que ya no regresará, pero encarnan el espíritu con el nacieron estas unidades, y contribuyen a que las nuevas generaciones no se olviden de personas como usted, que lucharon porque las OE ocupen hoy un lugar destacado en las Fuerzas Armadas.

Muchas gracias, comandante.

**ENTREVISTA AL GENERAL DE EJÉRCITO
JAVIER VARELA SALAS. Antiguo teniente y
capitán de la COE 41**
Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Lo conocí cuando ambos realizábamos el Curso de OE en Jaca, en el año 1978, y recuerdo a un joven teniente que dibujaba -muy bien por cierto -viñetas sobre el mantel de papel de la mesa en la que comíamos.

Aunque no lo es por su lugar de nacimiento, ejerce de gallego y tiene ese acento imposible de borrar en ellos aunque vivan durante muchos años en otras tierras y hablen otros idiomas. Quién iba a pensar entonces, cuando la única meta era finalizar el curso, que él llegaría a ser Jefe del Ejército de Tierra.



Su experiencia en OE es muy amplia. Fue, además de teniente y capitán en la COE 41, profesor del Curso de OE y jefe de la BOEL y del GOE XIX Maderal Oleaga, así como Jefe del EM del MOE.

Entrevistamos hoy al general de Ejército Francisco Javier Varela Salas.

Mi general, se incorporó usted a la COE 41 al salir teniente, antes de realizar el curso.

Efectivamente. Me incorporé a la COE 41 a primeros de agosto de 1978, junto con el teniente Vargas y el alférez Quijano. Acabábamos de

recibir los despachos en nuestras respectivas academias y todo era expectación y entusiasmo.

Al día siguiente de formalizar la presentación en el Regimiento Jaén 25, al que estaba adscrita la COE 41, nos trasladamos en nuestros vehículos particulares a la batería de la Clota, en el puerto de la Escala, en la provincia de Gerona, donde la compañía estaba realizando su fase de agua.

Es verdad que era muy frecuente que los cuadros de mando se incorporaran a las COE, directamente, durante una de las salidas al campo, entre otras cosas porque se pasaba casi más tiempo en el monte que en el acuartelamiento. ¿Qué impresión le produce su llegada a la COE?



Pues, la verdad es que guardo un recuerdo agridulce. Cuando nos incorporamos nos recibió el capitán García Moreno, que estaba al mando de la misma, y me impactó la carencia de medios, aunque he de decir que se suplía con grandes dosis de imaginación y entusiasmo por parte de los magníficos suboficiales, que constituían el alma de aquella gran unidad.

¿Qué destacaría de los cuadros de mando y tropa con los que comenzó a trabajar en la COE?

Además de la preparación técnica del personal, su actitud, entrega y dedicación. No fui consciente en aquel momento, por mi absoluta falta de experiencia en la milicia, de que en aquella compañía la calidad humana estaba garantizada al estar constituida la tropa solo por personal voluntario y, en el caso de los oficiales y suboficiales, después de superar un exigente curso de larga duración. Allí todos compartíamos que nuestra misión era, única y exclusivamente, la preparación para el combate y, por ello, estábamos exentos de todo tipo de servicios que pudiesen distraernos de este compromiso,



aspecto este envidiado por el resto de unidades de la región militar y que siempre supuso un punto de fricción en nuestras relaciones.

Es un clásico acusar a las unidades de OE de ser poco escrupulosas en lo que a la uniformidad se refiere. Como oficial recién salido de la academia, ¿qué opinaba de este asunto?



Es cierto que nuestra «descuidada» uniformidad, el derecho a llevar barba -entonces prohibida en las unidades regulares del ET- y la pasión por los machetes, podían dar una imagen de falta de disciplina. Nada más lejos de la realidad. Lo que ocurre es que, en el mundo de las OE, entonces y ahora, hay dos iconos sagrados: la boina verde y el machete de OE, elementos que ninguna otra unidad del ejército llevaba.

Ciertamente, no se concibe un guerrillero sin un cuchillo al cinto, y podríamos estar mucho tiempo charlando, sobre por qué el arma blanca forma parte del imaginario de todas las fuerzas especiales del mundo. Por cierto ¿cómo era su primer machete?

Bueno, en aquellos años el machete reglamentario no era muy práctico, por lo que la mayoría de nosotros adquiríamos en el mercado diferentes versiones civiles, que colocábamos en nuestro ceñidor junto con la pistola. Tengo que decir que mi primer machete era una virguería, con achiperres de supervivencia en el mango y una hoja de unos treinta centímetros. Al cabo de los años, siendo ya capitán, y después de muchas emboscadas y golpes de mano, mi machete se convirtió en una navaja suiza muy pequeña, con un peso inapreciable y solo tres implementos que cubrían, no obstante, todas mis necesidades.

Alguien como usted, que luego dirigió el ET, ¿qué me dice de los programas de adiestramiento e instrucción de aquellas COE?

Pues recuerdo la amplia iniciativa con la que contábamos para desarrollar nuestros programas

de adiestramiento. Tengo que decir que el ET del año setenta y ocho no tenía procedimientos específicos para ello, por lo que disfrutábamos de una amplia libertad para hacer nuestro trabajo, adaptándonos a la situación, que siempre estaba afectada por la escasez de medios, el entorno geográfico y la seguridad del personal. Además, el trepidante ritmo de la unidad, con al menos ciento veinte días de salidas anuales y la realización de actividades muy variadas, en zonas de terreno dispares y condiciones meteorológicas a veces muy adversas, constituían un entorno muy atractivo para un joven oficial.

Ascendió a capitán pero, «sonó la flauta» y se quedó en la COE.

Sí. Tras realizar aquel año el Curso de OE, y servir dos años más como teniente, tuve el honor de relevar en el mando de la compañía al capitán Fulgencio Coll Bucher. Mandé la COE 41 durante cuatro años más, y antes de la integración de la COE en el GOE IV pasé destinado a Jaca, como profesor del Curso de OE. Pero esa es otra historia.

Sé que siempre lo pregunto, pero en su caso es obligado. ¿Qué significó, militarmente, una pequeña” unidad como la COE 41?



Hoy tengo que decir que gran parte de lo que soy como militar y como persona se lo debo a la COE 41, es decir: a los superiores, compañeros y subordinados, con los que pude compartir durante muchos años sueño, sudor, hambre y fatiga.

Muchas gracias, mi general, por su tiempo. En nombre de la Revista Boina Verde le quiero dar las gracias y decirle que, aunque hoy terminemos aquí, queda usted emplazado para futuras entrevistas, ya que es mucho lo que tiene que seguir contándonos de Operaciones Especiales.

ENTREVISTA AL CORONEL JUAN RAMÓN ZATO PAADÍN (1ª parte). Antiguo teniente COE 41

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Aunque en su juventud era jinete se decantó por la fiel infantería, y en su paso por las unidades de OE acumula un total de quince años en cuatro COE distintas: Barcelona y Burgos, de teniente, y Barbastro y Lugo, de capitán; más el Curso de Operaciones

Especiales. Entrevistamos hoy al coronel Zato Paadín.

Mi coronel, cada uno tiene su particular recuerdo de ese primer contacto con la boina verde que, en muchos casos, fue determinante. ¿Cuál es el suyo?

Pues verás, iba yo, con mi caraja personal de novato, por el corredor inferior de la Academia General cuando los vi: venían de frente. Eran unos quince o veinte tenientes alumnos del Curso de Operaciones Especiales que estaban de visita en la academia. Me impactaron su porte, su presencia y, sobre todo, su boina verde con el puñal y las hojas de roble enmarcándolo. Saludé y uno de ellos me llamó. Sorprendido, me paré y me cuadré:

— ¡A la orden de Vd., mi teniente!

— ¡Hola, Zatillo! — Era Junquera de Arce, el «Zampa», uno de mis mentores en nuestras correrías de niñez en Burgos, por la barriada militar. Charlamos un rato y cuando se fue supe lo que quería ser de mayor: ¡guerrillero!

Cuando dejó la Academia, su primer destino fue Lugo.

En el CIR 13, en Parga. Las condiciones del campamento de Santa Cruz de Parga, a 30 km de Lugo, eran muy austeras, por no decir tercermundistas, con un clima verdaderamente duro donde la humedad, la lluvia, el frío y el viento son casi permanentes y el invierno no se acaba nunca; la vida no era precisamente agradable. Recuerdo las nevadas de aquel invierno del 68/69 haciendo el maldito orden cerrado, con un frío tremendo. Pero esta era la realidad del país y, por tanto, la de nuestro Ejército, que nada tenía que ver con las enseñanzas magistrales recibidas en

la academia. ¡No teníamos de nada! El uniforme de faena era inapropiado para aquel clima, y solo contábamos con uno, ¡claro!; los «cetmes» de primera generación, con bípode, estaban viejos y obsoletos y las famosas granadas PO2 y PO3 provocaban pavor. A mí no me mató un recluta, con una de ellas, porque Dios es bueno y protege a los inocentes, se le resbaló y la onda expansiva me sentó de culo y me atontó durante un rato largo. Solo teníamos, ¡y de sobra!, celo y... alambre.

Lo pinta usted muy negro, mi coronel. ¿Alguna diversión habría?

Bueno, tengo que confesar que, para compensarlo, nuestra vida «de paisano» era una jugra continua. Una mañana aparecimos en el campamento sin haber dormido. Nevó toda la noche y llegábamos con el tiempo justo. Entramos en el CIR con el coche a toda pastilla, enfilamos hacia nuestro batallón y al llegar donde nuestra compañía estaba formada, el coche derrapó en la nieve y acabamos en la cuneta, delante del capitán y toda la tropa. El comandante quería empujarnos pero nuestro capitán le convenció para que no lo hiciera, porque éramos los únicos tenientes. Luego, por su cuenta, nos puso a caldo.



En el CIR era donde se realizaban las captaciones de las que se nutrían las COE. ¿Era ya así en su época de teniente?

Sí, sí. Un día recibí la orden de agrupar el batallón para una demostración a cargo de un equipo de la COE 82, que estaba en el campamento de San Cibrao, en las afueras de de Lugo. La 82 se fundó en el año 1965 y venía cada dos reemplazos a captar voluntarios. Recuerdo al que fue su primer capitán, Javier Vicario, acompañado de un teniente, un sargento y 15 guerrilleros. Aquellos guerrilleros con su uniforme mimetizado, su boina verde, la barba, prohibida entonces en nuestro Ejército, parecían soldados



«de verdad». El teniente exponía ante los reclutas lo que era la COE: su formación, sus actividades, sus misiones generales, sus maniobras y ejercicios diversos; luego completaba su disertación con una arenga y una pequeña exhibición y los guerrilleros se mezclaban con los reclutas, para contarles sus «batallitas».

De esta captación salió una invitación del capitán Vicario para visitar su unidad en San Cibrao, que me gustó muchísimo y acrecentó mis futuras intenciones y deseos profesionales.

Ciertamente, la selección de personal y la voluntariedad siempre han estado en la base de la formación de los guerrilleros. ¿Qué perfil se buscaba?

Tenían que ser solteros, tener el certificado de estudios primarios, no estar fichados policialmente y sin problemas graves familiares o de adicciones diversas. Después pasaban unas pruebas físicas y un reconocimiento médico. La última criba era la policial, con un listado que se remitía al Cuerpo Superior de Policía, el cual emitía su informe final a Capitanía. Esto último se volvió imprescindible a raíz de que se colaran en las COE de Burgos y Bilbao militantes de ETA, con lo que el entrenamiento y formación les salía gratis.

Un breve paso por Berga y del frío pirenaico al calor africano. Pero creo que en Lugo dejó usted algo más...

Salí destinado forzoso al Batallón Cataluña IV, de Berga; me incorporé a mi destino, pero al cabo de dos meses ya estaba en Melilla, en el Grupo de Regulares Alhucemas Nº 5. Y sí, en Lugo se quedó mi novia Lila y nuestro firme deseo de casarnos y formar una familia.

De un CIR a la unidad más laureada del Ejército. ¡Menudo salto!

El cambio fue impactante. No solo porque el acuartelamiento era una preciosidad: el Salón Moruno era increíble; la entrada estaba decorada con toda clase de espingardas, sencillas o con las culatas repujadas, machetes, fachas, gomas y armas moras de época de todos los tipos adornaban las paredes laterales. Cualquier parecido con la miseria del CIR 13 de Lugo era mera coincidencia. Allí comencé a entrenarme para las pruebas de acceso al Curso de Guerrilleros, mientras Lila y yo preparábamos nuestra inmediata boda. Nos casamos en mayo del 70 y, en septiembre de ese mismo año, salí hacia Jaca para examinarme.

Las pruebas de acceso al curso: esa semana de angustia que nadie olvida.

Recuerdo que en la habitación de la residencia olía a linimento de una forma tremenda y una anécdota de un compañero, Juanito Albergo, que casi se nos ahoga (es un decir), en la prueba de apnea. Había que superarla con 45 segundos mínimo de permanencia bajo el agua. El muy bruto rebasaba ya los dos minutos y no salía. El profesor, preocupado, tiró de él para sacarlo del agua y se resistía. Salió medio sorprendido y medio cabreado diciendo: ¡Si puedo aguantar más!

Y, por fin, el curso.

Todos los diplomados saben que el curso es duro. En el mío, el XV, éramos unos 25 alumnos entre oficiales y suboficiales. Estos últimos hacían el curso básico, sin paracaidismo ni fase de agua, un anacronismo que, con el tiempo, corrigió la Dirección General. Aquello era un sin vivir: mañanas, tardes, noches. Clases, prácticas y recorridos sin fin: en parejas, solos, lloviendo, con sol, con luna, sin luna. Los profesores aparecían en sitios inverosímiles. Si se hacía todo bien, pues se llegaba a comer o cenar a tiempo; si no, pues no comías o no cenabas. ¡Sin ningún problema! Te olvidabas de tu condición de lindo teniente, no eras más que un puñetero currante con la cara pintada con corcho ahumado. Y había que hacerlo bien, porque si no, al cabo de varios fallos, recibías una llamada avisándote de tu posible baja.



Tte Zato. 1970
XV Curso de OE



De todas las fases del curso, la supervivencia siempre ha estado rodeada de un halo especial, hasta tal punto que algunos la consideraban la fase más dura. ¿Opina usted lo mismo?

Recuerdo, como anécdota curiosa, el día que apareció el teniente Lavilla, uno de nuestros profesores, con un burro viejo y achacoso que estaba en las últimas, tirando del ramal.

— ¡Hola, chicos!, aquí está la «operación» de hoy. Vosotros dos a matarlo; dos más a

despellejarlo; otros dos abridlo y sacadle las entrañas. Vosotros a despiezar y preparar trozos para ahumar y salar. El resto, lavadlo todo en el río y preparad las entrañas. Todos a comer hoy un poquito de entrañas de burro.

Resultó todo como muy oloroso, asquerosito y tal pero, al final, cocimos las puñeteras entrañas y para adentro... Ya se sabe: «Todo lo que corre, anda o vuela... a la cazuela».

Por fin, el 28 de agosto de 1971, finalizó el XV Curso de Operaciones Especiales. Cogimos nuestros bártulos, nos despedimos y emprendimos el viaje de retorno a nuestras casas y destinos originales.

Cuando se dejaba el destino para cursos tan largos como el de OE a veces el regreso no era fácil...

Yo era el único oficial del Grupo de Regulares con el Curso de Operaciones Especiales y eso me daba un plus de prestigio. Me miraban y trataban de otra manera a la de antes de efectuarlo, al menos así lo percibía yo. El curso había sido un verdadero aprendizaje de lo que un oficial de infantería debía saber, practicar y sufrir y que ni la Academia, ni el CIR, ni un destino normal me hubieran enseñado jamás. Me sentía «completo» y animado, por ello...a continuar mi experiencia y formación en esa dirección.

Podía decirse que tocaba ya su destino en OE con la punta de los dedos. Pero, con razón, se dice que nada está seguro en el Ejército hasta que sale publicado en el BOE.

¡Y tanto! Salieron nuestras vacantes. Pedí la COE 81, de Orense, con la absoluta seguridad de que se me concedería (de hecho, mi mujer había pedido destino en Lugo). Pero, ¡hete aquí! que en ese espacio de tiempo se había nombrado un nuevo capitán general de Galicia y su hijo, compañero mío del curso de OE, cambió su intención, que habíamos pactado previamente entre todos, y solicitó Orense y, como él era más antiguo, yo fui destinado a la COE 41, de

Barcelona. Y mi mujer en Lugo y con una niña de meses: ni daba crédito ni asimilaba la gratuidad de la gran putada. Empezaba a conocer gente sin escrúpulos y, sin duda, con muchas ambiciones.

Bueno, no fue la 81 sino la 41, pero ya estaba en un destino de OE. Llegó usted a Barcelona y...

La primera vez que pisé el umbral de la COE 41 me saludó el cabo de cuartel, Aixelá, con su gran cuerpo y poblada barba negra.

—A la orden de Ud., mi teniente, el capitán está en su despacho.

La COE era de tipo A y estaba a las órdenes del capitán Herrera Altamirano. La completaban tres tenientes, la plantilla de suboficiales cubierta en su totalidad con diplomados y 113 hombres. Pertenece a la BRIDOT IV, con sede en Gerona y administrativamente al Regimiento Jaén 25, que tenía su sede en el acuartelamiento de Pedralbes, en el extremo de la Avenida Diagonal.



En la Barcelona de aquellos tiempos, de escasos medios, poco trabajo y paga escueta, la mayoría de los mandos destinados en el regimiento, o tenían un pluriempleo por las tardes, o estudiaban cualquier carrera universitaria. Algunos también (los menos), ejercían labores políticas subterráneas de oposición al régimen, era «vox populi». Posteriormente, después de la muerte de Franco, algunos de ellos saltaron al ruedo político. Allí en Barcelona se encontraba la madre de la Unión Militar Democrática (UMD).

En aquel ambiente, el funcionamiento y trabajo diario de la COE era singular y, seguro que para muchos anacrónico o incomprensible. Trabajábamos mañanas, tardes y dos o tres noches por semana y los días de monte y maniobras superaban ampliamente los 140/150 al año.

Ya no era usted un teniente novato, pero un destino nuevo siempre sorprende ¿Qué se encontró usted?

En cuanto a instrucción y adiestramiento, los mandos anteriores a mí, Simón, Farizo y Pérez Martínez habían elaborado un prontuario que, con el paso del tiempo, circuló entre todas las COE de España, fue un trabajo meticuloso y espléndido. Otra cosa era el equipo. Nuestro trabajo exigía medios distintos al equipamiento de las BRIDOT. Para conseguirlos nos nutríamos del famoso



«Fondo P», con el que comprábamos mochilas, anoraks, equipos de neopreno, material de escalada y de agua, todo de procedencia civil.

Recuerdo que en la COE 41 teníamos un uniforme mimetizado algo peculiar. Mi capitán, era muy amigo de Demetrio Albert, que, en aquel entonces, era el capitán jefe de los Mozos de Escuadra de la Diputación de Barcelona. Le contó los problemas de material que nuestra unidad tenía y al cabo de un tiempo aparecieron en la COE 120 uniformes mimetizados raros y un buen número de equipos de buceo completos. Los mimetizados procedían de una fábrica de Sabadell que, entre otros artículos, confeccionaba uniformes para un país de África. Cantaban un poco porque eran más verdes y floridos de lo normal y con la chaquetilla de corte entallado. ¡Era de coña!, pero allí estaban y los usábamos.



Creo que ese peculiar uniforme y alguna rareza más le dieron un disgusto en su primera capacitación de reclutas.

Lucía yo una hermosa y frondosa barba de varios meses, que me había dejado desde que llegué destinado a la COE; con mi uniforme mimetizado «africano», la boina verde y el subfusil, entré en el despacho del coronel (artillero, recién destinado al mando del CIR) y me cuadré:

— ¿Da, usía, su permiso?

—Adelante —me contestó.

—A la orden, mi coronel, se presenta el teniente Zato Paadin, de la COE 41, que viene a efectuar la captación de reclutas.

Se levantó del sillón, se acercó, me miró de arriba abajo entre, cabreado y sorprendido, y me espetó:

—Pero ¿Ud. quién es? ¿De qué unidad dice que es? ¿De qué va Vd. vestido, ¿Y ese subfusil? ¿Y esas barbas? Pero... ¿los oficiales no llevan pistola? ¿Cómo se presenta así y no de calle,

como es preceptivo? ¡Váyase ahora mismo que ya me enteraré yo debidamente!

Casi me manda fusilar. Llamé inmediatamente a mi capitán y le conté el asunto; me calmó y al cabo de un rato el coronel me volvió a llamar al despacho y me indicó que daba las órdenes oportunas para que pudiera efectuar mi cometido.

En la 41 tuvieron la suerte de contar nada menos que con un veterano de la Guerra de Vietnam.

El subteniente D. José Bravo López-Baños, practicante de Sanidad Militar. Un suboficial singular que llegó agregado a la COE. Componente de la famosa misión militar humanitaria que Dean Rusk había «exigido» a Franco, con motivo de la guerra del Vietnam. Era un encanto de hombre y un suboficial experimentado, fogueado y muy competente, como no podía ser menos después de su experiencia.

La vivencia del subteniente allí comenzó el 8 de septiembre de 1966, cuando aterrizó en Saigón un grupo de 12 médicos e intendentes, uno de ellos era Bravo, que permaneció en el hospital de Co Gong dos rotaciones seguidas. La misión terminó a finales de 1971. Un puente sobre el Mekong, El Puente de España, queda allí como recuerdo de aquellos esforzados voluntarios, desconocidos por la opinión pública del momento.

De Barcelona a Burgos, pasando por Cartagena.

En marzo del 74 solicité la vacante y me destinaron a la COE 61, de Burgos, y en julio me incorporé a la unidad. Aquí hice el curso de buceador de combate en el CBA, fue una gran experiencia. Quizá lo que más recuerdo fue el día que hicimos un escape libre desde el submarino Marsopa, varado a unos 15/20 metros de profundidad. La práctica era de las que se te quedan en la memoria para después contarla... ¡Sin duda!

Burgos, donde solo hay dos estaciones: el invierno y la del tren. Comenzaba su etapa final en el empleo de teniente ¿Era muy distinta a la COE de Barcelona?

Era otro escenario, indudablemente. La COE 61 estaba al mando de Santiago Arribas Pérez, un precursor de las COE, con una trayectoria militar impecable.

Recuerdo una fase de agua en San Vicente de la Barquera que nos proporcionó una dura experiencia. Una tarde, el alcalde de San Vicente se puso en contacto con nuestro capitán, se había producido una desgracia y solicitaba nuestra

ayuda. Al parecer, dos chicos jóvenes de la localidad habían desaparecido en la ría, en las proximidades del puente, cuando estaban mariscando, a causa de la subida de la marea, muy intensa en aquella zona.

Ningún organismo oficial, Guardia Civil, bomberos... tenía buceadores; Protección Civil no existía. Solo nosotros teníamos medios para intentarlo. Al ser el único diplomado, puse en funcionamiento un operativo de búsqueda submarina en la parte de la ría donde habían desaparecido; empezamos la búsqueda y en la segunda rotación los encontramos, los subimos a superficie, se acercó una lancha y los llevó al muelle. Fue una penosa experiencia.

En aquella época se desarrolló la Operación Iruña. La COE de Burgos fue una de las unidades participantes. ¿Cómo la recuerda?

Iba a ser una salida mensual normal de diez días al monte, a Elizondo, (Navarra). Lo que ignorábamos era que iba a durar cerca de nueve meses. Fue un intento de impermeabilización de la frontera con Francia: la COE 62 de Bilbao, entre Vera de Bidasoa y Quinto Real.; la COE 61, la nuestra, entre Quinto Real y Dancharinea y la compañía de esquiadores de Estella más al Este, con base en el campamento de El Carrascal. Digo intento porque no teníamos orden alguna de actuación directa. Simplemente era una operación de disuasión. Nos instalamos en el antiguo colegio de Lecároz, donde, ¡oh paradojas de la vida!, se había formado el embrión de ETA en los años 50/60.

Indudablemente eran unos años complicados. ¿Cómo recuerda el trato con la población civil de la zona?

No tuvimos, nunca, ningún problema. Hasta tal punto que en la cabalgata de Reyes de ese año (1975), un cabo nuestro, de gran y poblada barba negra, se convirtió en el rey Gaspar y sus pajes fueron unos cuantos guerrilleros. Incluso se organizó un coro (teníamos muchos soldados cántabros), que cantó en la misa de Epifanía -con la iglesia abarrotada de público- tres composiciones clásicas de Navidad.

Y la Operación Iruña, en la parte operativa...

Fundamentalmente tratábamos de conseguir información detallada de todo lo que había y se movía. Patrullábamos incansablemente, recabando y anotando terreno, hombres, caseríos, línea de mugas, posibles puntos y zonas de entrada de comandos, etc. Ocasionalmente, montábamos emboscadas estáticas o inmediatas, tanto de día como de noche.

Sin duda, es difícil transmitir hoy a todos los que no vivieron aquello la situación. ¿Tiene algún recuerdo especial?

Pues una noche del mes de marzo, la pareja de la Guardia Civil que estaba de servicio cerca de una muga de frontera - en una de las posibles avenidas de entrada que habíamos señalado claramente nosotros en un informe -, detectó un coche lanzadera. Los guardias lo intentaron parar, pero no se detuvo. Se produjo un tiroteo y uno de los guardias salió herido. El coche huyó y posteriormente sus ocupantes fueron detenidos en Pamplona. Se cumplieron exactamente nuestras previsiones de posible entrada de un comando, en tiempo y lugar.

Y estando en el monte, en Elizondo, llegó la tercera estrella.

Fue una sensación muy controvertida; la alegría del ascenso a capitán y la pena por dejar allí a mis guerrilleros en el Valle del Baztán, ¡tan precioso y con tan buenas gentes! Recogí mis enseres y, con una última mirada de melancolía, partí para Burgos, al Regimiento San Marcial, a presentarme a su coronel y tomar posesión de mi nuevo empleo.



Coronel Zato

Teniente
de las
COE 41
y
COE 61



Capitán
de las
COE 52
y
COE 82

Pues, mi coronel, hoy lo tenemos que dejar aquí. Quedamos a la espera de una nueva entrevista en la que nos narre su paso por las COE de Barbastro y Lugo. Muchas gracias.



ENTREVISTA A JUAN COMPANY MORENO, Antiguo cabo 1º de la COE 41 R 1º/1969.

Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE



Por favor, Juan, preséntate y cuéntanos ¿cuáles fueron tus motivos para que te ofrecieras voluntario en una Compañía de Operaciones Especiales y cómo fueron tus comienzos en la COE 41?

Soy Juan Company Moreno presidente de la Asociación VBV de Cataluña.

Tengo 72 años. Fui cabo 1º de la COE 41 de Barcelona del primer reemplazo del 69; o sea, entré en enero de 1970 en el CIR 9 y salí en abril de 1971 en la COE 41.

Uno de los motivos principales para presentarme voluntario a los guerrilleros fue la perspectiva de pasar más de un año con una actividad muy baja y profesionalmente un parón importante. Cuando fueron los boinas verdes para hacer la captación de voluntarios para la COE, yo ya sabía que existían los guerrilleros y, de manera somera, lo que hacían militarmente, pero al oír lo que hacían y ver que muchas de ellas eran de tipo deportivas (esquí, escalada, movimiento en montaña, buceo, etc.), las cuales yo ya practicaba, la situación y la perspectiva cambió radicalmente y, sin dudar, me apunté a las pruebas de selección que pasé y así me puede incorporar a la COE 41.

Al principio, creo que en general a todos nos pasó, los primeros días íbamos un poco de cabeza hasta encontrar el ritmo de trabajo. Después te adaptas a las rutinas, aunque la instrucción era bastante dura. Toda la gente que estaba en buena forma física y mental (la mental creo que, tal vez, era más importante que la física) lo superaba bien.

¿En qué consistía la preparación de los soldados en Operaciones Especiales y qué te pareció la formación recibida durante la prestación de tus servicios en la COE 41?

Se hacía mucho hincapié en la preparación física. La rutina era más o menos la siguiente: diana, desayuno, gimnasia o deporte, instrucción de combate, clases de teórica, alto, comida, descanso, clases de especialidad, alto, los que teníamos la suerte de vivir en Barcelona podíamos tener el pase de pernocta e ir a casa hasta diana del día siguiente y el resto un rato de descanso hasta la cena, retreta y a dormir hasta diana. Todo esto era cuando estábamos en el acuartelamiento, porque cuando salíamos al monte para alguna fase (guerrillas, escalada, etc.) prácticamente se dedicaba todo el tiempo al tema que tocaba.

La formación recibida, en general, y, más en aquella época (recordar que era el año 1970), con los medios que se disponía creo que fue muy buena; yo diría que excelente. Carecíamos de cualquier material que no fuera el de cualquier unidad de infantería: el armamento, el convencional;

material de escalada, no estaba mal sin ser ninguna maravilla; el de buceo, unas aletas, unos plomos y máscara, nada de botellas de aire comprimido; o sea, todo bastante precario. Pero todo se suplía con mucho entusiasmo; una muy buena preparación física, técnica y, sobre todo, mental; y unos mandos que nos supieron transmitir un espíritu de clase, por lo que teníamos el convencimiento, y tal vez fuera así, de que los boinas verdes, los guerrilleros, éramos lo mejor de lo mejor de las FAS.

La uniformidad era prácticamente la misma que la de los soldados del regimiento. La única distinción estaba en las hombreras verdes y el pañuelo al cuello (cada sección de un color) y el chaquetón paracaidista. Como curiosidad, nos poníamos la camiseta de manga corta, que era blanca, con la parte de atrás para delante, porque quedaba más chula.

De todas las fases que realizaste, ¿cuáles fueron, en tu opinión, las más interesantes y por qué?



Tal vez la más interesante fue la supervivencia, por lo menos para mí, porque aprendí cosas que nunca hubiese aprendido sin hacer esta fase del entrenamiento: hacer refugios de emergencia, hornos para cocer, los cherokee para ahumar, trampas para cazar y a reconocer muchas plantas comestibles.

Las de escalada, esquí o buceo no me resultaron tan interesantes porque ya practicaba desde joven estos deportes, aunque entiendo que, en general, eran atractivas ya que la mayor parte de la gente no los practicaba y salir de la mili



habiendo aprendido a esquiar, escalar, etc. sin costarte dinero, solo sacrificio, era un buen aliciente.

¿Cuál ha sido la fase que fue especialmente dura para ti por sus características, dificultades, peligrosidad...?

Mi especialidad fue artificiero (explosivos) y, aunque por sí misma, no era dura, sí que era estresante, aunque la dificultad tampoco era excesiva pero te requería mucha concentración y meticulosidad y no digamos nada de la peligrosidad, que lo era y mucho.

La fase de buceo era también una de las duras, ya que el medio acuático no es lo normal para el ser humano y hacíamos, sobre todo, bastantes horas de natación. También se hacía boga con las neumáticas, trabajos de apnea, etc. y que, para la gente que no está acostumbrada, puede llegar a ser agotador. En esta fase los artificieros hacíamos prácticas de explosivos en el mar, lo que se le sumaba a la dificultad y peligrosidad del manejo de explosivos, la dificultad de hacerlo en el agua.

De todas las experiencias vividas ¿tienes alguna anécdota o recuerdo en concreto que destacar en tu paso por operaciones especiales y si influyó este hecho en tu vida personal, familiar, profesional...?

A mí me sucedía, supongo que como a la mayoría de los jóvenes, que a esa edad éramos rebeldes, nos creíamos que lo sabíamos/podíamos todo y con todo, pero el servicio militar, la mili, te da unas dosis muy importantes de humildad que te hacen entrar de golpe en la realidad; aprendes a obedecer y a cumplir lo que se te encomienda sin rechistar. También aprendes que no eres nada sin los demás del grupo (equipo operativo, sección o COE) y eso, en la vida civil, te ayuda a integrarte en ellas con unos valores que te servirán siempre.

¿Qué gratos recuerdos y también amargos (si los hay), guardas de tu convivencia con los mandos y compañeros de tropa?

Los recuerdos malos, dicen los psicólogos y los entendidos, se tienden a olvidar y se recuerdan más los buenos. Pues en esa línea creo que estoy. Recuerdos, muchos. La convivencia con los compañeros era constante durante el año, más o menos, que estuvimos juntos en el cuartel o en las salidas al campo. Aunque pasó bastante tiempo en que no tuve contacto con compañeros ni mandos, luego recuperé el contacto con algunos, gracias a la asociación VBV. Con los mandos puedo decir que, con algunos suboficiales de aquella época, hemos recuperado el contacto y, en la actualidad, nos podemos considerar amigos y tenemos muy buena relación.

¿Te ha sido útil en tu vida civil lo aprendido en la COE 41? ¿En caso afirmativo, nos puedes dar algún ejemplo?



No sabría qué decirte. Inconscientemente, tal vez, diría que no, pero casi seguro que sería incierto porque hay actos reflejos e inconscientes que realizas que, si no fuera por ese paso por la COE, casi seguro que no los tendría o no habría desarrollado. Uno que siempre he tenido presente es que en los grupos de trabajo deben de estar



muy claros los objetivos a realizar y trabajar todos unidos y bien coordinados.

Como presidente de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes de Cataluña ¿cuáles crees que han sido los principales retos y obstáculos a los que tuviste que hacer frente y si contaste con ayuda?



Yo, en la AVBV de Cataluña, en los más de 20 años que llevo de socio, he pasado por todos los cargos que hay: secretario, tesorero, vicepresidente y, actualmente, presidente. Yo creo que el principal reto de esta asociación es mantener el número de socios, ya que cada vez hay menos boinas verdes de reemplazo, que era de los que se nutrían todas las asociaciones, y lo que habría que intentar por todos los medios es que nuestros compañeros que están activos ahora se fueran integrando en las distintas asociaciones que en la actualidad hay por toda España y creo que es el obstáculo y a la vez el reto actual.

Aquí, en Cataluña, las instituciones militares siempre nos han dado apoyo, no solamente a nosotros, sino a todas las asociaciones cívico-militares (más de 25 asociaciones) que existen y se han organizado y efectuado muchas conmemoraciones y celebraciones conjuntas.

Nos consta que siempre has sido muy deportista y que, ya de bien joven, empezaste a practicar los deportes de montaña, entre otros; todo ello, prácticamente, hasta hoy en día. ¿Nos puedes ampliar esta información?

De siempre, en Cataluña, han estado muy arraigados los deportes de montaña. Hay clubes excursionistas con más de 100 años de antigüedad y algunos bastante grandes (el CEC, la UEC) con una cantidad de socios muy importante y un número muy elevado de clubes más pequeños con menos socios, pero muy activos. Yo empecé a salir a la montaña con algún amigo del barrio sobre los 15 años y, enseguida, nos hicimos de un club excursionista, del que por

cierto llevo más de 50 años de socio, y allí, poco a poco, ibas practicando todos los deportes relacionados con la montaña: travesías típicas, escalada, espeleología, esquí, etc. y la cosa siguió hasta la fecha. Uno de los hitos que me había propuesto era llegar a los 70 años esquiando y, de momento, lo estoy cumpliendo. Lo que sucede es que las fuerzas ya no acompañan tanto, pero no me puedo quejar.

También de joven, 16 o 17 años, ya que Barcelona está abierta al mar y en aquellos años había mucha pesca, empecé a hacer pesca submarina y lo que hoy en día se le llama snorkel entonces le llamábamos, simplemente, buceo.

Ya de más mayor, también hice y hago buceo con escafandra y, durante bastante tiempo, bicicleta de montaña hasta hace unos años en que tuve que dejar la bici por la espalda que se "quejaba" y todo, siempre, alternándolo con la montaña.

Si pudieras regresar al pasado, ¿volverías a presentarte como voluntario en la COE y por qué?



Sin lugar a duda porque fueron unos meses de vivencias muy intensas y, sobre todo, porque te da una fortaleza interior muy importante y te enseña que la física, aunque con el tiempo va menguando, es imprescindible para la vida cotidiana. También se forja un compañerismo con algunos que, a veces, aunque pasen muchos años sin tener contacto ni relación, se mantiene y cuando hay reencuentro es fabuloso, como si no hubieran pasado el tiempo.

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 42

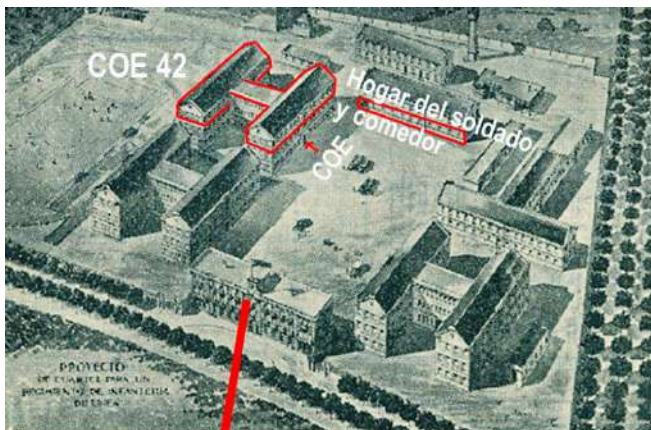


SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 42

Vicente Bataller Alventosa

No se han localizado los diarios de operaciones de la COE 42. Esta síntesis histórica se ha realizado con la información aportada por los siguientes mandos y veteranos de esta COE: Evaristo Hernández Rodríguez, Francisco Nieto Nieto, Salvador Soler Pellicer, Miguel Alcañiz Comas, Adrián Rodríguez (hijo de Jorge Rodríguez Álamo) y Santiago Badía García. El testimonio de los dos primeros ha sido muy extenso y bien documentado.

FUNDACIÓN



Cuartel General Contreras

La COE 42, denominada «General Cabrera», más conocida como la COE de Tarragona, apareció por primera vez el 5 de julio de 1968 en la OG nº 121 de la Capitanía General de la IV Región Militar (RM), en la que se convocaban dos vacantes de cabo 1º y siete de cabo para la COE 42 de nueva creación. Siete días más tarde, el 12 de julio de 1968, salió de nuevo su nombre en el DO 157 del Ministerio del Ejército, donde se anunciaron sus primeras vacantes de libre elección: una de capitán, dos de tenientes, una de brigada y cuatro de sargento. En ese mismo mes, se convocó la vacante de un maestro armero (mecánico electricista de armas) y la de un practicante de 2ª (ATS).

Su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) IV, cuyo cuartel general se encontraba en Gerona. A su vez, la BRIDOT IV pertenecía a la 4ª RM, cuya Capitanía General se ubicaba en Barcelona y comprendía las cuatro provincias catalanas: Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona. Por tanto, la correspondencia de la COE 42 era directa con el estado mayor de la BRIDOT en todo lo relacionado con programas de instrucción, ejercicios y maniobras. Por su parte, dependía del Regimiento de Infantería Badajoz 26 para el resto de cuestiones administrativas (apoyo en el transporte, reparaciones de 2º escalón, depósito de explosivos en polvorín, revistas de armamento, juzgado, almacén, etc.).



El coronel jefe del citado regimiento era también inspector de la preparación e instrucción de la compañía y a él se le remitía el programa de instrucción semanal para su conocimiento; no obstante, el capitán jefe de la COE tenía total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción.

El regimiento tenía su sede en el acuartelamiento General Contreras de Tarragona. El cuartel era antiguo, pero bien conservado y la COE disponía de dos naves grandes divididas en cuartos y locales con espacio suficiente para la estancia y vida del personal y el mantenimiento y conservación del material. Donde antes estaba el acuartelamiento, actualmente se encuentra la universidad de Tarragona.

En lo que se refiere a los primeros mandos y personal de tropa destinados a la COE 42, las



plazas convocadas de cabo 1º fueron cubiertas por Alfredo Povedano Ávila y Miguel Sánchez Bragado del Regimiento de Infantería Badajoz 26. Las de cabo por Cervelló (ascendió a Cabo 1º), Piñol, J.D. Mascarilla, Negre, P. Aparicio, Serra y Velázquez. Las de soldado por Franquet, Carlos Doménech P., Miguel Doménech P., Forcadell, Espuny, Cugat, Fabregat, Berenguer, Cort, Curto, Escoda, Costas, Forcadell, Cortina, Córdoba, Cos, Cubells y Ferrayuoli, todos ellos del reemplazo 2º de 1967.



Cap. Reigada con mandos y tropa fundadores de la COE 42 (1968)

Por su parte, en el DO 177 de 9 de agosto se destinaron a la COE 42 al capitán Luis Jiménez Reigada, tenientes Gabriel Reyes Alarcón y Moisés Sánchez Serrano, brigada Francisco Martínez Soto y sargentos Antonio Delgado Ponce, Constantino Navarro Herrero, Eusebio Omella Arranz y Manuel Rodríguez Pérez; ocho días más tarde, lo fue el practicante de 2ª (ATS) José Brotons Sellés. La mayoría de estos mandos se incorporaron a su nuevo destino a finales de ese mismo mes.

El 2 de septiembre, en el Regimiento Badajoz 26, se realizó una captación de voluntarios para incrementar la tropa en la COE 42. Se lograron reunir a veintiséis que, junto con los dos cabos 1º y siete cabos ya existentes, formaron la primera sección. De este modo, a primeros de septiembre quedó constituida la COE con los mencionados mandos y personal de tropa, fundadores de la COE 42. Como locales se le asignaron los de la 3ª

planta del edificio donde estaba la compañía de transmisiones (1ª planta) y la compañía de destinos (2ª planta) del regimiento. En la primera nave de la citada 3ª planta se instaló el despacho del capitán, las oficinas, cuartos del suboficial de semana y el de los cabos 1º, los armeros, el botiquín, camas de tropa, taquillas, salas de televisión, de lectura y de juegos. La segunda nave, de dimensiones similares, albergaba el almacén, sala de teóricas, cuarto de fotografía, museo y dependencias de explosivos y transmisiones. Como decoración de las paredes existían fotografías de reemplazos y actividades, pieles curtidas de animales, metopas, esquís, raquetas de nieve, piolets, cuerdas de escalada...

Los capitanes que mandaron esta COE fueron:

- Luis Jiménez Reigada (del 09/08/1968 al 25/08/1971).
- Rafael de Montemayor y Marichalar (del 26/10/1971 al 07/04/1974).
- Gabriel Reyes Alarcón (del 22/06/1974 al 26/08/1976).
- Víctor Alberto Femosel Díaz (del 19/11/1976 al 29/07/1981).
- Evaristo Hernández Rodríguez (del 16/10/1981 al 02/04/1987).



Jiménez Reigada



Montemayor y Marchilar



Reyes Alarcón



Femosel Díaz



Hernández Rodríguez

CAPITANES JEFES DE LA COE 42 (1968-1987)

En marzo de 1987 la compañía dejó de depender de la BRIDOT IV y se incorporó, junto con la COE 41, al recién creado GOE Almogávares IV, con sede en el cuartel del Bruch.

ORGANIZACIÓN

La COE 42 era del tipo B; es decir, que orgánicamente se componía de mando, plana mayor de mando y servicios y dos secciones de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su

plantilla de personal era de un capitán, dos tenientes, un brigada auxiliar, cuatro sargentos 1º o sargentos, un ajustador armero, un practicante de 2ª y setenta y ocho de tropa (dos cabos 1º, quince cabos, sesenta soldados y un enfermero de 1ª), en total ochenta y ocho guerrilleros, distribuidos de la siguiente forma:



- En la plana mayor de mando y servicios se encuadraban el brigada auxiliar, el suboficial ajustador armero, el practicante 2ª (suboficial ATS) que era sustituido por un soldado médico de reemplazo, un enfermero 1ª, el cabo furriel, un soldado escribiente, un soldado rancharo, tres soldados agentes de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio teléfono (ORTL) y tres soldados conductores.



- Cada sección se componía de un teniente, dos sargentos, un cabo 1º, siete cabos y veinticinco soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF), tres pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe con un ORTF y cada pelotón con dos escuadras, cada una con un cabo y tres soldados), más una escuadra de mortero ligero de 60 mm (un cabo y dos soldados).

Esta organización en secciones y pelotones era con fines de instrucción y encuadramiento, ya que

para la realización de los ejercicios y maniobras la distribución del personal era muy variable en función de las acciones que se iban a ejecutar. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno

En los últimos años, también estaba previsto poder organizar un equipo de buceo (un teniente, un sargento y cuatro de tropa) cuando coincidiera que los mandos habían realizado los correspondientes cursos de buceo en el Centro de Buceo de la Armada de Cartagena y en la Sección de Actividades Anfibas de Zaragoza y el personal de tropa hubiera efectuado el curso de buceador de apoyo.



Los oficiales y suboficiales pertenecían al arma de infantería y, para cubrir las vacantes que se producían, tenían preferencia los diplomados en el Mando de UOE. Aquellos que solicitaran las vacantes y no tuvieran el diploma debían comprometerse a realizar el curso y, caso contrario (por no hacerlo o no superarlo), causarían baja en la unidad. La presencia física en la COE 42 de los tenientes que figuraban en la plantilla no siempre estuvo cubierta. Algunos fueron destinados con el compromiso de realizar el curso de OE, lo que suponía estar ausentes en Jaca durante los diez meses que duraba el mismo y hubo una época en la que, poco después de su regreso, ascendían a capitán. Por ejemplo, entre el 11/09/75 y el 03/11/1976 la instrucción tuvo que correr a cargo de un suboficial, dado que las vacantes de oficial no estuvieron cubiertas. También, desde marzo de 1978 a septiembre del 1979, ambas secciones estaban al mando de sargentos, y posteriormente hasta abril del año 1983, una de las secciones siempre estuvo a las órdenes de un suboficial.

ARMAMENTO Y MATERIAL

Recién creada la COE se disponía de muy



poco material específico de OE. Sirva de ejemplo el relato de Navarro Herrero, uno de los sargentos fundadores de la COE 42:

“Las carencias eran tantas que los primeros uniformes de camuflaje que tuvo la compañía fueron idea del capitán Reigada, donde su originalidad como diseño no podían haber sido más guerrillero, pues en un derroche de ingenio — y por si fueran pocas sus virtudes, esta era una más— ordenó pintar de color marrón y verde varios uniformes caquis. ¿Y qué herramientas se utilizaron para realizar dicha obra? Pues algo tan sencillo como una pistola de cocheras y diferentes plantillas de cartón. Y de esta manera tan simple y original nacieron los primeros mimetizados de la COE 42”. Poco a poco se recibió el de dotación o bien se adquirió por otros medios. En cuanto al material de agua, se disponía, aparte de aletas, gafas y tubo, de algún equipo autónomo de inmersión, así como de una pequeñísima lancha neumática con un motor fueraborda de la marca Montesa que adquirió la compañía de forma particular por 20 000 pesetas”.



El fusil de asalto CETME, modelo B, arma reglamentaria al crearse la COE 42, se sustituyó en 1971 por el modelo C, pistola ASTRA 400 por la STAR B y las granadas de mano PO-I (ofensivas) y las PO-II (defensivas) por la EXPAL, modelo EA M-5 (ofensivas y defensivas).

En la última etapa, según lo relata el que fuera el último capitán jefe, Evaristo Hernández, se dispuso de lo siguiente:

Armamento

Nueve pistolas STAR de 9 mm parabellum, veintisiete subfusiles STAR Z-70 B de 9 mm parabellum, cincuenta y dos FUSA CETME(C) de 7,62 mm dos morteros ligeros ECIA de 60 mm y ochenta y ocho cuchillos especiales (el reglamentario de estas unidades, producido en la Fábrica Nacional de Toledo).



Además de la munición correspondiente a las distintas armas se disponía de pistolas de señales, granadas de mano, granadas de fusil y explosivos. Las reparaciones del armamento las efectuaba el suboficial especialista del 2º escalón del regimiento.

Hubiera sido deseable disponer de algún arma para tiradores de precisión como las que tenían otras unidades de infantería (mosquetón Mauser modelo 1943 de 7,92 mm con alza telescópica), pero no fue el caso. Sí se dispuso de un único visor nocturno de intensificación de luz para su acoplamiento en el FUSA CETME y un juego de prismáticos nocturnos del mismo tipo.



Como armamento útil solo para instrucción (no para tiro), se disponía de mosquetones Máuser que se usaban muy a menudo como sustitución del armamento de plantilla y especialmente para

su empleo en la fase de agua.

Un sargento se encargaba de inspeccionar el armamento y el material de zapadores y también, de supervisar las salidas y entradas de munición y explosivos en el depósito (polvorín) del regimiento. Los movimientos de munición y explosivos eran controlados personalmente por el citado sargento y el capitán de la compañía.

Transmisiones



Los medios de transmisiones (VHF) de dotación en la compañía fueron 5 radio teléfono AN/PRC 77 y 7 BCC 349. También se disponía de genéfonos y sus respectivas centrales. Un sargento se encargaba de inspeccionar el material de transmisiones, de dirigir la instrucción más específica de los operadores de radio (ORTL) y de supervisar las entregas y recogidas del material.

Vehículos

Los vehículos asignados, como de mando y apoyo logístico, fueron dos vehículos ligeros Land Rover Santana modelo 109, un camión REO de 2,5 Tm y dos Renault 4. Asimismo, se dispuso de dos remolques (uno de 1/2 Tm y una cocina ARPA) y de una moto todoterreno Bultaco Alpina 250 cc.

Un sargento se encargaba de inspeccionar los vehículos y el material que los acompañaba. Las reparaciones de los vehículos se efectuaban en el

2º escalón del regimiento o, desde ahí, eran enviados al escalón superior.

Para el transporte de la unidad al completo durante las salidas al campo, ejercicios o maniobras, se solicitaban los medios necesarios (camiones Avia) al Regimiento Badajoz 26. Dichos camiones permanecieron con la unidad, en algunas ocasiones, como apoyo a la instrucción.



Material de esquí, escalada y agua

Este material se recibió en enero de 1971. Dos años después de la creación de la COE 42, se estrenó en su primera salida de fase de nieve Viella (Lérida) y se utilizó en la estación de Baqueira Beret en marzo del mismo año. Desde entonces, en general, se dispuso del suficiente material para realizar las correspondientes prácticas.



INSTRUCCIÓN

El programa de instrucción de la COE 42 se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.

Posteriormente, el Plan de Instrucción de la COE 42 se basó principalmente en las enseñanzas recibidas y en la documentación



obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la fecha (principalmente orientaciones de Lucha de Guerrillas y Contra Guerrillas y orientaciones de Unidades de Operaciones Especiales). También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones anuales en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE.



Como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas de topografía; de reconocimiento y estudio de zona; de escalada, rápel y teleféricos; de combate en población; de vida y movimiento en montaña invernal (fase de nieve); actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua) y guerra de guerrillas y contra guerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.

Para el estudio de puentes se utilizaban, principalmente, los situados sobre el río Francolí, entre La Riba y el mar; para el ejercicio de destrucción de puentes se empleaba el del ferrocarril (con la vía fuera de uso), situado sobre el citado río y al oeste de Puigdelfí.



Las emboscadas a convoyes se efectuaban en las carreteras cercanas a los dos campamentos militares y en salidas al campo en las que

permanecían agregados los vehículos Avia del regimiento.

Los temas de observación de vías de comunicación se realizaban sobre la carretera nacional 340 (entre Tarragona y Altafulla) y la carretera a La Riera.

Asimismo, se aprovechaban las salidas al campo a la zona del pantano de Camarasa y sierra del Montsec (Lérida) para efectuar las prácticas de combate y tiro en población en el pueblo abandonado de Peralba y las prácticas de explosivos en la orilla oeste del pantano. Para ello, como el nivel del agua solía estar bajo, había árboles grandes y secos que permitían su voladura y caída dirigida, como enseñanza para su empleo en las emboscadas.



Algunas salidas estaban dedicadas al reconocimiento de fronteras, concretamente las del Pirineo catalán limítrofe con Francia.

Existía una prueba denominada «La carrera de 10 km» que se realizaba con el armamento asignado y equipo de combate (individual) y en un tiempo mínimo de una hora. El recorrido se hacía en terreno prácticamente llano, por un camino de tierra que discurría a lo largo del río Francolí, o bien durante alguna de las salidas al campo.

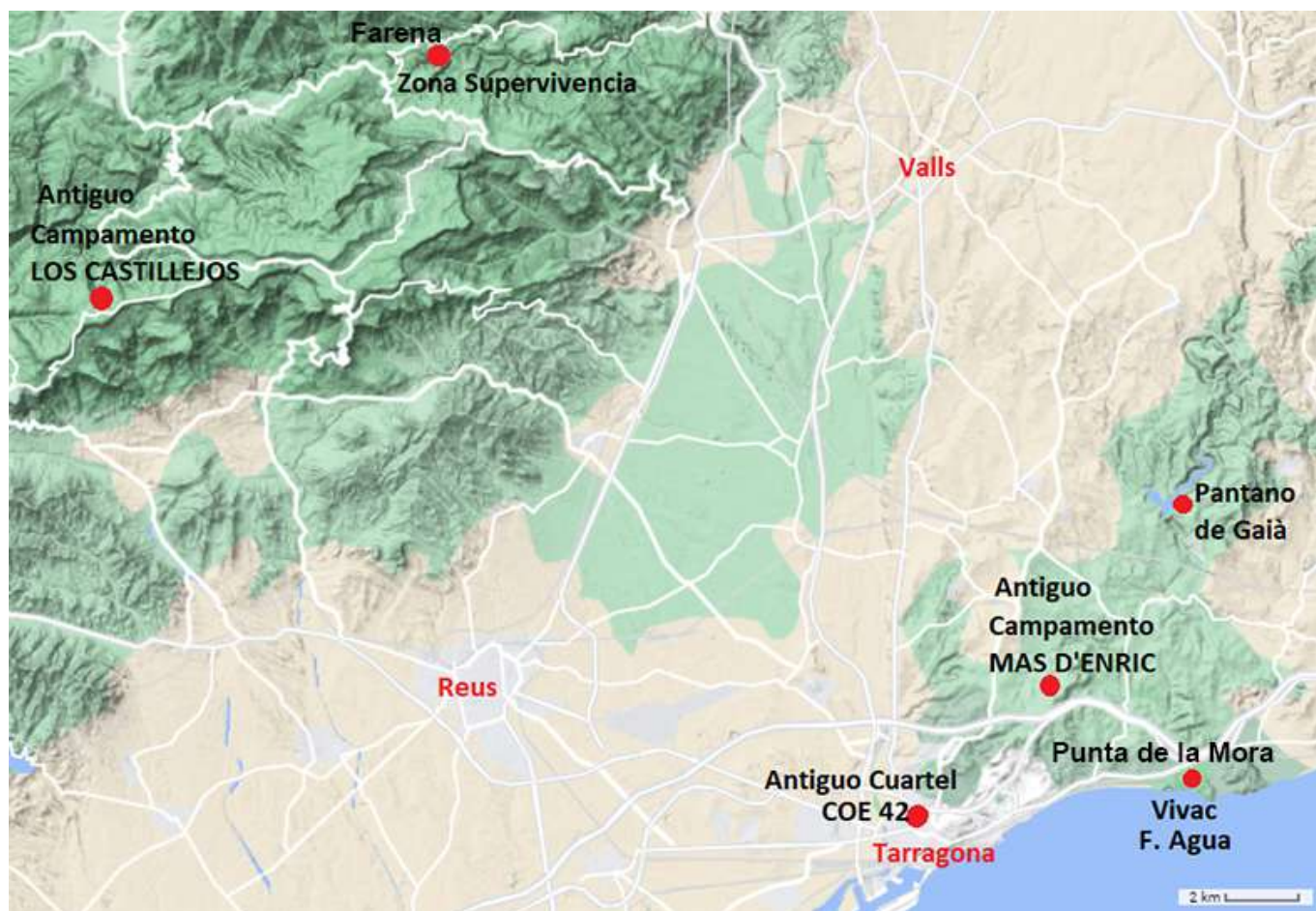


Cabe resaltar que en las competiciones deportivo-militares que año tras año se realizaban con motivo de la celebración de la

Patrona de Infantería (8 de diciembre) la COE 42 (88 hombres) siempre copaba la mayoría de los primeros puestos, a pesar de tener que enfrentarse a los contrincantes de todo un regimiento.

preparación que adquirieron que fueron capaces de planear y dirigir operaciones de golpe de mano y emboscadas con una precisión milimétrica.

¡Vamos que un mando diplomado no lo hubiera hecho mejor! Nos sentíamos muy orgullosos de



El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba una dedicación intensiva a la instrucción.

Moisés Sánchez Serrano, uno de los tenientes fundadores de la COE 42, opinaba así sobre el grado de instrucción de la tropa:

“Era una compañía artesana con escasos recursos, pero muy dinámica. Una unidad compuesta por soldados de reemplazo, muchos de ellos agricultores y ganaderos. Jóvenes separados de su ambiente natural, de su familia y de sus amigos que tuvieron que convivir durante un periodo de tiempo en un espacio fuertemente jerarquizado; en un ambiente donde ciertos valores como el respeto, la obediencia, el honor, el coraje, etc. eran prioritarios. Y, a pesar de ello, las ganas de aprender, el comportamiento y la disciplina que mostraban en todo lo que hacían era digna de admirar [...] y era tal el grado de



ellos y del trabajo que habíamos realizado [...]. La instrucción que recibía la tropa era muy amplia; pero incompleta, ya que no podía realizar el curso de paracaidismo. La Escuela, a propuesta de todos los capitanes de las COE, realizó infinidad de gestiones justificando a la cúpula militar la necesidad de realizar dicho curso; pero como



siempre la BRIPAC se oponía frontalmente a que tropas que no fueran exclusivamente de la Brigada Paracaidista realizaran el citado curso. Era una espina que todos los mandos de las COE teníamos clavada y no había manera humana de sacársela”.



CAMPAMENTOS

Del acuartelamiento dependían dos campamentos militares y sus respectivos destacamentos, los cuales daban mucho juego para el desarrollo de la instrucción de la COE.

-Mas Enrich

Entrada al Campamento Mas Enrich antes y en 2021



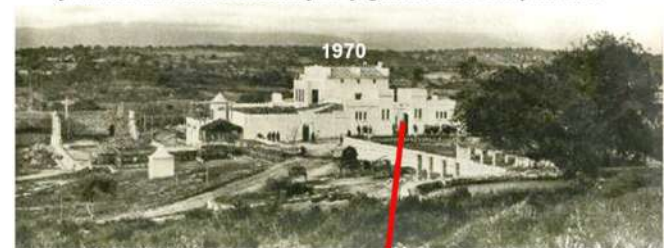
Se encontraba a unos 6 km al NE del acuartelamiento y disponía de barracones de mampostería y de madera, una pista de combate, un conguito, un pasillo de fuego, campo para el tiro diurno y nocturno con armamento individual y para las prácticas de explosivos y de suficiente extensión de terreno para la instrucción de combate.

Las prácticas de instrucción de adaptación y

fase de endurecimiento se llevaban a cabo en el interior del acuartelamiento y, principalmente, en el campamento militar de Mas Enrich y sus alrededores.



Denominaciones: 1º Mas Enrich, 2º Casa del comandante y al final Masía: Vivienda jefe y guarnición campamento



La prueba del pasillo de fuego de Mas Enrich era otro de los ejercicios importantes por desarrollarse en unas condiciones muy aproximadas a las reales del combate.



Su construcción, allá por 1974, corrió a cargo de Manuel Rodríguez Pérez (uno de los sargentos fundadores y luego brigada de la COE) y se reestructuró en 1979. Consistía en reptar por unas calles, de unos 50/60 m, con una anchura del cuerpo de un hombre y una profundidad de 30 cm,

sembradas de obstáculos y de cargas explosivas, accionadas a distancia cuando los guerrilleros se

las proporcionaba el batallón Badajoz I/26.



Donde antes estaba el campamento de Mas

Enrich ahora hay una prisión con el mismo nombre.

encontraban en sus proximidades.

Mientras avanzaban, se lanzaban botes de humo y dos ametralladoras hacían fuego por encima para obligarles a reptar pegados al terreno. Las ametralladoras MG-42 (con trípode)

-Los Castillejos

Situado próximo a Reus en la Sierra de Prades (Tarragona) a unos 40 km al NO del acuartelamiento. Su nombre se debe al general Prim, natural de Reus que en 1960, al frente de las



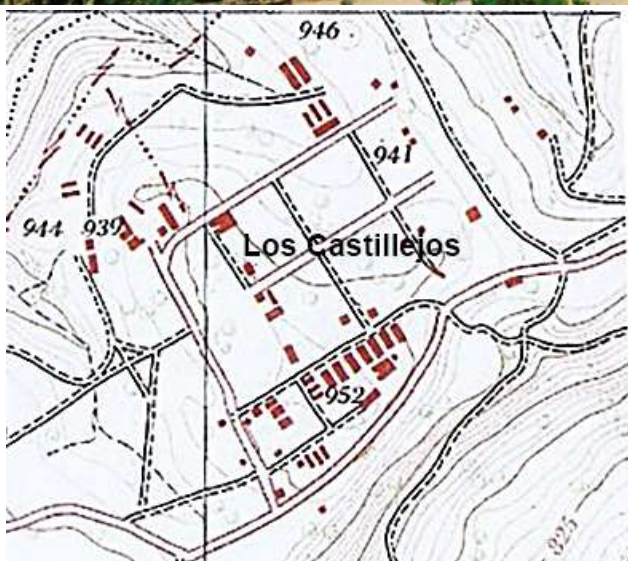
tropas catalanas, ganó la batalla de Los Castillejos (pueblo marroquí próximo a Ceuta), y se convirtió en un héroe que llegó a ser capitán general de

Puerto Rico.

La Reina Isabel II le otorgó el Marquesado de



Los Castillejos. Años después, sus descendientes cedieron los terrenos al ejército y en 1950 se construyó este campamento en su memoria, con 700 hectáreas que contaron con todo tipo de servicios para atender a las Milicias Universitarias de la Instrucción Premilitar Superior (IPS). En 1972 recibió la última promoción de universitarios. Desde entonces, las instalaciones las utilizaron otras unidades militares, entre ellas



la COE 41 y 42, hasta el 2000.

Disponía de barracones, pista de obstáculos, campos de tiro para armas individuales (tiro de combate, instintivo y nocturno) y para armas colectivas, mortero ligero de 60 mm, granadas de mano y granadas de fusil y práctica de explosivos.

Su extensión era suficiente para efectuar la instrucción de combate en general y en bosques en un terreno de montaña rodeado de bosque y a 900 m de altitud.

La fase de endurecimiento de los soldados recién incorporados a la unidad se completaba con alguna salida mensual al campamento de Los Castillejos, cuando no se utilizaba el de Mas Enrich.

Actualmente el campamento de Los Castillejos

está abandonado y en estado ruinoso.

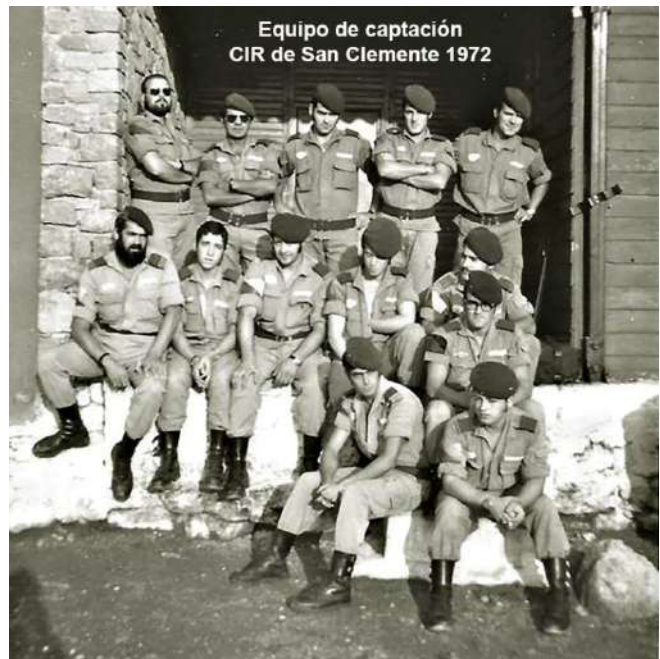
CAPTACIÓN DE RECLUTAS

La captación de futuros guerrilleros se realizaba en el CIR nº 9 de San Clemente de Sasebas (Gerona). Para tal fin asistían un oficial o suboficial con varios guerrilleros que realizaban



varias exhibiciones.

Años más tarde (mediados de los 70), estas se sustituyeron por la proyección de una película súper 8 mm sobre las actividades que se llevaban a cabo en la COE. A continuación, a los que se apuntaban, se les sometía a unas pruebas físicas y a una entrevista personal y a un reconocimiento médico que servían para efectuar



la selección definitiva.

Desde 1968 a 1977 se captaba en los llamamientos 1º y 3º (el primer llamamiento captado fue el 3º del reemplazo 1967, que se incorporó en diciembre de 1968). A partir de 1978 el 2º y 6º (en 1985 el 2º y 3º). También había asignado un cupo de unas 6 vacantes en cada uno de los dos llamamientos para los "voluntarios normales" que solicitaban hacer el servicio militar (de mayor duración) en la unidad y a los cuales se les exigía poseer el certificado de estudios



primarios y acreditar haber observado buena conducta, así como superar las pruebas físicas y el reconocimiento médico.

En ocasiones algún soldado por su profesión (cocinero, electricista, etc.) era destinado con carácter forzoso, si bien luego se integraba como uno más.

FASE BÁSICA DE ENDURECIMIENTO. PRUEBA DE LA BOINA

Hasta finales de 1974 no se utilizaron las técnicas de trato a prisioneros y la prueba de evasión y escape como tal, simplemente se trataba de un ejercicio táctico con una duración de uno a tres días en los que se realizaban una serie de pruebas tales como paso de pista de obstáculos, supervivencia, rápel, explosivos, etc., todo ello incluido en un recorrido topográfico.



Con respecto a la boina, esta se daba sin más, ya que era otra de las prendas que formaban parte del material que se hacía entrega a los soldados de nueva incorporación.



Fue en el año 1975 cuando se realizó la primera evasión y escape completa; es decir, con interrogatorio y acogida a red de evasión, que los guerrilleros denominaban «Fuga y Escape», que se convirtió en una temida y famosa prueba cuya superación con éxito era condición indispensable para obtener la boina verde.

Posteriormente, ya se diseñó una prueba en la fase de endurecimiento de los soldados recién incorporados a la unidad procedentes del CIR nº 9, que se iniciaba en el acuartelamiento. A su llegada, lo primero que se les decía era que cualquier desplazamiento se haría a la carrera. Las materias a impartir en esta fase, tanto teóricas como prácticas, abarcaban: instrucción de combate, tiro, topografía, instrucción nocturna, paso de pista, esgrima de fusil, explosivos, socorros de urgencias, nudos, anclajes, etc.



Al estar próximo el campamento de Mas Enrich, muchas de estas prácticas se realizaban en el mismo y la fase se completaba con alguna salida mensual al citado campamento o al de Los Castillejos. También, se nombraban instructores de entre el personal que había ingresado como voluntarios: cabos primeros, cabos y soldados, los llamados «máquinas».



Al concluir este periodo de instrucción de combate se realizaba el tema de evasión y escape que se podía considerar como el inicio de la prueba de la boina. A tal fin, se establecía una red de evasión, en territorio supuestamente ocupado por el enemigo, con la misión de recuperación y posterior exfiltración de prisioneros evadidos.

Según la incorporación del reemplazo y época del año se iniciaba desde los locales de la compañía o durante una salida al campo.



En el primer caso, el tema consistía en cogerlos una noche, totalmente desprevenidos, y hacerlos prisioneros. En la noche elegida, todos los mandos entraban en la compañía y daban voces, tiraban petardos y sembraban el desconcierto entre los nuevos. Se les daba un par de minutos para que se medio vistieran, y poco más.



A continuación, se les capturaba, vendaban los ojos y se procedía a un aislamiento sensorial. Una vez concluido el interrogatorio, embarcaban en los camiones y se les llevaba a un punto de suelta, desconocido por ellos, donde se suponía que se habían escapado. Desde ese punto y por binomios, tenían que completar un recorrido de más de una jornada y media de duración, sin nada que llevarse a la boca, hasta acogerse al campamento de Mas Enrich.

Durante el recorrido, tenían que pasar una serie de pruebas, que servían de evaluación de la fase de instrucción: acogida a un punto de reunión, recorrido de un tramo con plano, otro con la brújula, establecer un contacto radio, el paso de

un río mediante teleférico horizontal, rápel volado y, una vez en el campamento, paso de la pista de aplicación, una práctica de explosivos y, como prueba final, el paso del "conguito". En ocasiones, la prueba de la boina concluía con el pasillo de fuego, del que ya hemos hablado.



En otros casos, sobre todo en la última etapa, la prueba de fuga y escape se iniciaba como continuación de algún ejercicio o tema, con la captura de la sección de nuevos por parte de la de veteranos. Se intentaba cogerlos una mañana o tarde totalmente desprevenidos y hacerlos prisioneros.



Se les ataba, vendaban los ojos y mantenían unas cuantas horas así en un lugar adecuado como el campamento de Mas Enrich, estación de tren abandonada del Catllar, etc. Mientras tanto,



se les realizaba un interrogatorio y, posteriormente, ya de noche, cuando eran transportados a un supuesto campo de prisioneros, se les permitía escapar o se les liberaba en un punto desconocido sobre la carretera entre Roda de Bará y Bonastre, por binomios o en grupos de cuatro hombres, por razones de seguridad.



Se les entregaba un croquis e iniciaban el recorrido de evasión de unos 25 km, con una duración de hasta una jornada y media, sin comida, en el que debían pasar por sucesivos puntos de control: vía del tren al oeste de la carretera, puente de piedra del cementerio de Vespella, casa en ruinas, presa del embalse de Gayá en Catllar (Tarragona), entrada del túnel del ferrocarril, cementerio de Pallaresos, etc.



En estos puntos realizaban los ejercicios previstos que servían de evaluación de la fase de instrucción, similares a las pruebas ya citadas cuando el ejercicio se iniciaba en los locales de la compañía: recorrido de un tramo con plano, otro con la brújula, establecer un contacto por radio, franqueamiento del embalse, izado con cuerdas, rápel, contacto con confidentes, uso de

contraseñas, hasta llegar al campamento de Mas Enrich donde se efectuaba el examen de explosivos, paso de la pista de combate y del conguito.



En alguna ocasión, la prueba de la boina fue diferente. Sirva de ejemplo la efectuada durante la salida de noviembre de 1982 a la zona del Convento de San Quirce (Gerona). Se aprovechó la misma para iniciar dicha prueba en esta zona y finalizarla en las inmediaciones del Monasterio de San Pedro de Rodas. Como consecuencia de un supuesto robo de munición y explosivos en el vivac por parte de algún soldado de la propia unidad, se aislaron a las dos secciones juntas (la de veteranos y la de nuevos), sin que ninguno de los soldados tuviera conocimiento de lo que pasaba. Posteriormente, se les sacó de uno en uno para interrogar solo a los del último llamamiento. Para que el interrogatorio fuese lo más real posible, lo llevó a cabo un brigada del CIR nº 9, que actuaba como si fuera del Servicio de Información del Ejército.



Cabe señalar que la captura y trato de prisioneros, con sus correspondientes interrogatorios, evolucionó en su dureza según épocas. En este sentido, quizás tuvo algo que ver

las enseñanzas obtenidas al respecto por el ejército de EEUU tras su retirada de la guerra de Vietnam en 1973. Muchos de sus soldados no sobrevivieron en los campos de prisioneros o se doblegaron en los interrogatorios por no estar debidamente preparados para resistir los malos tratos. Por tal motivo, en EEUU se incrementó el aprendizaje de las técnicas de supervivencia y escape de un campo de prisioneros.



El curso de OE de Jaca, atento a la forma de entrenarse de las fuerzas especiales norteamericanas, tomaron buena nota de ello. Y las COE, a través de los mandos diplomados que se incorporaban a las mismas tras realizar el citado curso, también se hicieron eco de la importancia de este aprendizaje que podría salvar vidas y saber afrontar los duros interrogatorios.



De este modo, en la COE 42, como en la mayoría del resto de las COE, se pasó, de un trato de prisioneros suave a uno muy duro, incluso con maltratos, como si de un caso real se tratara, para que los guerrilleros imaginasen lo que les pasaría si les capturaban, que sería muchísimo peor. En la última etapa de la COE 42 el trato de prisioneros ya volvió a ser más suave.

Una vez finalizada la prueba de evasión y escape, se realizaba en los locales de la unidad un sencillo acto militar donde los veteranos, en calidad de padrinos, entregaban y colocaban en la cabeza de los nuevos guerrilleros la deseada boina verde y, por su puesto, recibían el correspondiente puñetazo en el pecho que le daba el veterano.



A partir de aquí, se seguía con la instrucción específica en cada salida mensual al campo.

TOPOGRAFÍA

Uno de los objetivos prioritarios dentro del programa de instrucción era que la tropa dominara a la perfección cualquier tipo de cartografía, los métodos de orientación por el sol y las estrellas y el manejo de la brújula o el altímetro. Estas prácticas se realizaban principalmente por las sierras de Pandol, Cavalls y en Pinell de Bray (Tarragona) y zona de Castelló de Farfanya (Lérida).



TIRO Y EXPLOSIVOS.

Como ya se ha mencionado la COE 42 tenía la suerte de contar con campos de tiro y explosivos en los campamentos próximos de Mas Enric (armas individuales) y de Los Castillejos (armas



colectivas). También ocasionalmente se utilizó Quart (Gerona) y Masanet de Cabrenys (Gerona), próximo al CIR 9 de San Clemente de Sasebas y el embalse de Siurana (Tarragona). En una ocasión se solicitó a la COE que volara con explosivos todos los árboles que había en las orillas de este embalse, ya que dificultaban la pesca de los miembros del club de pesca. Igualmente se voló un antiguo molino situado en la cola del embalse y que, según decían, rompía la estética del pantano.



En lo que se refiere a las prácticas de explosivos se enseñaba la colocación de cargas, explosivos de circunstancias, el manejo de artificios pirotécnicos y eléctricos, la colocación y levantamiento de campos minados, etc.



En un principio y hasta los primeros años de los 80 en las COE la enseñanza de explosivos, sabotajes, y técnicas de guerra subversiva se daba sin ningún tipo de restricción, pero con el paso del tiempo se fueron detectando que algunos de los detenidos de ETA confesaban que donde habían aprendido más explosivos no había sido en Argelia ni en ningún otro sitio, sino en las COE. A

partir de esa fecha, llegaron órdenes de que se restringiera las enseñanzas de explosivos y solo unos cuantos guerrilleros de la COE 42 aprendían con cierta profundidad la materia.



Dentro de la instrucción de explosivos y como una prueba más de demostración de la decisión o valor, se efectuaba el denominado «Batido Cero» o «Aro de Fuego» o, como le llamaban los guerrilleros, «El Circulo de la Muerte», que consistía en formar un círculo, cuerpo a tierra, alrededor de un agujero donde se encontraba depositada una carga de 500 g de trilita, con atraque de agua, que era detonada de forma pirotécnica. En los últimos años esta prueba de decisión dejó de realizarse.

FASE DE NIEVE

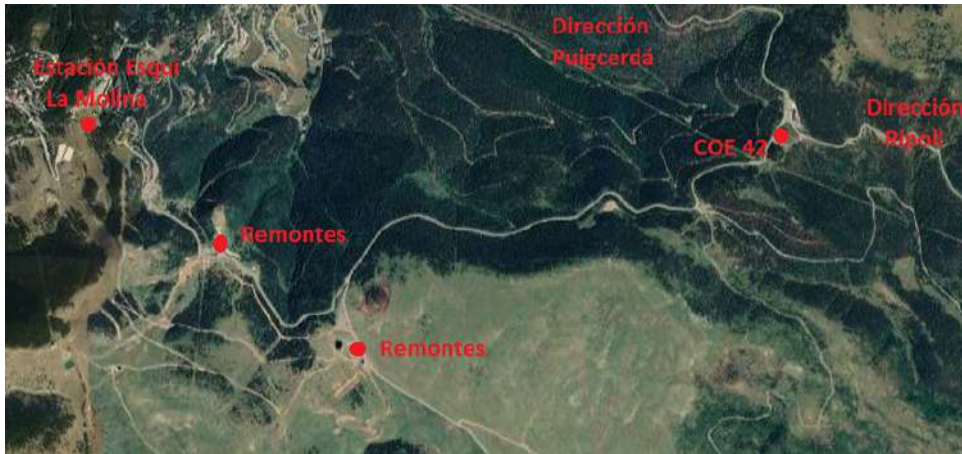
La fase de vida y movimiento en montaña invernal, por lo general de 20 días de duración, se realizó inicialmente (marzo de 1971, recién recibido el material de esquí) en Viella (Lérida) en el cuartel de la compañía de esquiadores escaladores.



En 1973 se trasladó a la zona de la estación de La Masella (próxima a La Molina) en la

provincia de Gerona. El campamento base se instaló en un antiguo edificio del Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), situado a las afueras del Alp, pueblo de montaña rodeado de bosque de pino rojo, muy cercano a las pistas de esquí. El edificio carecía de lavabos y servicios (se utilizaban los de un bar próximo).

quitanieves de la Demarcación de Carreteras del Estado en Cataluña. La capacidad era apta para una unidad de este tamaño y la situación era ideal, pues la mayoría de las veces había nevado lo suficiente para permitir iniciar el movimiento con esquís desde el propio acantonamiento y realizar las prácticas de enseñanza de construcción de



A partir de 1977 se marchó a La Molina (Gerona), donde se utilizó un refugio de la antigua OJE que se encontraba cerca de la estación de trenes de la Molina, al cual, unos días antes de ser ocupado por la COE, se desplazaba un sargento y un equipo de mantenimiento para arreglar pequeñas deficiencias. En este cometido alternaban la COE 41 y la 42 y corría a cargo de la COE que primero tenía que hacer la fase de nieve. Más tarde, al deteriorarse el refugio por el incívico comportamiento de excursionistas, el alojamiento se efectuaba en unas escuelas (y también en una casa abandonada) en el pueblo de Alp.

Posteriormente, a partir de 1982, se buscó un nuevo lugar por la zona y se consiguió uno en la Collada de Tossas, a 1800 m de altitud, en un edificio donde se guardaban las máquinas

de todo tipo de refugios en nieve en las cercanías del mismo. Asimismo, los remontes de las pistas de esquí de iniciación estaban a unos 5 km de distancia y, prácticamente, al mismo nivel de altitud. Durante estas fases se alcanzaron temperaturas de hasta -20°C.

Durante los años 1982 y 1983 se solicitó y se concedió la agregación para esta fase de un oficial en posesión del diploma de esquí y escalada destinado en el acuartelamiento (teniente Pedro Bordell Cullere, que de brigada estuvo destinado en la unidad), para suplir la escasez de mandos diplomados destinados en la COE.

A partir de 1983 ya se tuvo de dotación el nuevo esquí compacto de 1,80 m con fijaciones de seguridad mixta de doble utilización (para esquí de pista y de travesía) y doble seguridad (con puntera y talonera giratoria hasta 90°) adaptables a cualquier longitud de bota.



La nueva bota era también mixta, con eje giratorio del talón para facilitar la marcha. Se



hicieron marchas y travesías y como antideslizantes se emplearon las nuevas tiras de piel de foca artificial. También se emplearon las raquetas en determinados recorridos con nieve blanda y se enseñó el manejo de los crampones y uso del piolet.



Las relaciones con el personal civil de la estación de La Molina y de la Escuela Española de Esquí eran de cordialidad y de colaboración. Tal es así, que se permitía esquiar a toda la compañía, durante veinte días, sin pagar nada por los forfait. El único compromiso era prestar ayuda en las pistas, en caso necesario, o facilitar la puesta en marcha de los remontes de las partes más altas en caso de fuertes nevadas (despejando la nieve acumulada).



FASE DE AGUA

Las primeras prácticas de combate en agua se llevaron a cabo en julio de 1969 en Racó de Salou (Tarragona). También se realizaron en Ametlla del Mar (Tarragona) y en La Escala (Gerona) a partir de 1974, acampando en las inmediaciones de la antigua batería de costa de la Clota, a unos tres km de la ciudad. Posteriormente, a partir de 1975, esta fase, que solía durar 20 días como la de nieve, se realizaba en Punta de la Mora (Tarragona), concretamente en la Cala de la Roca

Plana o Calabeig (junto a la playa nudista Waikiki), más conocida como la playa de La Marquesa. En esta fase se reagrupaba o prestaba el material de agua de ambas COE, 41 y 42, para obtener un mayor rendimiento. Ni que decir tiene que los guerrilleros, después de una mañana completa de boga normal, de boga de combate, de desembarcos... el mejor premio que podían recibir era que el último ejercicio de "reconocimiento" fuera en la playa Waikiki, donde al desembarcar gritaban: «Vidilla para la tropa».



La Punta de la Mora era el entorno adecuado para realizar las diferentes prácticas acuáticas. El campamento base se montaba en un frondoso pinar, a 50/100 m de la playa, en una zona conocida como los Bosques de la Marquesa. Estaba situada a unos 9 km al este de Tarragona. Se trataba de un terreno privado controlado por un guarda de la propiedad y con el acceso en vehículo por un camino restringido. La zona que se usaba principalmente para prácticas en agua era la comprendida entre la playa Larga y la punta de la playa de La Mora.



El lugar, poco concurrido por personal civil, era muy apropiado para la realización de recorridos de natación y prácticas de natación de combate, porteamiento y boga con balsas neumáticas (IBS) e inicio del buceo con botellas en la playa, además

de izados y descensos con cuerdas por la costa escarpada y saltos al mar desde varias alturas.

realizaba el estudio y planeamiento de la acción. Como continuación de la fase de agua, también



se emplearon las balsas neumáticas en el pantano de Camarasa (Lérida) para el desarrollo de temas tácticos (infiltración y golpe de mano) durante las salidas al campo a la zona de sierra del

Cuando había fuerte oleaje o así convenía se podía utilizar, por un lado, el embalse de Gayá (a unos 8 km al norte), que permitía las prácticas de boga con balsas neumáticas y, por otro, el interior o exterior de la escollera del puerto de Tarragona, donde se podía bucear con botellas hasta 18 m de profundidad y, de paso, explorar dos pequeños barcos pesqueros hundidos en la zona. Las prácticas de buceo solo las efectuaron los que mejor nadaban en apnea.

Montsec.

ESCALADA/RÁPEL/TELEFÉRICOS

Las salidas para prácticas dedicadas exclusivamente a escalada solían durar entre 5 y 10 días. Esta fase abarcaba la escalada básica: manejo y lanzamiento de cuerdas, ataduras para encordarse, forma de asegurar, pasamanos horizontal y vertical, ascensos con yumar, etc.; el rápel y sus anclajes; y el franqueamiento de obstáculos: escalas de cuerdas y de troncos, teleféricos horizontales e inclinados, etc.).



Dicha fase de agua finalizaba con la ejecución de un tema de infiltración nocturna por agua, con embarcaciones neumáticas y en natación de combate, para atacar un supuesto Cuartel General Divisionario enemigo situado en el Castillo de Tamarit.



Se realizaban en los alrededores del campamento de Mas Enrich, canteras romanas del Médol, campamento de Los Castillejos (en La Musara), zona de Mans de Barberans (Tarragona), zona del Convento de San Salvador (en Horta de San Juan, Tarragona), sierra de Roquerole (Tarragona), Alfara de Carles (Tarragona) y sierra de Montserrat (Barcelona). Asimismo, se hacían muy a menudo prácticas de todo tipo con empleo de cuerdas dentro del acuartelamiento, en las paredes exteriores del edificio de la compañía. El descenso con cuerdas desde helicópteros solamente se pudo realizar en contadas ocasiones (desde los CH-47C Chinook en una exhibición) y en algún ejercicio de

Para ello, previamente se construía con arena una maqueta del castillo y sus alrededores y se



contraguerrillas (desde los UH-1H), por lo que se aprovechaban los puentes del ferrocarril, con la vía fuera de uso, como entrenamiento de este tipo de rápel.

SUPERVIVENCIA



La fase de supervivencia, de 9 o 10 días de duración, se solía llevar a cabo en la zona de Farena (Tarragona), situada a unos 35 km del campamento de Mas Enrich, pues así se podía iniciar dicha fase por sorpresa como continuación de cualquier sesión de instrucción, ejercicio o tema realizado en las inmediaciones del citado campamento y alcanzar la zona de supervivencia en una marcha de dos días de duración en la que se pasaba de un terreno llano y de cultivo a uno montañoso (desnivel de 800 m) y escasamente habitado.



Lo más importante de esta fase era convivir en grupos reducidos de 4 o 5 guerrilleros y llegar a conocer, en una situación de escasez de alimentos, los límites de resistencia tanto individuales como de los compañeros del grupo al que pertenecían, así como aprender a construir refugios de circunstancias con los medios

existentes en la zona, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y animales comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza y pesca, elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, etc. siempre con la idea de mantenerse en condiciones de poder continuar el combate.



En esta zona de Farena se podían encontrar diversos tipos plantas comestibles y pescar truchas en el arroyo próximo. Para ello, antes del anochecer, se ponían cuerdas con sedales colgando de una orilla a la otra, que se recogían después del amanecer. Como la caza no era efectiva se entregaban a cada grupo animales vivos para su sacrificio, conservación y alimentación: cobayas, conejos, gallinas, un cordero u oveja para todos los grupos, etc.).



Durante los últimos años se solicitó y se concedió la agregación para esta fase de un oficial veterinario destinado en el Gobierno Militar de Tarragona (teniente Luis Ballabriga Vidaller), que se presentaba diariamente a la hora de la revista de recursos obtenidos en la zona para asesorar sobre los mismos.

COMBATE EN POBLACIÓN

Las prácticas de combate y tiro en población se efectuaban en el pueblo abandonado de Peralba, en la sierra del Montsec (Lerida).



DESFILES

La COE 42, junto con la COE 41, participó en Barcelona en el Desfile de la Victoria en junio de 1969, mayo de 1970 (por primera vez lo hizo con el uniforme mimetizado), junio de 1971, mayo de 1972, junio de 1973, mayo de 1974, mayo de 1975 y mayo de 1976. Este año fue el último Desfile de la Victoria, pues a partir de entonces se denominó Desfile del Día de Fuerzas Armadas (FAS) en que ya participó como tal en mayo de 1977. Sin embargo, en 1978 la COE 42 ya no se desplazó a Barcelona, su intervención en el Día de las FAS se redujo a realizar en una jornada de puertas abiertas en el interior del acuartelamiento.



Durante los años 1970 y 1971 se celebraron en varias ciudades de Cataluña actos conmemorativo del XXXI, XXXII y XXXVII Aniversario de la Liberación de la Ciudad. Este es el caso de Lérida (XXXI), en abril de 1970 y abril de 1971 (XXXII) y Tarragona (XXXII), en enero de 1971, donde a su finalización realizó una exhibición en el Auditorio del Campo de Marte y, entre otros ejercicios, escaló los baluartes y fortificaciones que rodean

las murallas romanas. En abril de 1976 se celebró en Gerona (XXXVII).



En febrero de 1971, en Valls (Tarragona), con motivo de las fiestas decenales de la Virgen de la Candela, patrona de dicha localidad, la COE 42 participó en una parada militar. En marzo de 1971, en Reus (Tarragona), una representación de la compañía se trasladó a dicha localidad para tomar parte como guardia de honor en los actos de traslado de los restos mortales del capitán general, Excmo. Sr. D. Juan Prim y Prats. Posteriormente, en la rambla Miró, se celebró un desfile militar.



En marzo de 1972, en Tarragona, una sección de la COE 42 participó en la procesión del Silencio y del Santo Entierro.



En mayo de 1981, también en Barcelona y con la COE 41, tomó parte en el acto de Homenaje a la Bandera y en el Desfile de las Fuerzas Armadas (FAS) donde, por primera vez, desfiló la



mascota «Yuca». Posteriormente era ya en Tarragona donde, cada año, la COE 42 desfilaba, junto con el Batallón Badajoz I/26, el día de las FAS. En los últimos años el desfile se efectuaba en el interior del cuartel. Otro tipo de desfiles eran los que se realizaban como consecuencia de visitas de autoridades, relevo de mandos del regimiento, formaciones del día de la Patrona de Infantería, etc.



En los desfiles en Barcelona, cuando se juntaban las dos COE, se apreciaban algunas diferencias, por ejemplo, en lo que a "prevengan o tercién armas" se refiere. Mientras en la 41 el "tercién" se efectuaba con el arma frente al rostro, en la 42 se ejecutaba con el arma por encima de la cabeza, con el brazo izquierdo totalmente extendido hacia arriba, y el derecho en un ángulo de 45° y en la misma dirección y con el antebrazo apoyado en la culata.



Otro aspecto muy visible era la adopción de la posición de firmes. En la COE 41 era idéntica al resto del Ejército, mientras en la 42, al menos desde la época del capitán Fermosel, se realizaba lo que se conocía como la «Paloma»; esto es, a la par se alzan los dos brazos en sentido vertical y a la altura de los ojos se daba un golpe sonoro de los nudillos de la mano derecha sobre la palma de

la mano izquierda, acabando el movimiento con una fuerte palmada en el lateral de ambos muslos.

En la COE 42, como en el resto de COE, en los desfiles se portaba el arma colgada sobre el hombro derecho de forma horizontal, a la altura del cinturón y paralela al suelo, donde la mano derecha abraza el guardamano. Lo que sí varió fue el braceo con el izquierdo, pues durante los primeros años el brazo iba dirigido al frente, recto y totalmente extendido. Posteriormente se cambió paulatinamente al braceo tipo legionario, es decir, con el brazo doblado por encima de la cabeza, que empezó en 1975 y se estableció definitivamente a partir de 1976, fecha en la que desapareció la escuadra de gastadores de la COE 42 que desfiló en años anteriores.



Otra curiosidad fue el saludo guerrillero que impuso el capitán Fermosel que se diferenciaba en que la palma de la mano en la sien miraba al frente, en lugar de hacia abajo, como en el resto del Ejército. Saludo que iba acompañada de un "soberano taconazo" que los veteranos inculcaban a los nuevos de llamamiento en llamamiento. Era, por tanto, una tradición y un signo de distinción de los guerrilleros de la COE 42. Cuando alguno no daba el taconazo como marcaban los cánones, los propios veteranos eran quienes lo corregían. Era impresionante ver como se cuadraban y daban ese taconazo cuando los

llamaban cualquier mando.



EXHIBICIONES

En septiembre de 1970, tras realizar una marcha desde Tarragona a Lérida, la COE 42 efectuó en el Palacio de Cristal de Lérida una demostración de rápel, salto de obstáculos, tabla de combate...



En enero de 1971, en Barcelona, con motivo de la conmemoración del XXXII Aniversario de la Liberación de la Ciudad, en el palacio Municipal de Deportes efectuó una exhibición de salto de obstáculos y diversos ejercicios de combate. Tres días más tarde, se participó en el correspondiente desfile conmemorativo.



En febrero de 1971, en Figueras (Gerona) participó en los actos conmemorativos del XXXII Aniversario de la Liberación de la Ciudad. En el recinto de la Dehesa realizó una exhibición de

ejercicios de salto de alambradas, tabla de combate, rápel.



En mayo de 1982 la COE 42 efectuó una exhibición en el Real Aero Club de Lérida ante los alumnos de la Escuela de Estado Mayor. Llamó la atención el descenso en rápel desde helicópteros CH-47C Chinook que se efectuó a lo clásico, sin ningún tipo de protección,



simplemente con la boina en el hombro. Durante el descenso, la cuerda quemaba la espalda y el cuello y los gritos de algunos, no eran de euforia, eran de dolor. Media compañía acabó con quemaduras por el roce de la cuerda. Los alumnos americanos del curso no daban crédito a lo que veían.



Además de exhibiciones efectuadas con motivo del día de las FAS, también se efectuaban otras, en determinadas salidas al campo, que más bien se trataban de demostraciones ante autoridades militares del nivel alcanzado. Así, en septiembre



de 1985, en la salida de cinco días a la zona del embalse de Gayá tuvo lugar la visita del capitán general de la 4ª RM para ver la ejecución de un tema de golpe de mano en la estación del FFCC abandonada de Catllar (Tarragona).



En febrero de 1986, en la salida a la fase de vida y movimiento en montaña invernal, se realizaron pruebas de las diferentes técnicas aprendidas ante el general jefe de la BRIDOT IV. En abril de 1986, en la salida de 10 días a la zona pirenaica entre Castillo de Cabrera y Río Muga (Gerona) para reconocimiento de la zona fronteriza, de nuevo se recibió la visita del general jefe de la BRIDOT IV.

SALIDAS MENSUALES



Las salidas mensuales al campo (que debían totalizar 120 días al año) tenían una duración variable según las diferentes épocas y jefes de la COE. Por lo general eran de diez días, pero en ocasiones lo fueron de cinco o seis que se compensaban con los veinte días que podían durar las fases de nieve o de agua.

Estas salidas al campo eran lo que permitía completar el plan de instrucción y se realizaban dentro del territorio de la 4ª RM a las zonas que el

capitán jefe consideraba más idóneas para el desarrollo de las respectivas prácticas. La única condición que se exigía era que no coincidieran las dos COE de la Región Militar fuera de sus respectivos acuartelamientos al mismo tiempo, por lo que ambos capitanes se ponían de acuerdo en el mes de diciembre en las fechas de las salidas para el año siguiente. En esa relación de salidas al campo ya se incluían las ordenadas o impuestas por el Estado Mayor de la BRIDOT IV, tales como los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas tipo Beta y Gamma (de batallón y brigada), así como algún reconocimiento previo del terreno para la posterior realización de los citados ejercicios o algún reconocimiento de la frontera y sus accesos.



Además de estas salidas mensuales, en ocasiones la COE 42, junto con la COE 41, participaba en operaciones organizadas por la BRIDOT IV. Alguna vez también lo hizo con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). Normalmente en estos ejercicios la COE 42 actuaba como una guerrilla, dividida en partidas (era habitual denominarlas con nombres de personas en lugar de la numeración de las secciones), que efectuaban golpes de mano y emboscadas, con infiltraciones nocturnas hasta los objetivos, y su posterior exfiltración y ocultación durante el día. En ocasiones se marcaba una zona en la que las unidades de la contraguerrilla establecían un cerco del que debían evadirse los guerrilleros de la COE. Algunas veces la COE 42 intervenía como contraguerrilla, junto con un regimiento o resto de la BRIDOT IV, mientras la COE 41 se constituía en guerrilla, y viceversa.

Una peculiaridad de la COE 42, al igual que de la COE 41, eran las salidas específicas de reconocimientos del terreno en zona fronteriza. El vivac se establecía en Agullana (Gerona), si bien

en ocasiones era itinerante, como lo fue las patrullas entre Castillo de Cabrera y Río Muga (Gerona)



Cuando coincidían la COE 41 y 42 en una misma zona, o bien la COE 41 acampaba en Mas Enrich, próximo a Tarragona, se organizaba un partido de futbol entre los guerrilleros de ambas compañías.

Estas fueron sus principales salidas al campo (van por orden cronológico de primera vez que se acampó en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones y los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas, que se relatarán más adelante:

- **Montblanc** (Tarragona): enero de 1969, alojamiento en un amplio edificio propiedad del Ayuntamiento; primera salida de la COE 42 en la que se llevaron a cabo unos ejercicios tácticos; algunos lugareños obsequiaron a los guerrilleros con diferentes vinos y vituallas del país.



- **Viella** (Lérida), cuartel de la compañía de esquiadores escaladores, fase de nieve por grupos de diferentes niveles de esquí, marchas por nieve, dormir en iglús, etc.: marzo de 1971 (primera fase de nieve, que duró 15 días).

- **Santa Bárbara**, en la comarca del Montsiá (Tarragona): septiembre de 1971 (recorridos topográficos por la Sierra de Godall, Sierra de

Montsiá, Fagedes del Ports..., actualización cartografía del Delta del Ebro).

- **Bajada del río Ebro desde Fayón** (Tarragona) hasta la desembocadura: Se llevó a cabo en julio de 1972 en ocho etapas bogando en embarcaciones DUARRY e IBS cedidas por la COE 51 que bajó el Ebro desde Zaragoza hasta



Fayón, donde ambas COE efectuaron el relevo.

Al final de cada etapa se instalaba el campamento correspondiente en un lugar cercano a la ribera del río. Se pasó por la presa de Ribarroja donde se sacaron las lanchas por tierra, ya que la presa no tenía esclusa. Más tarde, en la presa de Flix si se utilizó su esclusa. Al llegar al Azud de Cherta, se sorteó. Posteriormente con un cauce manso y caudaloso, pero en ocasiones con aguas bravas o contra corriente, se alcanzó la localidad de Amposta, final del descenso.



- **Alp**, estación de esquí de La Masella, próxima a La Molina (Gerona), fase de nieve, el campamento



base se instalaba en un antiguo edificio ICONA: febrero de 1973.

- **La Escala** (Gerona), fase de agua, se acampaba en las inmediaciones de la batería de costa en el



Golfo de Rosas: agosto de 1973, agosto de 1975.

- **Rocacorba** (Gerona): maniobras con la BRIDOT IV, octubre de 1973.

- **Alfara de Carles, Tortosa** (Tarragona): Prácticas de escalada, tiro y reconocimiento de terreno. Noviembre de 1973, febrero de 1979.



- **Campamento de Mas Enrich** (Tarragona):

Prácticas de instrucción individual, explosivos y tiro: Septiembre de 1968 (primer contacto COE 41 con la recién creada COE 42), octubre 1968 (ejercicio de simulación de "Movilización de Emergencia", junto con el Regimiento Badajoz 26, que finalizó con un tema de fuego real), diciembre de 1973, noviembre de 1975 (con motivo de la Marcha Verde en el Sahara y la muerte de Franco

la COE estuvo acuartelada en este campamento, agosto de 1974, noviembre de 1977, noviembre de 1978, abril de 1979, abril de 1980, noviembre de 1980, enero de 1981, abril de 1981, junio 1981, octubre de 1981, octubre de 1982, enero de 1984 (escalada en la cantera del Médol), mayo de 1984 (se enlazó con la supervivencia), agosto de 1985, diciembre de 1985, noviembre de 1986 (tema de evasión y escape), diciembre de 1986.



- **La Molina** (Gerona) fase de vida y movimiento

en montaña invernal (alojamiento en Alp o en la Collada de Tossas): marzo de 1974, febrero de 1978, enero-febrero 1979, enero-febrero 1981, febrero de 1982, febrero de 1983, febrero de 1984, febrero de 1985, febrero de 1986 (visita del general jefe de la BRIDOT IV, se efectuó una demostración del nivel alcanzado).

- **Ametlla del Mar** (Tarragona): julio de 1974 (fase de agua).

- **Quart** (Gerona): noviembre de 1974 (ejercicios de tiro).



- **Campo de maniobras de San Gregorio**

(Zaragoza): septiembre de 1975 (ejercicios tácticos), septiembre de 1976, ejercicio con BRIDOT IV (Regimiento de Infantería Badajoz nº 26 y Jaén 25) con helitransportes, en Casas Altas del Castellar, barranco del Lentiscar, cerro del

Pájaro, vértice de San Esteban, (acamparon la COE 41 y COE 42 en el corral de la Putinaja), marzo de 1977.



- Campamento de Castillejos, próximo a Reus

(Tarragona), prácticas de instrucción de combate, explosivos y tiro y escalada en zona de La Musara: octubre de 1975, septiembre de 1980, abril de 1982, noviembre de 1982, abril de 1983, octubre de 1983, octubre de 1984, mayo de 1985 (instrucción de contraguerrillas), enero de 1986, enero de 1987.



- Lemonges (Francia). Guerrilleros de la COE 41

y 42 (la 42 al mando del teniente Manuel Rodríguez Pérez) participan en unas maniobras de la OTAN que se llevaron a cabo en el país galo en medio de unas lluvias torrenciales. Por la buena actuación la unidad de guerrilleros recibió una mención de honor, mayo de 1976.

- **Punta de la Mora** (Tarragona), fase de agua: agosto de 1977, julio de 1978, julio de 1980, julio de 1981, julio de 1982, agosto de 1983, julio de 1984 septiembre de 1985, agosto de 1986.

- **Massanet de Cabrens** (Gerona): octubre de 1977 (guerrillas), octubre de 1978 (tiro, explosivos y recorridos topográficos), junio de 1980

(reconocimiento de frontera).

- **Mans de Barberans** (Tarragona): enero de 1978 (ejercicios de escalada y tiro).

- **Farena** (Tarragona), fase de supervivencia: mayo de 1978, julio de 1979, mayo de 1980, mayo de 1981, junio de 1982, mayo de 1983, mayo de



1984, abril de 1985, mayo de 1986.

- **La Bajol** (Gerona): Reconocimientos del terreno en zona fronteriza: octubre de 1980.

- **Puertos de Beceite** (Tarragona): febrero 1981 (coincidió con el golpe de estado del 23F).

- **Zumárraga y Legazpi** (Guipúzcoa): septiembre-octubre de 1981.

- **Agullana** (Gerona): Reconocimientos del terreno en zona fronteriza, noviembre 1981, noviembre de



1983.

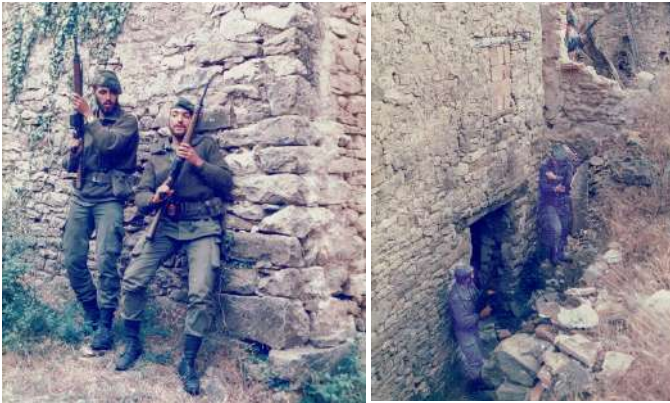
- **Pantano de Camarasa** (Lérida): enero de 1982 (topografía e instrucción de combate), diciembre de 1983 (instrucción de combate y explosivos).

- **Convento San Quirce-Port Bou** (Gerona): noviembre de 1982 (reconocimientos del terreno en zona fronteriza; desarrollo tema de evasión y escape).

- **Horta de San Juan, Convento de San Salvador** (Tarragona): diciembre de 1982 (escalada).



- **Embalse de Gayá en Catllar** (Tarragona): octubre de 1983 (tema de evasión y escape).
- septiembre de 1985 (instrucción de combate y tema de golpe de mano).
- **Argentaria-Pratdip** (Tarragona): noviembre de 1983 (topografía y reconocimientos del terreno).
- **Bañolas** (Gerona): abril de 1984 (reconocimiento del terreno y preparación del ejercicio de guerrillas del mes de junio).
- **Sierra del Montsec** (Lerida), prácticas de



combate y tiro en población en el pueblo abandonado de Peralba y temas tácticos con embarcaciones en el pantano: septiembre de 1984, junio de 1986.

- **Sierra Roquerole** (Tarragona): enero de 1985 (escalada).
- **Sierra de Montenegro en Tortosa** (Tarragona): marzo de 1985 (topografía y reconocimientos del terreno).
- **Sierra de Montserrat** (Barcelona): marzo de 1986 (escalada).
- **Castillo de Cabrera y Río Muga** (Gerona): abril de 1986 (reconocimiento de la frontera).



OPERACIONES Y EJERCICIOS

Además de estas salidas mensuales, en ocasiones, la COE 42 junto con la COE 41 participó en operaciones organizadas por la

BRIDOT IV. Alguna vez también lo hizo con la Brigada Paracaidista (BRIPAC) y con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). En la mayoría de los casos se trataban de ejercicios de guerrillas y contraguerrillas, muy importantes para el adiestramiento de la unidad; se realizaban dos o tres veces cada año.

Cuando la COE 42 actuaba en el bando de la guerrilla, la contraguerrilla la podía formar el Batallón Jaén I/25 solo o junto con la COE 41, o bien el resto de las unidades de la BRIDOT. Si era la otra COE la que se constituía en guerrilla, la COE 42 formaba parte del bando de la contraguerrilla con el Batallón Badajoz I/26 o con el resto de unidades de la BRIDOT. La COE 42 también se integró en la contraguerrilla en el ejercicio que se desarrolló en Jaca (junio de 1985) en donde el bando de la guerrilla lo formaba el curso de mandos de OE de la EMMOE.



Como guerrilla, la COE 42 se organizaba en varias partidas para la realización de las misiones encomendadas (emboscadas a convoyes; golpes de mano a determinados objetivos como puentes, antenas o repetidores; evasión de personalidades importantes, etc.) y para atacar a la contraguerrilla en cada ocasión que se presentara (emboscadas a las patrullas y vehículos logísticos, ataques a sus campamentos base, etc.).

Por su parte, si la COE 42 actuaba como contraguerrilla, se dividía en patrullas para la localización de la guerrilla y de sus bases, buscaba rastros y efectuaba el seguimiento de huellas, realizaba emboscadas nocturnas en sitios de paso característicos para sus movimientos, participaba en las operaciones de limpieza de zona y cerco, efectuaba protección de convoyes, etc.; en alguna maniobra en la que se hizo uso del reserva móvil helitransportada y con desembarque desde estacionario.

Estas fueron las principales operaciones y

ejercicios llevados a cabo por la COE 42 (van por orden cronológico):

- **Operación «Sario»**, en la zona de Mora de Ebro (Tarragona). Se contó con la presencia de helicópteros, la BRIPAC, así como diferentes unidades del Ejército. Mayo de 1969.
- **Operación «Cerdaña»**, en el triángulo formado

ligeros, todos ellos al mando del jefe del Sector Aéreo; contra el bando Rojo, grupo compuesto por los guerrilleros de la COE 42. Agosto de 1969.

- **Operación «Galia II»**, ejercicio hispano-francés en la zona de Os de Balaguer (Lérida). Dos compañías paracaidistas españolas y dos francesas saltaron sobre Alfarràs y fueron

CON ASISTENCIA DEL CAPITAN GENERAL

4.500 HOMBRES EN LA «OPERACION CERDANYA»

ALP. (De nuestro enviado especial) — Con un sol espléndido, que permitió dar una brillantez a estas jornadas castrenses que han constituido la Operación Cerdanya, el capitán general, a quien acompañaban los gobernadores catalanes de Lérida y Gerona —generales García Calvo y Fella Olivera—, el jefe de su Estado Mayor —general Víctor Hernández—, los comandantes en jefe y oficiales de las divisiones Aérea y Servicio de la IV Región Militar, preside la fase final de estas maniobras, que se han caracterizado por su perfección, y que concluyen a las 12.00 horas.

EL SUPUESTO TÁCTICO

Un conflicto bélico enfrentó a dos países —que denominamos Norte y Sur—. Parte del país Sur, cuando, en poder de las fuerzas invasoras. No obstante, las tropas suristas logran escapar al enemigo. Pero, grupos aislados logran permanecer en el país, provocando disturbios y conflictos de orden público. El Gobierno decretó el estado de excepción primero y el de guerra después. Consecuentemente, el capitán general de la IV Región Militar ordena a su Estado Mayor preparar un fuerte contingente de tropas para —realizado una maniobra envolvente— lograr completa aniquilación del grupo de guerrilleros. Estas fuerzas constituirán el bando azul, mientras que los suristas vertidos, el rojo.

Anteriormente a las ocho y noventa de la noche del miércoles pasado el capitán general fue informado de un estado previsto que se desarrollarían operaciones. Se informó al teniente general Pérez Vázquez, de los efectivos que han dispuesto por el bando a 4.500 hombres en total, ocho helicópteros, así como piezas de artillería de diverso calibre, tras la asignación una Compañía de Operaciones Especiales de la COE 42, el número del ejército Jiménez Beigades —compañía de asalto hombre en total. La descripción es evidente, pero en el momento del supuesto táctico ha que planearse demostrar la eficacia de las tropas.

A las seis de la mañana del jueves comienzan las operaciones de entera y acorralamiento de las fuerzas enemigas. Naturalmente, el bando rojo se sabe de cuantos hombres se compone, si que efectivos llevan consigo cuando el factor sorpresa está de parte de los guerrilleros de la COE 42. Los suristas aprovechar, pues, para el momento de comenzar la acción, de presentar de Alp, la central eléctrica esta villa, accionaron los bases de los helicópteros de Bellver, efectuándose una maniobra y aterrizando a los alrededores. Como principio, no se hizo caso de esta maniobra.

LAS COES

Estos días nocturnos no está superavados, ni mucho menos. COE 42 llevaba ya varios días en el aire, aunque desconocidos el lugar en el que desde tendrían que atacar. Su plan, en el mes de marzo, tuvo en cuenta de que se iba a realizar un supuesto táctico en esta zona y a una compañía iba a tomar que era con la más fácil, como voluntariamente dice. Para ello, y durante una de las maniobras que usualmente efectúan a tipo de unidades durante los días, el jefe de la zona de la COE 42, el teniente coronel de general eléctrico o de la compañía ferrocarrilera, se presentó grandes a ciudades. Ya sabía desde debían hacer las cosas para lograr el resultado. El capitán Jiménez Beigades estuvo en las instalaciones su propio al momento que tienen estas tropas. Su tipo protagonista es un hombre valiente hasta en los hechos. Y sus compañeros, de buena voluntad y valor.

El capitán general tiene una idea sencilla por estas tropas. Y no es que, pues, un grupo, espíritu de sacrificio y valor, son la perfecta forma del verdadero espíritu militar.



guiadas por guerrilleros a sus objetivos. Junio de 1970.

- **Operación «Prades»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV: Julio de 1971.
- **Ejercicio de contraguerrillas** con BRIDOT IV y División de Montaña Urgel 4. La COE 42 actuó de contraguerrillas y la COE 41 de guerrillas. Octubre de 1971.
- **Operación «Exterminio»**, en Mas Enrich ejercicio de acción simple con fuego real. Abril de 1972.
- **Operación «Cardener»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV (incluida COE 41) que se llevó a cabo en la comarca montañosa del Solsonés, Lérida (municipios de Basella, Valldany, Llina, Oden, Solsona y Basella). Se finalizó con un cerco a la guerrilla en el municipio de Montpol. Junio de 1972.
- **Operación «Gabarras»**, ejercicio de guerrillas hispano-francés con BRIDOT IV (incluida la COE



por la Seo d'Urgel, Alp y Puigcerdá (Gerona). El supuesto táctico consistió en un choque entre dos bandos; el Azul compuesto por una selección de tropas (4 500 hombres) de toda Cataluña, apoyados por una cobertura aérea formada por un escuadrón de helicópteros de la serie medios y



41) en las montañas del corcho (Gabarras, Gerona). Octubre de 1972.



- **Operación «DOT-I/73»**, ejercicio de guerrillas con una unidad francesa y la Brigada de Montaña XLI, compañía de esquiadores, una unidad de helicópteros y las COE 41 y 42. Se desarrolló en Sierra de Canals, Llori, Boumort, Artesa de Segre, Tárrega, Cervera, Calaf, Manresa, Vich y Coll de Ares, entre otras localizaciones. Marzo de 1973



- **Operación «Musara»**, ejercicio de guerrillas en la zona de Los Castillejos (Tarragona). Abril de 1973.

- **Operación «Vandellós»**, ejercicio de guerrillas en la Sierra de Montalt y zona de Hospitalet del Infante (Tarragona) con la BRIDOT IV. Marzo de

1974.

- **Operación «Pinos»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en la zona de Artesa de Segre, Basella, Solsona, Manresa, Igualada (Barcelona). Junio de 1974.

- **Ejercicio de contraguerrillas con la EMMOE** (contra la guerrilla formada por los alumnos del Curso de OE) en Jaca (Huesca). Junio de 1974.

- **Operación «Castillejos 74»**, ejercicio de guerrillas en Los Castillejos con la BRIDOT IV. Octubre de 1974.

- **Operación «Mola»**, ejercicio de guerrillas en las comarcas del Alt y Baix Camp (Tarragona): Prades, La Riba y Farena, Farena y La Febró. Noviembre de 1974.

- **Operación «Castillejos 75»**, ejercicio de guerrillas en Los Castillejos con la BRIDOT IV. Abril de 1975.

- **Operación «Rebeco 75»**, con la BRIDOT IV en la zona de Rialp y Seo de Urgel, entre los ríos Noguera Pallaresa, Ribagorzana y Segre, todos ellos dentro de territorio leridano. Los ejercicios finalizan con una parada militar en la ciudad de Tremp (Lérida), presidida por SAR el príncipe Juan Carlos. Junio de 1975.



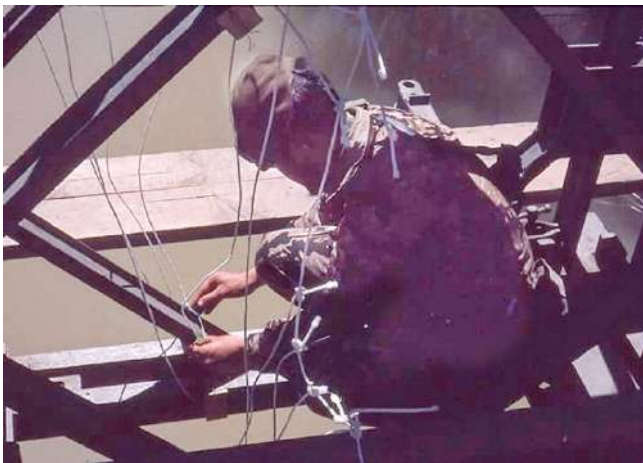
- **Operación «San Gregorio 75»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en el campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Septiembre de 1975.

- **Operación «Gort»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en la zona de Los Castillejos (Tarragona). Marzo de 1976.

- **Operación «San Gregorio 76»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en el campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Septiembre de 1976.

- **Operación «Piorato 76»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en Los Castillejos con la COE 42 de guerrilla y COE 41 de contraguerrilla. Junio de 1976.

- **Operación «San Gregorio 77»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en el campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Marzo de 1977.
- **Operación «Capafons»**, ejercicio de guerrillas en la zona de Los Castillejos. Junio de 1977.
- **Operación «Prades 77»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV (Regimiento de Infantería Badajoz nº 26 y Jaén 25) en Castillejos con la COE 42. Septiembre de 1977.
- **Operación «San Gregorio 78»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en el campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Abril de 1978.



- **Operación «Musara 78»**, con la BRIDOT IV en la zona de Los Castillejos (Tarragona). Junio de 1978.
- **Ejercicio de contraaguerrillas con la EMMOE** (contra la guerrilla formada por los alumnos del Curso de OE) en Jaca (Huesca). Fue agregado a la COE 42 el teniente Carreto. También participó la COE 51 de Zaragoza y la COE 61 de Burgos. Junio de 1978.
- **Operación «Castillejos 78»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en la zona de Los Castillejos. Septiembre de 1978.
- **Operación «Gabarras 79»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en Gabarras (Gerona). Junio de 1979.
- **Operación «Prades 79»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en la zona de Prades (Tarragona). Octubre de 1979.
- **Operación «San Gregorio 80»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en el campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Junio de 1980.
- **Operación «Roqueroles 80»**, ejercicio de guerrillas con el Batallón Jaén I/25 en la Sierra de Prades (Tarragona). Septiembre de 1980.

- **Operación «Puntaire 81»**, con la COE 41, en la zona Vandellós (Tarragona). Marzo de 1981.
- **Operación «Pirineos 81»**, ejercicio de guerrillas con la BRIDOT IV en la zona de San Clemente de Sasebas (Gerona). Junio de 1981.



- **Operación «Oñate 81»**, en la zona de Oñate (Guipúzcoa), ejercicio de guerrillas (COE 42) y contraaguerrillas (Bon Jaén I/25). Septiembre de 1981.
- **Operación «Cherta 82»**, ejercicio de contraaguerrillas con la BRIDOT IV y COE 41 en la zona de Alfar de Carles, Llanos de las Foyas, Punta de Maraco. Caramella. Marzo de 1982.
- **Operación «Darnius 82»**, ejercicio de guerrillas con el Batallón Jaén I/25 en la zona de Darnius (Gerona) y, a continuación, de contraaguerrillas con la BRIDOT IV. Septiembre de 1982.



- **Operación «Campodrón 82»**, ejercicio de contraaguerrillas con la BRIDOT IV en la zona de San Pablo de Seguríes (Gerona). Realizado a continuación del anterior. Septiembre de 1982.
- **Operación «Darnius 83»**, ejercicio de guerrillas con el Batallón Jaén I/25 y COE 41 en la zona de Darnius (Gerona). Marzo de 1983.
- **Operación «Caballera 83»**, ejercicio de contraaguerrillas con la BRIDOT IV en la zona de



San Pablo de Seguríes (Gerona). Junio de 1983.

- **Operación «Tarraco 83»**, ejercicio de contraguerrillas con el Batallón Badajoz I/26 en la zona de Capafons (Tarragona). Septiembre de 1983.



- **Ejercicio de guerrillas** con el Batallón Jaén I/25 y COE 41 en la zona de Bañolas (Gerona). Marzo de 1984.

- **Ejercicio de guerrillas** zona de Bañolas (Gerona). Junio de 1984.

- **Ejercicio de contraguerrillas** con el Batallón Badajoz I/26 en la zona de Flix (Tarragona). Noviembre de 1984.

- **Ejercicio de contraguerrillas** con la EMMOE (contra la guerrilla formada por los alumnos del el Curso de OE) en Jaca (Huesca). Junio de 1985.

- **Ejercicio de guerrillas** con el Batallón Jaén I/25 en la zona de Sierra del Montseny



(Barcelona). Octubre de 1985.

- **Ejercicio «Gamma 41/85» de contraguerrillas** con la BRIDOT IV en la zona de Bañolas (Gerona).

Noviembre de 1985.

LOS «BOINAS VERDES», EN LERIDA

La Compañía de Operaciones Especiales con residencia en Tarragona, cumplimentará hoy al gobernador militar

Han recorrido ambas provincias a pie

Al mando del capitán de Estado Mayor, don Luis Jiménez Reigada, ha pernoctado hoy en Artesa de Lérida la Compañía de Operaciones Especiales núm. 42, con destacamento en Tarragona. Los «boinas verdes» o guerrilleros han efectuado una marcha a pie, con toda la impedimenta y armamento —unos veinticinco kilos por hombre—, con desplazamientos de 25 kilómetros diarios, desde Tarragona hasta Lérida donde llegarán esta mañana y cumplimentarán al general gobernador militar.

Hemos tenido ocasión de realizar una entrevista con el sargento, don Manuel Rodríguez Pérez, hombre abierto y cordial, que fue durante cuatro años campeón militar de España de esquí, paracaidista por el Ejército español y francés, con los cursos de hombre-rana y una amplia gama de viajes por toda Europa perfeccionando su saber militar.

El sargento Manuel Rodríguez, es el creador del «pasillo de la muerte», una impresionante demostración efectuada con fuego real por dos ametralladoras que a una altura de cuarenta centímetros y con fuego cruzado, obligan al guerrillero a realizar un auténtico equilibrio y destreza reptando por encima de los obstáculos y de los petardos con disparo eléctrico que se van sucediendo mientras dura el ejercicio.

Esta «marcha logística», a campo través forma parte de uno de los numerosísimos ejercicios que hacen estas unidades especiales, consideradas como una de las más preparadas del mundo, cuya demostración en el Palacio de Cristal sobrecogió a los millares de espectadores leridanos que la contemplaron.

Los 75 hombres que toman parte en esta marcha, tras haber saludado hoy al general gobernador militar, regresarán a su destacamento en Tarragona.

- **Ejercicio de guerrillas** con el Batallón Jaén I/25 y COE 41 en la zona de sierra de La Musara (Tarragona). Octubre de 1986.

- **Ejercicio «Beta» de contraguerrillas** con el Batallón Badajoz I/26 en la zona de Sierra de Prades (Tarragona). Noviembre 1986.

- **Traslado COE 42 al cuartel del Bruch** (Barcelona) con todo el material y equipo. El transporte se llevó a cabo con camiones del 24 de febrero al 2 de marzo de 1987, en un momento en el que la COE 42 solo contaba con dos mandos: el capitán y un sargento 1º. El 24 de febrero se trasladó todo el material de ingenieros (transmisiones, zapadores y buceo), esquí y escalada, así como un remolque con embarcaciones a motor y parte del mobiliario. El 26 el material de intendencia, cocina, oficina y

archivos, así como un remolque cocina y parte del mobiliario. El 2 de marzo el resto de material y enseres junto con el personal de la compañía, armamento y munición.



Previamente se entregó en el acuartelamiento de Tarragona todo el material que no se trasladó. Del 3 al 10 de marzo se acondicionó, ordenó y colocó todo el material y equipo en los locales asignados dentro del acuartelamiento del Bruch.

ALGUNAS ANECDOTAS

Controles en la frontera tras el asalto de ETA al cuartel de Berga

En octubre del año 80, durante la salida al campo de reconocimiento de frontera, en la zona de la Bajol-Masanet de Cabrenys, un comando de ETA asaltó y robó unos Cetmes el cuartel de Berga (Barcelona). Esa tarde noche, la compañía se encontraba de descanso en el pueblo, la mayoría en el cine de la localidad. Se encendieron las luces y se dio la orden de que todo el personal de la COE saliera inmediatamente. De ahí al vivac, a municionar, y a montar controles en la frontera a lo largo de nuestra zona de acción.



En uno de esos controles, se dio el alto a un vehículo que se dirigía a Francia a través de una de las pistas forestales. El vehículo iba cargado de bebidas alcohólicas, y el propietario del vehículo

resulto ser el alcalde de les Illes, una localidad francesa próxima a la frontera con España. El individuo llamó a la gendarmería francesa diciendo que se encontraba retenido por lo que parecían ser militares.

Al alcalde se le dejó marchar, pero se le requisó todas las bebidas que pretendía pasar sin pagar impuestos. Al día siguiente, se presentó en nuestro vivac un componente del estado mayor de Capitanía General para decirnos que habíamos estado a punto de haber provocado un conflicto internacional.

Dos incidentes con el cambio de bombona del camping-gas

El primero de ellos ocurrió en Jaca en junio de 1978 durante el ejercicio de contraguerrillas con la EMMOE (contra los alumnos del el Curso de OE). Tras un día agotador haciendo batidas, la COE regreso a la zona de Batiellas, donde estaba el campamento. Era ya bastante tarde y la hora de empezar a calentar las raciones para cenar. Se advirtió de que no se cambiaran las cargas del camping gas dentro de las tiendas anetos, pero alguno hizo oído sordo a la advertencia y, de repente, se escuchó una explosión y una tienda se volatizó. De entre sus restos apareció un guerrillero envuelto en llamas. Fue llevado al hospital de Jaca con quemaduras en medio cuerpo, pero afortunadamente no fue nada grave.



El otro incidente fue en la fase de nieve en febrero de 1982, en la zona del collado de Tossas, al realizar las prácticas de construcción de iglús, para dormir en ellos. Se les advirtió, como siempre, del peligro del cambio de cartucho de gas en el interior del iglú. Pero como nadie escarmienta en cabeza ajena, pasó lo que tenía que pasar. De repente, en mitad de una noche oscura, un iglú se iluminó como un relámpago, a la vez que un guerrillero salió disparado como " proyectil incendiario" a través del pequeño túnel de



entrada al iglú. El accidentado, afortunadamente, solo perdió la barba y las cejas y no tuvo mayores consecuencias, únicamente el llevar la cara con crema, para curar las quemaduras, durante el resto de la fase de nieve.

Robo de una pistola en la fase de nieve

La fase de nieve del año 1981 se hizo en la Molina y la COE se alojaba en unas escuelas abandonadas de Alp. Las condiciones de vida no eran las más aceptables y tanto mandos como la tropa estaban bastantes apretados. Cuando la compañía salía a las pistas, en el vivac solo quedaban el centinela, el cabo furriel y la brigada auxiliar, para el tema de las compras y comidas.

Un día, el sargento León tenía que ir a Madrid para realizar un examen. A media mañana, tras esquiar, bajó al vivac para cambiarse y dejar la pistola. Depositó el cinturón, con la misma dentro de la funda, en un cajón con munición en el cuarto de los mandos. Cuando acabó la fase y se regresó a Tarragona, lo primero que se hacía siempre era el recuento de armamento y se descubrió que faltaba una pistola. Estaba el cinturón y la funda, pero no la pistola; por lo tanto, nadie salió de la compañía.



Se buscó de todas las maneras posibles, pero seguía sin aparecer. Se localizó al sargento León en Madrid, y confirmó que había dejado en el cajón de la munición. Después de mucho investigar, todas las sospechas recaían en el furriel, que negaba cualquier tipo de acusación. Interrogado por guardias civiles, no sacaron nada en concreto. Entonces, el capitán Fermosel autorizó al sargento Nieto a que lo interrogara, y mediante un ardid, le confesó que era él quien la había sustraído. Ingresó en el calabozo y a los pocos días, después del asesoramiento de su abogado, lo negó todo. En el juicio salió absuelto al entender el tribunal que la confesión fue sacada bajo

coacción.

Al año siguiente, cuando se procedía al derribo de las antiguas escuelas de Alp, entre dos paredes apareció una pistola envuelta en plástico. La guardia civil la entregó en la compañía. No supimos nunca si fue que el furriel la escondió porque se arrepintió, o que no le aceptaron la venta, porque la pistola tenía la aguja percutora rota.

Golpe de estado del 23F

Durante salida al campo de febrero de 1981 en la zona de Beceite (Tarragona) se produjo el golpe de estado del 23 F. Los miembros de la COE 42 no se enteraron de nada hasta la noche en que bajaron a Mas de Barberans y el capitán Fermosel llamó a su casa desde una cabina telefónica y su mujer le informó de la situación. En ese momento, el capitán dio la orden de volver al campamento y esperar órdenes.



Hasta que fueron a recogerles los vehículos del regimiento, los guerrilleros se pusieron a oír la radio. Algunos comentarios eran que la COE 42, que se encontraba en la zona de Beceite, en el límite con la provincia de Castellón, intentaba pasar a la capitania de Valencia, para unirse a los sublevados. Tras regresar al acuartelamiento, la COE permaneció acuartelada.

Conraguerrilla en busca de dos desertores

Salida al campo de noviembre de 1983 en la zona pirenaica de Agullana y Massanet de Cabrenys (Gerona) para reconocimiento de la zona fronteriza. Una noche desertaron dos soldados del último llamamiento (cada uno con su armamento CETME asignado y dos cargadores de munición). Al amanecer y descubrir lo que había ocurrido, temiendo que intentaran pasar a Francia que se encontraba a muy poca distancia, se montó

un dispositivo de contraguerrilla real por lo que pudiera ocurrir, con impermeabilización de la frontera en sentido contrario, cercando los caminos de salida, batiendo toda la zona y tratando de localizarlos.



Al segundo día mientras se continuaba con el mismo dispositivo montado, los dos desertores caminaban sin armamento tan tranquilos por La Junquera, cuando fueron vistos y capturados por el brigada Jesús Elena y los dos guerrilleros que le acompañaban a efectuar las compras. Les hicieron recoger su armamento (lo habían dejado en la casa que durmieron), fueron trasladados al vivac y de ahí a Tarragona, arrestados en calabozo y expulsados de la unidad. Según dijeron ellos mismos, un civil los sacó de la zona cercada en su coche al anochecer y les dio cobijo para dormir. Todavía no habían hecho la prueba de la boina, pero ya habían aprendido a buscarse la vida.

Tiro en la pierna de un civil por no detenerse

Salida al campo de septiembre de 1984 a la Sierra del Montsec (Lérida). El vivac se montaba en una zona que se accedía a través de un puente. Una de las noches, un centinela abrió fuego e hirió en la pierna a un civil que llevaba un saco a la espalda y que no se detuvo cuando se le dio el alto al intentar cruzar por el puente al interior del vivac. Inmediatamente se trasladó en un Land Rover al hospital civil más cercano y se informó de ello a la Guardia Civil de la zona.

Se trataba de un vagabundo que no andaba muy bien de la cabeza y, como la lesión producida no fue muy grave, no hubo muchas más complicaciones, salvo dar los correspondientes partes y tratar de definir cuáles eran las ordenes específicas del centinela para ese puesto (solicitadas por el juez instructor militar de la causa) pues al parecer las obligaciones generales

del centinela no eran suficientes. Esta salida parecía estar "gafada" pues al ejecutar una noche un tema de golpe de mano con infiltración por el pantano con embarcaciones IBS, se lanzó una bengala y enseguida prendió fuego en el bosque con gran velocidad.



Fue un milagro el conseguir apagarlo y, por suerte, no tuvieron que venir los bomberos. Eso sí, el tema tuvo que ser suspendido.

Salto del puente al pantano

Salida al campo de junio de 1986 a la misma zona anterior. Una tarde, después de hacer prácticas de boga en el pantano, dos guerrilleros pidieron permiso para saltar de forma voluntaria desde el puente al pantano y se les concedió.



El problema surgió cuando empezaban a salir más voluntarios y hubo que denegárselo pues, aun teniendo una IBS en el pantano con personal



para ayudar en caso necesario, había corriente en el agua y poca visibilidad, la altura del salto era considerable y podían surgir complicaciones para rescatar a aquel que pudiera tener una mala caída.

Mejor en casa que correr 10 km

Prueba de 10 km con armamento y equipo de combate que se realizaba una mañana cualquiera en el camino que discurría paralelo al río Francolí. Un guerrillero que llevaba muchos meses de mili (de los del cupo de voluntarios) desapareció en plena prueba con su armamento y equipo. Se temió que le hubiera pasado algo y se buscó por todo el itinerario sin resultado.



Esa misma tarde, el teniente Herrero, se dirigió a su domicilio y allí se lo encontró. A este guerrillero no le debió gustar mucho la prueba, decidió enterrar el arma en la zona y marcharse a su casa como si no pasara nada. Una vez reincorporado con su armamento y equipo, se consideró que había pasado un mal momento por su cabeza y, aunque fue arrestado, continuó en la unidad con normalidad hasta su licenciamiento.



MASCOTAS

La COE 42 tuvo varios animales, como perros («Lady», «Buk», «Chakurra», «Kurro», «Gandhi», etc.) y hasta un halcón y un búho real apodado «Paco», pero ninguno de ellos formaba y desfilaba

con la compañía.



En 1979 el Ayuntamiento de Vilaseca-Salou regaló a la COE un jabalí rayón hembra «Yuca», que por su condición de animal nocturno que vivía en los bosques se pensó que era idóneo como mascota de los guerrilleros.



Estos la mimaban y consiguieron que desfilara con la COE como así lo hizo en el Día de las FAS en Barcelona en mayo de 1981 ante SSMM los reyes de España y en julio de 1981 en la EMMOE durante la celebración del XXV Aniversario del Curso de OE.



En la fase de agua se la dejaba suelta por la playa del vivac. A finales del año 1981, además de «Yuca» había también dos perros pastor alemán

que acompañaban a la unidad en todas las salidas al campo. En abril de 1983, cuando se encontraba de maniobras con la COE en Los Castillejos, «Yuca» se salió del campamento y, al parecer, la atropelló un vehículo civil.



Por su parte, en la salida al campo de enero de 1982 a la zona de Camarasa (Lérida), el sargento Mateos Salagaray cazó un jabalí, por lo que en ese momento la COE pasó a tener dos jabalís de mascota (una jabalina viva y un jabalí muerto). La solución que se decidió para el jabalí muerto fue disecar su cabeza y ponerla de adorno, encima del tablón organigrama del personal de la unidad, en la nave dormitorio de la COE. Cuando, según lo dicho, «Yuca» desapareció en 1983, siempre se mantuvo la cabeza del otro jabalí como mascota. Su imagen se reprodujo, incrustada en el emblema de guerrilleros, en pegatinas y camisetas de la COE 42.



CANCIONES

El actual himno de las UOE -y por tanto del MOE- o Canción de los Guerrilleros, fue escrita en la primavera de 1969 por el sargento Eusebio Omella Arranz, destinado en la COE 42, que mandaba el capitán Jiménez Reigada, para su adopción como himno para las COE 41 y 42.

Posteriormente el capitán músico Luis Beviá Amat compuso la música y en abril de 1977, el teniente general Jefe del Estado Mayor del Ejército, autorizaba a usar como himno de todas las COE la composición titulada Canción de los Guerrilleros.

Según Beviá cuando compuso la música cantaban la canción y ensayaban en la misma

COE. Luego dejó de cantarse hasta que, en 1977, el general de división López Hijós, General Adjunto de la Fuerza de Maniobra de la que dependían todos los GOE/BOEL, transmitió la orden de que dicha composición se emplease como himno de las unidades de operaciones especiales.



«Canción de los Guerrilleros»

Vamos cantando cara al mañana
la alegría de ser español.
Nuestra casa es la montaña,
nuestro mirar hacia el sol.
Nos llaman los guerrilleros
por la fuerza y el valor.
La patria defenderemos
con denuedo y con ardor.
Trabajo y compañerismo,
lealtad y abnegación,
disciplina y sacrificio,
nuestras virtudes son.
Guerrillero, guerrillero, guerrillero,
alerta debes estar
para ser siempre el primero
si es necesario luchar.
Si la suerte te depara
el recibir en tu entraña
rosas de fuego y de sangre,
piensa que fue por España.
Si al amanecer de un día



vuela de tu cuerpo el alma
será el cielo que sonría
como premio de tu hazaña.
Guerrillero, guerrillero, guerrillero,
alerta debes estar
para ser siempre el primero
si es necesario luchar.

La mayoría de las letras de las canciones para el paso ligero se las inventaban los guerrilleros con anécdotas y vivencias del día a día que se sucedían en la compañía, de modo que el repertorio era muy amplio.

Uno de los cánticos habituales era «La Máquina», que se cantaba para desplazarse desde los locales de la compañía al comedor. Consistía en simular una máquina de modo que cada cuatro pasos, se daba un fuerte zapatazo y decían: GU...RRI...LLE...RO... Después, cada dos pasos y, por último, todo seguido ¡GUERRILLERO, BIEN!



Estas son algunas de las canciones que se utilizaban en los pasos ligeros:

«Marchando a paso ligero»

Marchando a paso ligero,
como la COE no hay dos,
y eso se demuestra,
al ritmo de esta canción.
En los tiempos de Viriato,
ya existían guerrilleros,
con valor y más coraje,
que el caballo de Espartero.
En la COE no queremos niños bien,
ni fanfarrones, queremos tíos duros,
que rujan como leones.
Esperamos con anhelo,
merecer la boina verde,
la que nos identifica,
como buenos guerrilleros.

«En el monte Gurugú»

En el monte Gurugú
una morita decía

vale más un guerrillero
que toda la Infantería.
En el campamento Mas Enrich,
hay un charco y no ha llovido,
son las lágrimas de un guerrillero,
por lo mucho que ha sufrido.
En la puerta de la COE,
hay un charco y no ha llovido.
Son las lágrimas de un bulto,
jódete y no haber venido.
Muchos son los que miran,
muchos son los que nos ven,
que se jodan los que miran,
porque no lo pueden hacer.



«Para ser un buen guerrillero»

Para ser un buen guerrillero,
hace falta tener ganas,
pasar hambre, frío y sueño,
ocho días por semana.
Los paracas van en tren,
los pistoles en tranvía,
y los tíos de la COE,
en prevengan todo el día.
En el cielo manda Dios,

en el mar los marineros,
y en los bosques españoles,
mandan los guerrilleros.
La Virgen es de Infantería,
san José, artillero,
y el niño llora que llora,
que quiere ser guerrillero.



En los ratos de ocio, cantaban canciones como:
«La canción de los guerrilleros», «Bella Chiao»
o «A cantar a una niña yo la enseñaba».

BANDERÍN



Hubo dos banderines diferentes en la COE 42:
uno para salir al campo y otro para las formaciones
y desfiles.

IDEARIO

Existió un decálogo en una de las paredes de los locales de la COE 42 que desapareció en los últimos años.

Decálogo de la COE 42 de Tarragona

- I-Mantén el pueblo a tu lado o gánatelo.
- II-Conocerás el terreno como la palma de tu mano.
- III-Manda tu guerrilla como mandas los dedos de tu mano.
- IV-Sorprende a tu enemigo como ave de rapiña.
- V-Audacia, más audacia, siempre audacia.
- VI-Mi acción irá siempre unida a las de mis compañeros y a la de mi guerrilla, actuaremos todas las guerrillas en unidad de esfuerzo como piezas de un mismo reloj.
- VII-Obedeceré hasta morir.
- VIII-Transmitiré por doquier la fe en mi causa ideológica y en la victoria final.
- IX-Viviré viendo y oyendo sin ser vistos ni oído.
- X-Convencido de la justicia de mi causa lucharé hasta lograr victoria o morir por ella

DISTINTIVOS



La COE 42, durante unos años, siguió el modelo de la 41 y adoptó el distintivo del rectángulo en el brazo derecho, pero dividido por una diagonal con un fondo común verde a la izquierda y otro de diferentes colores a la derecha: rojo la 1ª sección, blanco la 2ª y negro la plana. El pañuelo de cuello era rojo para la 1ª sección, amarillo para la 2ª y verde para la plana.



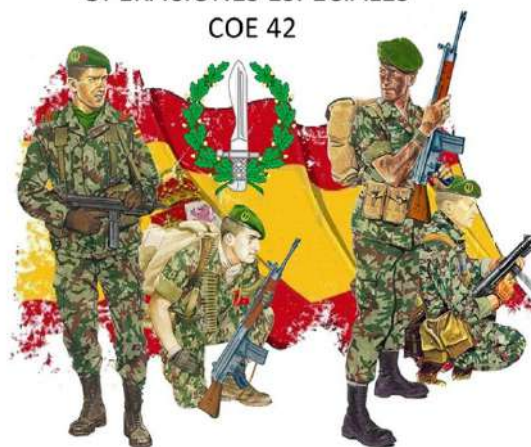
Posteriormente se unificó para todas las COE de España usar un círculo rojo con el emblema de OE (hojas de roble en verde y machete en plata (empuñadura en negro), con las palabras COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES 42 en negro y rodeando el emblema. En el uniforme de paseo se llevaba en el brazo derecho el distintivo de la BRIDOT IV.



Como original de la COE 42 era el emblema de OE en tela caqui con un círculo sobre el machete en cuyo interior ponía 42 y que se llevaba en el pecho, en la parte derecha del uniforme caqui de instrucción. La «bañera» se utilizaba en el uniforme de paseo. Curioso era también el emblema de OE sobre rombo verde, a su vez, incrustado en las cuatro barras rojas sobre fondo amarillo, que usaban los gastadores de la COE 42.

Por último, el símbolo de la COE 42 era la cabeza de un jabalí sobre el emblema de OE, incrustada en el machete, con las palabras COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES 42. TARRAGONA

OPERACIONES ESPECIALES
COE 42



FALLECIDOS

La COE 42 de Tarragona no tuvo fallecidos en acto de servicio. Solo tuvo que lamentar la muerte en 1979 en un accidente de tráfico fuera del cuartel del guerrillero Gabriel Aranda Vela del reemplazo 2º/1978.

VIDEOS

-“La COE 42 1982-1986”. Autor COE 42. Enlace: https://youtu.be/xT_tttAZb7A

-“COE 42 1985”. Dedicado al 3º/ 1º/85. Enlace: <https://youtu.be/PsRdtqycOnY>

C. O. E. nº 42 Autor: Cap. Fernando Oria

TARRAGONA

Denominación: "General Cabrera"

CREACIÓN: D.O. Nº 177 (09-08-1968).

VIDA de la UNIDAD: 18 años, 7 meses, 23 días.

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 063 (02-04-1987).

Rgto. BADAJOZ nº 26.

PROCEDENCIA	ALTAS		Nº	CAPITANES	Cur.			Tiempo Per.	BAJAS		MOTIVOS
	FECHA	D.O.			O.E.	A	M		D	D.O.	
Rgto. Las Navas nº 12.	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º Cap. D. LUIS FERNANDO JIMÉNEZ REIGADA.	6º	3	0	16	Nº 192	25/08/1971	(V) Academia G. M. (Profesor).
Agrupación Mixta Encuadra.	(V)	26/10/1971	Nº 243	2º Cap. D. RAFAEL de MONTEMAYOR y MARICHALAR.	4º	2	5	12	Nº 081	07/04/1974	(V) Ascenso Comandante.
Grup. F.Reg. Alhucemas nº 5.	(V)	22/06/1974	Nº 140	3º Cap. D. GABRIEL REYES ALARCÓN.	10º	2	2	4	Nº 193	26/08/1976	(V) Rgto. Badajoz nº 26.
Rgto. Badajoz nº 26.	(V)	19/11/1976	Nº 264	4º Cap. D. VÍCTOR ALBERTO FERMOSEL DÍAZ.	15º	4	8	10	Nº 169	29/07/1981	(V) Ascenso Comandante.
Rgto. Jaén nº 25.	(V)	16/10/1981	Nº 235	5º Cap. D. EVARISTO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.	22º	5	5	17	Nº 063	02/04/1987	(F) Disponible. (4º R.M.).

TENIENTES

C.O.E. nº 71 (Oviedo)	(V)	09/08/1968	Nº 177	1º Tte. D. GABRIEL REYES ALARCÓN.	10º	1	6	23	Nº 052	04/03/1970	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 21 (Toledo)	(V)	09/08/1968	Nº 177	2º Tte. D. MOISÉS SÁNCHEZ SERRANO.	11º	2	5	14	Nº 018	23/01/1971	(V) Il. B. Parac. (Roger de Lauria)
C.O.E. nº 61 (Burgos)	(V)	21/07/1970	Nº 161	3º Tte. D. PEDRO HERGUEDAS CARPIO.	10º	1	11	29	Nº 163	20/07/1972	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 52 (Barbastro)	(V)	18/04/1971	Nº 087	4º Tte. D. IGNACIO GONZÁLEZ PARADÍS.	13º	1	3	22	Nº 179	05/08/1972	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
IV Tercio Sahariano	(V)	22/10/1972	Nº 241	5º Tte. D. GUILLERMO QUINTANA-LACACCI RAMOS.	16º	1	5	28	Nº 089	15/04/1974	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Badajoz nº 26.	(V)	22/10/1972	Nº 241	6º Tte. D. ANTONIO JIMÉNEZ TIMÓN.	16º	1	6	18	Nº 106	10/05/1974	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 71 (Oviedo)	(V)	22/06/1974	Nº 140	7º Tte. D. GERMAN BERNABEU LORENZO.	16º	1	2	20	Nº 205	11/09/1975	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Aragón nº 17.	(V)	03/11/1976	Nº 250	8º Tte. D. RAMÓN de la IGLESIA ASCASO.		1	4	19	Nº 068	22/03/1978	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Grupo F. Reg. Ceuta nº 3.	(V)	03/11/1976	Nº 250	9º Tte. D. JOSÉ VENTURA NEBOT.		1	4	19	Nº 068	22/03/1978	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Disponible. (Zaragoza)	(V)	19/07/1978	Nº 163	10º Tte. D. MIGUEL ALCAÑIZ COMAS.	23º	3	0	1	Nº 162	20/07/1981	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Base P. y T. Aéro. (Canarias)	(F)	05/12/1980	Nº 280	11º Tte. D. LUIS MACÍÁ HERRANZ.	E.E.M.	3º	0	3	Nº 055	07/03/1981	(F) Disp. x pérdida aptitud.
Rgto. Tetuán nº 14.	(V)	29/08/1981	Nº 195	12º Tte. D. CÁNDIDO ALONSO DIEZ.		2	5	2	Nº 252	07/11/1983	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Cia. P.M. nº 11.	(F)	07/10/1982	Nº 229	13º Tte. D. MARCOS MAYORGA NOVAL.	E.E.M.	12º	0	1	Nº 264	26/11/1982	(F) Disp. x pérdida aptitud.
Rgto. Mallorca nº 13.	(V)	12/03/1983	Nº 059	14º Tte. D. FERNANDO HERRERO de la MUELA.		2	7	3	Nº 040	27/02/1987	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).
Bon. Extremadura. (BRIR)	(V)	09/12/1983	Nº 278	15º Tte. D. LORENZO LAFUENTE MIR.		2	7	3	Nº 025	06/02/1987	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).

SUBOFICIALES

Rgto. San Quintín nº 32.	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º Bg. D. FRANCISCO MARTÍNEZ SOTO.	6º	1	4	14	Nº 291	23/12/1969	(V) Jefe T. Reg. Aut. (Valladolid).
Rgto. Lepanto nº 2.	(V)	09/08/1968	Nº 177	2º Sgto. D. ANTONIO DELGADO PONCE.	7º	0	11	30	Nº 176	08/08/1969	(V) C.O.E. nº 22 (Huelva).
Grupo Tiradores Inf. nº 2.	(F)	09/08/1968	Nº 177	3º Sgto. D. CONSTANTINO NAVARRO HERRERO.	8º	3	0	15	Nº 191	24/08/1971	(V) Rgto. San Quintín nº 32.
Rgto. Valladolid nº 65.	(V)	09/08/1968	Nº 177	4º Sgto. D. EUSEBIO OMELLA ARRANZ.	5º	1	1	15	Nº 217	24/09/1969	(V) Pasó. (Supernumerario)
Rgto. Tetuán nº 14.	(V)	09/08/1968	Nº 177	5º Sgto. D. MANUEL RODRÍGUEZ PÉREZ.	6º	3	7	16	Nº 071	25/03/1972	(V) Ascenso Brigada.
Grup. Mix. Artiller. (P. Sahara)	(V)	17/08/1968	Nº 183	6º Pract. 2ª D. JOSÉ BROTONS SELLES.	Pract. 2ª	1	0	10	Nº 193	27/08/1969	(V) C.O.E. nº 31 (Alcañiz).
Cia. Transport. Div. Urgel nº 4.	(V)	03/10/1969	Nº 224	7º Sgt. 1 D. JOSÉ MORENO CAMBERO.	4º	0	3	18	Nº 016	21/01/1970	(V) Pasó. (Supernumerario)
Disponible. (Tarragona)	(V)	19/02/1970	Nº 041	8º Bg. D. JOSÉ MORENO CAMBERO.	4º	1	11	13	Nº 025	01/02/1972	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.).
C.O.E. nº 92 (Ronda)	(V)	26/06/1970	Nº 142	9º Sgto. D. MANUEL VALENTÍN GRANADOS.	7º	1	8	28	Nº 071	25/03/1972	(V) Pasó. (Supernumerario)
Rgto. Vucaya nº 21.	(V)	13/08/1970	Nº 180	10º Stte. D. PEDRO CARRETERO ESPINOSA.	M.A.A.	0	10	20	Nº 147	03/07/1971	(F) Retirado x edad.
Disponible. (Valencia)	(F)	20/11/1971	Nº 264	11º Pract. 1ª D. JUAN LOPEZ BELDA.	A.T.S. 3ª	1	3	7	Nº 047	27/02/1973	(F) Disponible (Agreg. Unidad)
Disp. y Agr. Ind. (4º R.M.)	(V)	25/06/1972	Nº 144	12º Bg. D. MANUEL RODRÍGUEZ PÉREZ.	6º	1	9	23	Nº 087	17/04/1974	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.).
C.O.E. nº 52 (Barbastro)	(V)	28/07/1972	Nº 169	13º Sgto. D. FERNANDO VALERO MOYA.	13º	2	7	5	Nº 053	05/03/1975	(V) E.M.M.O.E. (Jaca).
C.O.E. nº 41 (Barcelona)	(V)	09/02/1973	Nº 032	14º Sgto. D. JUAN PEDRO ARIJONA GARCÍA.	4º B	1	3	1	Nº 106	10/05/1974	(V) C.O.E. nº 41 (Barcelona).
Rgto. Barbastro nº 43.	(V)	11/02/1973	Nº 034	15º Sgto. D. JULIÁN GASCÓN RODRÍGUEZ.	2º B	2	2	18	Nº 096	25/04/1975	(V) Rgto. Aragón nº 17.
Rgto. Vucaya nº 21.	(V)	25/04/1973	Nº 093	16º Sgto. D. SALVADOR SOLER PELLICER.	4º B	2	7	26	Nº 287	21/12/1975	(V) Rgto. San Fernando nº 11.
Cia. C.G. (Comand. Millilla)	(V)	23/10/1974	Nº 239	17º Sgto. D. JESÚS GALLARDO VILCHES.		2	2	0	Nº 292	23/12/1976	(V) Baja x no superar pruebas.
Rgto. Badajoz nº 26.	(V)	27/10/1974	Nº 243	18º Bg. D. PEDRO BORDELL CULLERE.		2	3	29	Nº 046	25/02/1977	(V) Disponib. No solicitar Curso.
Rgto. Aragón nº 17.	(V)	01/07/1975	Nº 146	19º Sgto. D. JULIÁN GASCÓN RODRÍGUEZ.	2º B	2	2	13	Nº 209	14/09/1977	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Granada nº 34.	(V)	01/07/1975	Nº 146	20º Sgto. D. ANTONIO ROBLES BLANDÓN.	21º	3	5	18	Nº 286	15/12/1978	(V) C.O.E. nº 22 (Huelva).
Il. B. Parac. (Ortiz de Zúrate)	(V)	26/10/1976	Nº 244	21º Sgto. D. JOSÉ CABELLO RAMOS.		1	1	25	Nº 280	21/12/1977	(F) Baja x no superar pruebas.
Rgto. América nº 69.	(V)	14/02/1977	Nº 036	22º Bg. D. JOAQUÍN SERRANO AZCONA.	7º	1	2	7	Nº 091	21/04/1978	(V) Gobierno Militar. (Navarra).
Rgto. San Fernando nº 11.	(V)	14/02/1977	Nº 036	23º Sgto. D. SALVADOR SOLER PELLICER.	4º B	1	4	7	Nº 180	21/06/1978	(V) Rgto. San Fernando nº 11.
Rgto. Sicilia nº 67.	(V)	12/12/1977	Nº 281	24º Sgto. D. FRANCISCO NIETO NIETO.	21º	5	9	17	Nº 221	29/08/1983	(V) Guardia Real.
Rgto. Badajoz nº 26.	(V)	15/02/1978	Nº 038	25º Sgto. D. JOAQUÍN RUBIO MARTÍNEZ.		0	10	1	Nº 286	16/12/1978	(F) Baja x no superar Curso.
(C.I.R. nº 24) (P. Mallorca)	(V)	21/06/1978	Nº 140	26º Bg. D. MIGUEL ESCRIBÁ BARRERA.	3º B	2	11	16	Nº 127	06/06/1981	(F) Baja x pérdida aptitud.
Rgto. Tenerife nº 49.	(F)	23/10/1978	Nº 242	27º Sgto. D. JUAN ALZAS BENEAS.	22º	1	3	27	Nº 042	19/02/1980	(V) C.O.E. Rgto. T. Canarias nº 50.
Rgto. Sicilia nº 67.	(V)	20/02/1979	Nº 042	28º Sgto. D. PEDRO ANTONIO MATEOS SALAGARAY.		4	2	17	Nº 102	07/05/1983	(V) Rgto. Mallorca nº 13.
Disponible. (Córdoba)	(V)	20/07/1979	Nº 164	29º Sgto. D. JUAN ENRIQUE LEÓN MENGUANO.		3	9	17	Nº 102	07/05/1983	(V) Rgto. Badajoz nº 26.
Sec. P.M. nº 11.	(V)	25/04/1980	Nº 095	30º Sgto. D. GENARO GARCÍA SINTES.	20º	1	1	2	Nº 118	27/05/1981	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Zamora nº 8.	(F)	07/08/1981	Nº 177	31º Bg. D. ARTURO RODRÍGUEZ LORENZO.	5º B	0	2	19	Nº 243	26/10/1981	(F) Baja x pérdida aptitud.
Cur. Gen. Bri. D.O.T. VII.	(V)	07/12/1981	Nº 279	32º Bg. D. JUAN MARTÍN GALLARDO.	2º B	1	2	3	Nº 033	10/02/1983	(V) Agrup. Mix. Enc. nº 7. (Gijón)
Rgto. Badajoz nº 26.	(V)	10/02/1983	Nº 033	33º Sgto. D. ENRIQUE VIDAL BARRANO.	27º	4	2	12	Nº 075	22/04/1987	(V) Acopl. G.O.E. IV (Barcelona).
E.M.M.O.E. (Jaca)	(V)	07/05/1983	Nº 102	34º Bg. D. JESÚS ELENA VERA.	25º	3	4	16	Nº 183	23/09/1985	(V) Il. B. Parac. (Roger de Flor).
Disponible. (Valencia)	(V)	20/07/1983	Nº 163	35º Sgto. D. FERNANDO MAESTRO CANO.	27º	3	5	24	Nº 007	13/01/1987	(V) E.M.M.O.E. (Jaca).
Disponible. (Zaragoza)	(V)	20/07/1983	Nº 163	36º Sgto. D. ALFONSO YÑIGO SANCHO.	27º	3	0	23	Nº 154	12/08/1986	(V) E.M.M.O.E. (Jaca).
C.O.E. nº 61 (Burgos)	(V)	11/02/1984	Nº 035	37º Sgto. D. ANTONIO BARDI SICART.		2	1	24	Nº 064	04/04/1985	(V) Excedencia Voluntaria.

MANDOS AGREGADOS x necesidades del servicio.

Rgto. Badajoz nº 26.	(A)	19/02/1975	Nº 041	1º Tte. D. MANUEL RODRÍGUEZ PÉREZ.	E. Aux.	6º	0	3	0	Agregado x 3 meses máximo.
Rgto. Badajoz nº 26.	(A)	23/05/1975	Nº 114				0	3	0	Prórroga de la agregación x 3 meses.
Rgto. Badajoz nº 26.	(A)	29/10/1975	Nº 245				0	3	0	Agregación x 3 meses a partir de la fecha.



Autor Cte. Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 42

Relación de Mandos

Capitanes

D. Luis Fernando Jiménez Reigada, D. Rafael de Montemayor y Marichalar, D. Gabriel Reyes Alarcón, D. Víctor Alberto Ferosell Díaz, D. Evaristo Hernández Rodríguez.

Tenientes

D. Gabriel Reyes Alarcón, D. Moisés Sánchez Serrano, D. Pedro Parguedas Carpio, D. Ignacio González Paradis, D. Guillermo Quintana Lacaci Ramos, D. Antonio Jiménez Timón, D. German Bernabéu Lorenzo, D. Manuel Rodríguez Pérez, D. Ramon de la Iglesia Ascaso, D. José Ventura Nebot, D. Miguel Alcañiz Comas, D. Luis Macià Ferranz, D. Cándido Alonso Díez, D. Marcos Mayorga Robal, D. Fernando Herrero de la Muela, D. Lorenzo Lafuente Mir.

Subteniente

D. Pedro Carretero Espinosa

Brigadas

D. Francisco Martínez Soto, D. José Brotons Selles, D. José Moreno Cambero, D. Manuel Rodríguez Pérez, D. Pedro Borrell Cullere, D. Joaquín Serrano Azcona, D. Miguel Escriba Barreda, D. Arturo Rodríguez Lorenzo, D. Juan Martín Gallardo, D. Jesús Elena Vera.

Sargento Primero

D. José Moreno Cambero.

Sargentos

D. Antonio Belgado Ponce, D. Constantino Nabarro Ferrero, D. Eusebio Omella Arranz, D. Manuel Rodríguez Pérez, D. Manuel Valentín Granados, D. Fernando Valero Moya, D. Juan Pedro Arjona García, D. Julián Gastón Rodríguez, D. Salvador Soler Pellicer, D. Jesús Gallardo Vilches, D. Antonio Kobles Blandón, D. José Cabello Ramos, D. Francisco Nieto Nieto, D. Joaquín Rubio Martínez, D. Juan Alzas Benegas, D. Pedro Antonio Mateos Salazaray, D. Juan Enrique León Menguiano, D. Senaro García Sintés, D. Enrique Vidal Bejarano, D. Fernando Maestro Cano, D. Alfonso Püigo Sancho, D. Antonio Bardí Sitart

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.

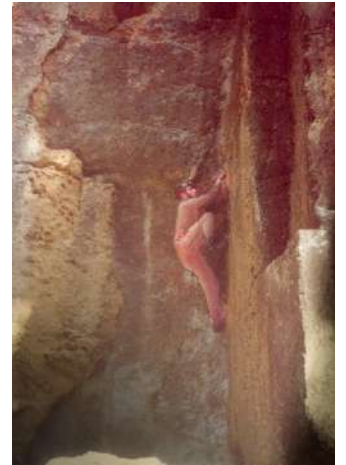




































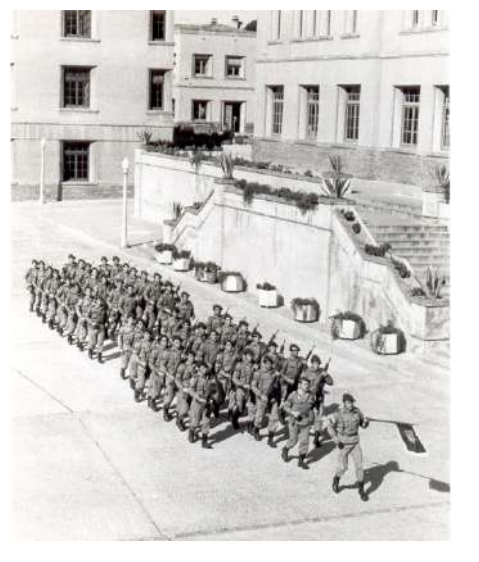




















Resto fotos COE 42 ver
página **WEB** de la **FEDA**
<https://fedavbve.com/>

ENTREVISTA AL COMANDANTE FRANCISCO NIETO. Antiguo sargento de la COE 42 y teniente de la COE 41
Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Es malagueño, y conserva ese acento andaluz que nace del encuentro del Atlántico y el Mediterráneo. Tiene un carácter inquieto que le ha llevado a lo largo de su vida a buscar siempre mejorar en lo personal y en lo profesional. La vocación le viene de familia -es hijo de

militar-, y dedicó una gran parte de su vida al ejército. Cuando "colgó la boina", se planteó nuevos retos en la empresa privada y hay que subrayar que los superó con notable éxito.

Entrevistamos hoy al comandante Francisco Nieto.

Paco, los diferentes destinos de tu padre llevaron a la familia por todo el norte de África: Ceuta, Málaga, Sidi-Ifni, Melilla... Y tú, cuando acabas el bachiller en 1972, decides calzarte las botas.

Sí, en el 72 mi padre estaba destinado en Melilla y en octubre de ese año ingreso como voluntario en el Grupo de Fuerzas Regulares "Melilla" nº 2. Allí asciendo a cabo y cabo 1º y, en noviembre del 73, inicio el curso preparatorio para el ingreso en la Academia General Militar, en la antigua Academia Auxiliar Militar en Villaverde (Madrid). No hubo suerte, y en el año 74 lo intento en Academia General Básica de Suboficiales, en la que ingreso formando parte de la I Promoción.

En esa época, los suboficiales hacían el Curso de OE en "El Año de Prácticas".

Efectivamente. Estando en segundo año en la Academia de Infantería, en Toledo, soy preseleccionado para realizar las pruebas de acceso al Curso OE. Me fui a Jaca y, tras las pruebas, ingreso como alumno del XXI Curso de OE.

El Curso...siempre el Curso ¿Cómo lo viviste tú?

Pues mira, todos los que hemos pasado por Jaca, conocemos la dureza del Curso. Pero, aparte de la dureza, yo creo que lo peor era la

incertidumbre del día a día, no saber si podrías causar baja al en cualquier momento. Yo, lo que no quería oír de ninguna de las maneras, era aquella frase de: "Usted puede ser un buen oficial, o suboficial, pero no está capacitado para mandar unidades de operaciones especiales", que ya sabes que era la manera en la que te daban la baja. La verdad es que mi motivación era muy alta, y yo me decía todos los días: "De aquí no me echan ni a cañonazos".



Pues sí. Yo creo que lo has descrito perfectamente. De hecho, la verdad es que había muchas bajas.

De la Promoción solo nos diplomamos doce. Pero es que se te queda todo ¡tan grabado! Mira, yo todavía recuerdo, como si fuera hoy, las primeras palabras del Jefe de Curso, el comandante Gordo: " Señores van hacer ustedes un curso que imprime carácter".



Ascienes a sargento, pero no consigues destino en una COE.

La verdad es que en abril de ese año, se habían cubierto de manera forzosa muchas vacantes de las COE; y, no sé por qué motivo, no hubo vacantes cuando acabamos el Curso. Así que pedí



destino voluntario al Regimiento de Cazadores de Montaña Sicilia nº 67, en San Sebastián. Por mi número de promoción, podría haber pedido otros muchos destinos, pero no quise fastidiar a ningún compañero, porque lo que yo quería era pedir una vacante en la COE cuanto antes.

Todo llega; y en diciembre del 77, te pones la boina, dejas el Cantábrico y te vas al Mediterráneo.



A la COE 42, en Tarragona. Y tengo que decirte que, los casi seis años que estuve destinado en esa compañía, y los que luego pasé en la 41, son para mí los mejores años de mi vida militar.

¿Qué mandos tenía entonces la 42?

Pues guardo un recuerdo muy especial del capitán Fermosel (D.E.P), y del teniente Alcañiz, que, con el tiempo, sería teniente general de la Unida Militar de Emergencias (UME).



Además, yo tuve la suerte de estar, casi siempre, al mando de una sección, porque normalmente estábamos sin tenientes. Eso implicaba, a parte de una gran responsabilidad, hacer la captación de los soldados, instruirlos como guerrilleros, y pasar todas las vicisitudes codo con codo con ellos, hasta su licencia. Para mí fue un privilegio mandar a esos hombres: tengo en gran estima a todos los guerrilleros que pasaron por la compañía en esos años.

En 1983 decides presentarte a la "Especial", y eso termina llevándote a la Guardia Real

Entonces había que esperar los seis años que marcaba la ley para poder presentarte. Me presento a la oposición, pero no hubo suerte la primera vez. Creo recordar que de todos los que nos presentamos que estábamos destinados en COE, no aprobó ninguno. Había mucho trabajo, y poco tiempo para preparar bien una oposición tan exigente. Así que, sí, me planteo un cambio de destino y a finales de septiembre del 83, salgo destinado a la Guardia Real, y ya con un poco más de tiempo para estudiar, preparo mejor la oposición, y en el año 84, ingreso.

Tras los dos años de academia, te pones las estrellas de teniente y sales destinado a la COE 41.



Dos años duros, efectivamente, pero el destino a la 41, en Barcelona, los compensó. En la COE 41 estuve un año y medio. Fue una época de transición, y de un trabajo muy intenso: se pasó de las COE al GOE, con todo lo que implicaba. Fui fundador del GOE IV, que en un principio se llamó, "Almogávares".

Me contabas una anécdota de las "Trabuco 87", con Fuerzas Especiales americanas.

Sí. Yo era el segundo jefe de un equipo operativo, que estaba mandado por un capitán americano: capitán Adans. Éramos, en total, siete americanos y seis españoles. El árbitro era el capitán Varela —nuestro último JEME—, que entonces estaba destinado en la EMMOE de profesor.

Durante la fase de planeamiento, el capitán Adans, pidió tener una frecuencia en la Malla de Fuego, que entonces no se contemplaba en nuestras órdenes de operaciones. Tanto insistió, que hubo que ir al puesto de mando para ver cómo se solucionaba el asunto. El ejercicio lo dirigía un teniente coronel, que estaba mandando un

batallón de Montaña en la Seo de Urgel, y que era de los primeros cursos de guerrilleros.

Al decirle que el capitán americano quería una frecuencia para pedir apoyo de fuego, en caso de no poder entrar en alguno de los objetivos, el citado jefe le espetó: "Pues vaya mierda de guerrilleros que son estos americanos". El capitán americano no salía de su asombro, y le respondió:



"Yo, no *guerila*, yo *special force*". Como digo, está de testigo el general Varela. Al final se quedó en que cuando tuviera que hacer una petición de fuego, lo hiciera a través de la malla de arbitraje.

Es verdad que en medios técnicos los norteamericanos nos superaban con creces, pero en la calidad del personal y técnicas de trabajo, no teníamos nada que envidiarles.

Decides darle un nuevo giro a tu vida profesional y te vas a Madrid.

Pues sí. A finales de noviembre del 87, salgo destinado a la Policía Militar del Cuartel General de la División Acorazada. Como tú sabes, muchas veces tenemos que sacrificar el destino por asuntos familiares, y ése fue mi caso. Pero profesionalmente guardo muy buenos recuerdos de esa época: realizó el Curso Superior de Protección y Seguridad, en el Centro de Adiestramiento Especiales de la Guardia Civil. Y, a finales del 94, realizó el primer Curso de Tirador de Élite, en el GOE I, donde tuve la oportunidad de "revivir" algunas técnicas del Curso de OE.

Tu último destino es en el regimiento Alcázar de Toledo nº61.

En julio del 95, y tras el ascenso capitán, paso a mandar la 7ª compañía de carros.

Finaliza tu etapa en activo y pides la Reserva Transitoria; e inicias un recorrido que te conduce de nuevo a tu Málaga natal.

En julio del 97, paso -a petición propia- a la situación de Reserva Transitoria.

Y durante los años 97 y 98, me dedico a temas relacionados con la seguridad privada. He sido,

durante más de dieciséis años, Director del Área de Seguridad Ciudadana del Ayuntamiento de Estepona (Málaga), salvo un período que va de septiembre de 1999 a octubre del 2001, que estuve de responsable de Formación de la Escuela de Seguridad Municipal de Marbella, y Jefe de los Servicios de Protección Civil de Marbella.

Para terminar, una pregunta difícil: ¿Cuál crees tú que es la clave del éxito de las COE?

Te contesto con unas palabras del capitán Diego Camacho, que mandó la COE 11:

"Las COE se convirtieron en poco tiempo en el principal instrumento de modernización de la Infantería Española, por su preparación táctica, técnica, física y mental. En la eficacia operativa se conjugaron dos factores para hacerla posible. El primero, que fueron soldados, que no necesitaron ser profesionales para ser los mejores, sino creer en lo que hacían y, segundo, la actitud de unos profesionales de carrera, que supieron ser aceptados como líderes, antes que como superiores jerárquicos. Se trataba de no exigir nada que el mando no estuviese dispuesto a hacer y considerar que cada misión era asunto de "todos", y cada uno tenía un papel esencial, el respeto absoluto del descanso en los momentos no operativos y la búsqueda de la perfección en el resultado"



¿Te gustaría añadir algo más?

No quiero despedirme sin tener un recuerdo para todos mis compañeros "de fatigas", tanto tropa como mandos, y, en especial, para los compañeros del XXI Curso de OE.

Pues muchas gracias por tu amabilidad, Paco, al conceder esta entrevista a la revista Boina Verde y un fuerte abrazo, compañero.



ENTREVISTA A JERÓNIMO LOZANO FLORES.
Antiguo cabo de la COE 42, voluntario 1976-77.
Socio fundador de la Asociación de Veteranos
Boinas Verdes de Tarragona.

Realizada por Miguel Ángel Núñez.

Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE.



Jerónimo: ¿Por qué tomaste la decisión de irte voluntario 20 meses a una COE y cómo fueron tus comienzos en la COE 42 en Tarragona?

La decisión la había tomado con 17 años porque quería hacer la mili con los de la boina verde. ¿Por qué?

Porque los veía por Tarragona, porque era lo más parecido a los comandos que leía en los cómics de Hazañas Bélicas. Me atraía la vida militar desde siempre. Me encantaba ir a casa de un tío mío que vivía en Madrid porque se veía el patio de un cuartel y me pasaba las horas mirando cómo hacían la instrucción los soldados. Siempre he tenido espíritu militar.

A los 17 años le pedí a mi padre que me firmase el permiso paterno en el juzgado para poder entrar voluntario en la COE 42, a lo que se negó. Decía que era muy joven y que ya me llamarían cuando me tocase hacer la mili. Al año siguiente me fui al Gobierno Militar de Tarragona y pregunté por el banderín de enganche de la Legión. Un teniente legionario me dio unos papeles informativos y me dijo que me lo pensara muy bien. Yo le pedí un póster de Legión y, al llegar a casa, lo coloqué en la pared y los papeles en la mesita de noche. Mi madre me preguntó que qué era aquello y le dije que si no me dejaba ir a la COE me iría a la Legión ya que allí no hacía falta el permiso paterno. Cuando llegó mi padre de trabajar del turno de noche, oí a mi madre que le decía: “Ves a la habitación de tu hijo que dice que se va a la Legión”. “Este muchacho está loco”: dijo mi padre; y sí, vino, hablamos y me prometió que me daría el permiso paterno en la siguiente convocatoria. Y así fue como entré en mi querida COE 42.

Mis comienzos en la COE 42 fueron como la de cualquier “bulto” recién llegado. Mucho de todo: instrucción, gimnasia, teórica, imaginaria y todo a la carrera, la “instrucción nocturna” con los

veteranos, etc. como un recién llegado, pero increíblemente lo vivía como si fuera una película. Cada día era distinto.

Estuviste como cabo furriel a las órdenes del capitán Fermosel. ¿Nos puedes decir cuál fue el mejor y el peor momento pasado que recuerdas en el desempeño de tu responsabilidad?

Cogí la responsabilidad de la furrilería en un estado deplorable. No había estadios de material, las pocas listas que había no coincidían con el material, faltaba de todo. Lo único que había más completo era la sección de submarinismo y esquí: Faltaban cabezales, sábanas, mantas; en fin, de todo un poco.

Cuando me licencié, en la compañía sobraba de todo. Solo en mantas, había 52 más de la cuenta. ¿Cómo se consiguió? Es un secreto de cabo furriel y no se puede explicar por escrito por lo extenso y las técnicas empleadas.



El peor momento fue cuando me tuve que enfrentar a dos mandos, uno de la compañía y otro del regimiento, porque se llevaron material de la furrilería y no quisieron firmarme el vale correspondiente. Por supuesto que lo puse en conocimiento del capitán Fermosel, el cual me felicitó y me aseguró que nadie tomaría represalias contra mí, como así fue. En más de una ocasión, comentó que yo era el mejor cabo furriel que había tenido. Yo solo cumplía con mi deber. Está mal que yo lo diga, pero fue así.

¿En qué consistía la preparación de los soldados en operaciones especiales y qué opinión te merece la formación recibida en la COE 42 durante tu estancia?

Nuestra preparación consistía en el aprendizaje de las técnicas para realizar las fases correspondientes y en el endurecimiento físico, parte imprescindible para afrontar con éxito las distintas especialidades.

Qué duda cabe que mi paso por la COE 42 marcó mi vida. Fue un antes y un después. Entré siendo un joven y salí siendo un hombre con valores y las ideas muy claras de cómo sería mi vida. Otra cosa es lo que las circunstancias te marcan y te derivan. Todo lo que aprendí en la COE 42, de una u otra manera, lo he aplicado en el devenir de mi vida.

Ahora lo que tengo claro es que me equivoqué en no quedarme en el Ejército. Prueba de ello es que, 45 años después, sigo ligado de una u otra manera al Ejército por medio de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes Tarragona (AVBVT).

De todas las fases que hiciste, ¿cuáles fueron las más interesantes y por qué?

Todas las fases fueron instructivas, pero la de la supervivencia fue especialmente interesante. Me gustó mucho y me enseñó a sobrevivir en condiciones extremas, a encontrar agua, a comer cosas impensables; en definitiva, a sobrevivir.



También fue emocionante la fase de submarinismo. Era algo nuevo para mí. Me gustó mucho. Después de licenciado lo practicaba en verano y enseñé a mis dos hijos a bucear. Hoy en día, los dos practican este deporte; además, el pequeño también practica paracaidismo, algo que eche en falta en mi paso por la COE 42. Pero el culmen fue hacer rápel desde helicópteros. Montar en Chinook (HT-17) fue muy emocionante. En definitiva, todas las fases fueron interesantes y enriquecedoras; de todas aprendí.

¿Cuál ha sido la fase que fue especialmente dura para ti y qué recuerdos tienes de aquella experiencia?

En principio, fue pasar el conguito por lo agobiante que se me hacía. Lo encontraba claustrofóbico, pero fue pasarlo un par de veces y ya me metía con los compañeros para hacernos fotos. Fue el desconocimiento lo que me impresionaba a mí. Mis recuerdos son agradables pese a los primeros momentos. Luego todo fue rodado, después de 45 años guardo gratos

recuerdos. Lo peor que te puede suceder es que, la primera vez que pasas, se pare el que está delante de ti como me sucedió a mí. Yo le dije de todo menos bonito. Luego resultó que era el sargento Robles. Menos mal que se lo tomó a broma y la cosa no paso de ahí.



¿Existe alguna anécdota, experiencia vivida, hechos acaecidos, recuerdo especial... que te haya marcado como persona en tu día a día en la vida personal, familiar, profesional...?

Cuando estuvimos haciendo vigilancia de fronteras, la compañía estaba dividida en dos secciones. Unos estábamos con el capitán Fermosel y los otros con el teniente Manuel Rodríguez en Jabalí y Massanet de Cabrenys, respectivamente. El capitán me mandó llevar al teniente unos papeles y unas órdenes. Yo era enlace. Con la Bultaco Alpina que teníamos en la compañía, me fui a llevárselo. De vuelta ya era de noche en el Pirineo y se me paró la moto.

Enseguida quise ponerle la reserva de gasolina y cuál fue mi sorpresa que ya estaba puesta. Me había quedado sin una gota. Recordé que durante la tarde habían estado los sargentos con la moto y no la llenaron; la dejaron en la reserva. El caso es que estaba en medio del Pirineo solo y sin una bala en el subfusil Z. Los ruidos del bosque me parecían sospechosos. Después de estar unas dos horas solo, vi unas luces que venían por la pista forestal y decidí ponerme en medio de la pista con el Z en la mano dando el alto con intención de que me llevaran al campamento. Pero no llegaron hasta mi altura. Se pararon unos cincuenta metros antes, lo cual me mosqueó bastante. Resultó que eran el Willys y el camión de la compañía que venían de repostar y con gasolina para la moto.

La impronta y el carácter que me dejó la boina verde sirvió para superarme y pasar de ser un comercial más de la empresa, a ostentar dos jefaturas en comercial y llegar a director comercial.



Paralelamente monté mi propia empresa. Ahora estoy felizmente jubilado y con la tranquilidad que dan los años.

Nos consta que eres socio y fundador de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes de Tarragona (AVBVT). ¿En qué año se creó, cuál fue su principal finalidad y cuántos años estuviste al frente como presidente?

El asunto de la Agrupación de Veteranos Boinas Verdes, que es como se llamó en un principio cuando se montó: yo necesitaba la compañía. La licencia, para mí, fue traumática. Yo no podía vivir sin la compañía y su dinámica diaria. Hablé con el capitán Fermosel y le conté mi idea de la agrupación. Le pareció bien y nos preparó una entrevista con el capitán general de la IV Región Militar el cual nos animó a ponerla en marcha. Me comentó que no tenía noticia de ninguna otra asociación de OE. Yo empecé a darle forma a los dos años de licenciado, en el año 1979, y, fundamentalmente, la idea era no perder el contacto con la compañía y ayudarnos entre nosotros por si algún compañero necesitaba algo de lo que estábamos mejor posicionados.

Estuve de presidente de la agrupación unos siete u ocho años, no recuerdo exactamente. Realmente lo que en un principio fue el reunir los reemplazos de la 42 a lo que se ha convertido hoy día, y no es que yo me quiera atribuir el mérito, pero el primer granito de arena algo hizo.

En tus comienzos cómo presidente de la asociación, ¿cuáles fueron tus principales retos y dificultades a los que tuviste que hacer frente y con qué apoyo, colaboración y ayuda contaste?

Como todos los comienzos en la vida, este reto fue muy difícil, mucho. No había teléfonos móviles, ni correo electrónico, ni WhatsApp; en definitiva, lo que nos hace la vida más fácil hoy en día. Tenía que ponerme en contacto con ellos mediante el teléfono convencional o cartas manuscritas cuando llegaba del trabajo. Creo que el compañero Alberto Fernández Coto de Guadalajara, aún tiene una carta manuscrita de aquellos principios.

El tema económico: lógicamente, no tenía financiación alguna. Compraba los folios por paquetes; los sobres, por cajas y los sellos, por tiras. Usaba el teléfono particular, claro, pero era un reto que me puse y no me importaba el gasto. No tenía otro vicio. Además, mi señora siempre me apoyó: "Gracias, Paquita, por aguantarme los 45 años de COE que llevo".

Años después, establecimos una pequeña cuota anual. Creo que fue de 500 pts. que ayudaron en el tema de los gastos. También hicimos un primer carné y camisetas para recaudar algo más.

Cuéntanos alguna anécdota o experiencia vivida como presidente de la asociación por la cual te sientas especialmente orgulloso.



Puesto que la principal divisa de la agrupación era ayudarnos entre nosotros con los veteranos más necesitados, nos enteramos de que un compañero estaba pasando por una mala etapa. Casado con tres hijos, uno era aún un bebé de pocos meses, y rondaban las fechas de navidad; estaban al caer. Lo comenté entre varios y llegamos a la conclusión de que teníamos que echarle una mano. Juntamos un dinero y nos fuimos a un supermercado. Llenamos dos carros de comida, además de los dulces, turrónes y demás cosas relacionadas con la navidad. También compramos pañales y potitos para el pequeño. Esas navidades fueron normales. No carecieron de lo mínimo indispensable. Más tarde, el compañero encontró trabajo en una multinacional, con lo que retomaron su ritmo de vida habitual. Lo que sí puedo decir es que la satisfacción personal que te queda no tiene precio.

También coloqué a algunos compañeros en empresas que conocía, incluso en la empresa de mi propiedad que tenía por aquellos años.

Y, por último, si pudieras regresar al pasado, ¿volverías a presentarte como voluntario en la COE?

¡¡Sí!! Sin dudarle un solo instante. Además, intentaría quedarme y hacer carrera militar y eso que, gracias a Dios, no me ha ido mal en la vida. Jerónimo, te agradezco el tiempo que nos has dedicado, por ser como eres y por el ejemplo que nos das a todos. Ha sido un placer entrevistarte.

GUERRILLEROS Y COE 42

Evaristo Hernández Rodríguez, antiguo capitán jefe de la COE 42.



Desde la creación de las COE, la preparación y entrega de los guerrilleros causaba sensación al que los veía actuar y, tanto en una exhibición como durante la realización de unos ejercicios o maniobras, sus manifestaciones externas de disciplina y presentación eran

dignas de admirar.

Al igual que el soldado es el factor fundamental de cualquier ejército, el guerrillero era la pieza clave dentro de las COE. Como antiguo teniente de una COE y capitán jefe de otra, me atrevería a afirmar que la personalidad del guerrillero, en su conjunto, era la misma en una unidad que en la otra y que podría, también, hacerse extensiva al resto de COE; además, esa forma de ser y de comportarse, que podría parecer exclusiva del guerrillero, no diferiría mucho a la del resto de soldados que se encontrarán en condiciones similares. Quiero decir con esto, que los futuros guerrilleros, durante su estancia en el CIR y en el momento de su incorporación a la COE eran soldados "normales" y que, mientras transcurría su tiempo de permanencia en filas en la unidad y realizaban su instrucción específica, una instrucción que imprimía carácter, era cuando se iban haciendo "especiales" e iba surgiendo ese espíritu guerrillero que se forjaba en su interior y que les caracterizaba. Cuando un guerrillero se licenciaba, el orgullo de haber hecho el servicio militar en una COE le iba a acompañar para siempre, al igual que le sigue acompañando su boina verde con el emblema del machete y las hojas de roble.

La toma de contacto con los futuros guerrilleros se iniciaba en el CIR, con la captación y selección del personal entre los voluntarios que querían servir en una COE y que habían superado una serie de pruebas. Una vez incorporados a la unidad, solo con ver el comportamiento de los veteranos ya se iban mentalizando; entonces se iniciaba la verdadera formación del guerrillero con una fase de intensa instrucción diurna y nocturna (fase de endurecimiento) que quizás fuera una de

las más penosas para algunos por el cambio repentino con que tenía lugar; esta fase la soportaban gracias a esa voluntariedad que les había llevado a apuntarse en su día en el CIR y que les predisponía a aguantar lo que les echaran encima por muy duro que fuera. Luego realizaban la prueba de la boina, recibían de manos de los veteranos la boina verde y, junto con ella, un espaldarazo que les ayudaría a superar todo lo que les quedaba por pasar, pues desde ese momento ya eran considerados guerrilleros. Después vendría el aprendizaje del resto de materias del plan de instrucción junto con la ejecución de las distintas fases de nieve, supervivencia, agua y escalada, ejercicios de guerrillas y contraguerrillas y restantes salidas al campo, pasando la mayor parte del tiempo fuera del acuartelamiento y conviviendo con los demás compañeros y mandos. Ese aprendizaje, en pleno monte y viviendo al aire libre, de todas las técnicas especiales de instrucción y adiestramiento, que se caracterizaban por su variedad, amenidad, extrema dureza y riesgo, es lo que iba convirtiendo a un soldado normal en uno especial y, a la vez, auténtico guerrillero.



Por supuesto, en todo este proceso no se puede olvidar la labor desarrollada por los mandos que estuvieron destinados en estas unidades que, además de ser sus instructores, convivían cotidianamente con ellos, compartían casi todas sus privaciones e incomodidades y las sufrían repetidamente año tras año.

Dado el resultado obtenido, podríamos afirmar que todo este proceso de captación y formación del guerrillero siempre se realizaba con normalidad y sin problemas, pero ciertamente no fue así, pues en la selección del personal de cada llamamiento casi siempre se "colaba" alguno, que



todos conocemos, que mejor hubiera sido no tenerlo en la unidad.

Las posibilidades y características de cada COE, independientemente del capitán jefe que la mandara, podían variar como consecuencia de su ubicación en un determinado acuartelamiento, de la facilidad de acantonamiento en determinadas fases, de los medios disponibles y del resto de mandos destinados en la unidad (diplomados o no, plantilla cubierta o sin cubrir, etc.).

La COE 42, desde mi punto de vista, era una unidad privilegiada en cuanto a su ubicación, por estar muy bien situada dentro de un acuartelamiento bien conservado, con dos naves grandes unidas en forma de H, que permitían disponer de cuartos y locales con espacio suficiente para la estancia y vida del personal, el mantenimiento y conservación del material, aulas para teóricas, armarios museo de supervivencia, etc. Se podía salir a pie al campo fácilmente e, incluso, ir andando al campamento de Mas Enrich, para desarrollar la instrucción o el tiro con armamento individual de ese día y volver de la misma forma. Se podía acceder, en una hora en vehículos, al campo de tiro de armas colectivas y al campamento de Castillejos (en pleno terreno de montaña, rodeado de bosque y a 900 m de altitud). Existía, en las cercanías, una vía de ferrocarril con varios km de vía fuera de uso, que permitía la realización de ejercicios de cualquier tipo a lo largo de toda la vía, túneles, estaciones abandonadas y puentes. La costa, para realizar la fase de agua, era especialmente apta, por la existencia de una playa poco concurrida por personal civil y las rocas escarpadas que había entre las sucesivas playas. Y en cuanto a medios de todo tipo, contaba con los suficientes para realizar todas las fases y creo que similares a los de la mayor parte del resto de COE.

Desde el momento que tomé el mando, como capitán jefe de la COE 42, tuve presente lo señalado en las ordenanzas, por lo que mis obligaciones primordiales fueron, entre otras, dar ejemplo permanente, elevar el espíritu guerrillero, mantener la disciplina de la unidad y procurar que, en todo momento, imperase la justicia y la equidad para que todos los componentes de la unidad se sintieran integrados en ella. Como responsable del bienestar del personal de la unidad, puse especial atención en tratar de mejorar su estancia en el acuartelamiento de tal forma que al entrar en la nave de la compañía se respirase un acogedor ambiente guerrillero. Del mismo modo, en lo que se refiere a la instrucción y adiestramiento, me

preocupé especialmente de que el plan de instrucción y las distintas fases y ejercicios se desarrollaran de la forma más completa y eficaz posible, para que en la mente de todo guerrillero que hubiera servido en la unidad no quedara algo por hacer... que sí hicieron otros.

Finalmente señalar que lo más importante, la instrucción y adiestramiento de la unidad para el combate, fue muy fácil de llevar a cabo, gracias a la preparación, entusiasmo, dedicación y colaboración de los oficiales, suboficiales y cabos 1º reenganchados con los que tuve el honor de convivir y a la predisposición, espíritu de sacrificio y entrega del resto de cabos 1º, cabos y mayoría de soldados, magníficos guerrilleros todos.



Creo que entre todos fuimos capaces de conseguir que la COE 42, como unidad, fuera continuadora de la tradición y espíritu guerrillero de los que nos antecedieron año tras año desde su creación y que sus guerrilleros lograron alcanzar y mantener, al menos, la misma eficacia y buena fama que otros, pertenecientes a esta unidad o al resto de UOE, habían alcanzado con anterioridad, tanto en el medio castrense como entre la población general.

Nota aclaratoria:

Este texto fue escrito con fecha 01/10/2012, cuando un antiguo Cabo 1º de la COE 42 (de mi época) se puso en contacto para decirme que llevaba cerca de dos años recopilando información sobre la historia de la COE 42, para la posterior publicación de un libro que bajo el título: "COE 42. LA HISTORIA 1968-1987" recogería la historia de la misma como unidad independiente. Entre otras cosas, me pidió que redactara mi visión personal sobre los guerrilleros destinados en la COE y sobre la misma COE 42, a lo cual accedí. Y lo transcribo, ahora, al no haber podido llegar el autor del libro a su finalización y publicación.

MI VISIÓN SOBRE EL CURSO DE OE Y LA COE 42

**Miguel Alcañiz Comas. Teniente general.
Antiguo teniente de la COE 42.**



Un curso que imprime carácter

La profesión militar requiere una vocación constante que acaba convirtiéndose en un estilo de vida. Unos cuantos, de esos enamorados de la profesión, una vez finalizados sus estudios académicos, se embarcan en la aventura de ingresar en la Escuela Militar de Montaña y de Operaciones Especiales situada en la hermosa ciudad de Jaca, y durante otro curso escolar, prolongan su formación militar y se especializan en el campo de las operaciones especiales (OE).



¿Qué mueve a unos jóvenes oficiales y suboficiales a solicitar este curso? Múltiples pueden ser las razones pero, en muchos casos los inicios vienen de la tradición oral épica de nuestra milicia, sumando, al desarrollo de nuestra imaginación, un componente de aventura y valor, y un desprecio al riesgo que se convierte en espíritu de sacrificio que te permite alcanzar el objetivo marcado.

¿Es difícil obtener plaza en el curso? Nunca fue fácil conseguir ser alumno del mismo. Si bien en un primer momento la exigencia es poseer un nivel

físico envidiable, existe otro componente psíquico que cada vez te va haciendo más falta; de tal forma que aquellos que solo tengan un buen músculo, si no tienen en reciprocidad un cerebro bien amueblado, no le llegarán los estímulos suficientes al corazón para que con sus latidos aporten el oxígeno preciso en cada momento.

Una vez superas el ingreso, tienes de entrada una ayuda suplementaria añadida; esta no es otra que uno de los símbolos fundamentales que siempre nos han distinguido a las Unidades de Operaciones Especiales (UOE), a los guerrilleros; la boina verde. El lucir esta prenda de cabeza desde el primer día, te da crédito y alas para superar con éxito esfuerzos y situaciones duras que indudablemente se te van a presentar.



Si una cosa tiene de bueno nuestro curso, es la variedad y polivalencia en la programación y ejecución, razón por la cual, además de evitar un hipotético cansancio que puede desembocar en el aburrimiento, te faculta para hacer frente a las múltiples situaciones que se te pueden presentar en el combate.

Mucho habrán cambiado como es lógico, las otrora famosas fases del curso: básica, topográfica, esquí, escalada, supervivencia, paracaidismo, agua, combate, etc. Pero, en cada una de ellas, y en las nuevas, aprenderás, que cuando te crees que ya no puedes más, siempre estará a tu lado un compañero para demostrarte que aún te queda en la recámara el 50% de tus fuerzas. El compañerismo es por tanto otro de los pilares básicos del curso. Si este debe prevalecer en todas las parcelas de nuestra profesión, quizás en situaciones complejas y delicadas sea cuando más marcado se manifiesta y cuando más hondo sale el agradecimiento.

El paso de los meses y la superación de las pruebas, exámenes y fases, forjan y multiplican en ti unas cualidades que serán tu norte para el resto de tu carrera: disciplina, espíritu de sacrificio,



abnegación, cooperación, amor a la responsabilidad, etc. Finalizado el curso, obtienes con orgullo y satisfacción el otro símbolo que lucirás para siempre en el pecho de tu guerrera “el machete y las hojas de roble”. Las UOE te esperan y un amplio y apasionado mundo profesional se te abre a tus pies.



En mi caso, tuve la suerte de poner en práctica las enseñanzas recibidas en la Compañía de Operaciones Especiales (COE) nº 42 de Tarragona, a las órdenes del capitán Fermosel, que contaba con una plantilla de magníficos sargentos y guerrilleros, de los que guardo un grato recuerdo y hablaré más adelante.

Con el paso de los años: Jaca, Batiellas, Candanchú, la Peña Oroel, la Pardina de Fatas, la Selva de Oza, el vértice Cuculo y un largo etc. quedarán imborrables en tu memoria; y sin darte cuenta, el curso primero y la COE 42 después, han impreso en mí un carácter y un estilo de milicia. Pocos cursos dejan esta profunda huella.

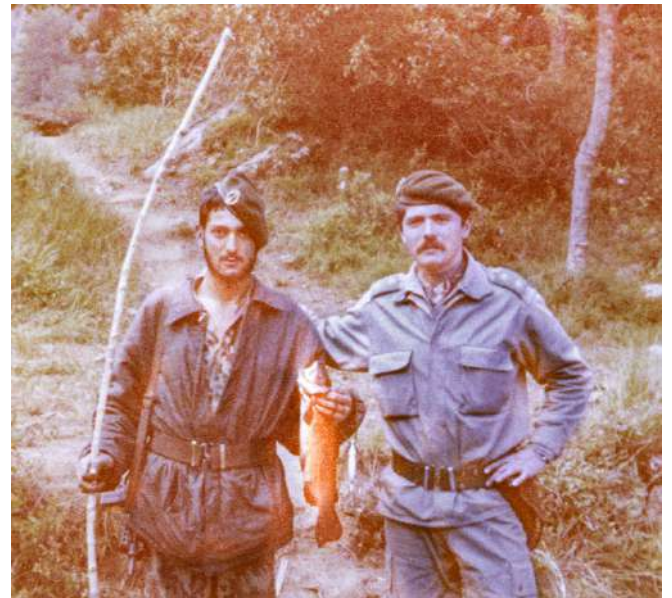


Mi visión sobre la COE 42

Las UOE se crearon en el ejército español a lo largo de la década de los años 60. Desde su fundación irradiaron un halo de eficacia y prestigio que traspasó las filas castrenses y llegó rápidamente al resto de la sociedad española.

Los jóvenes españoles que entraban en quintas, al igual que los que estábamos realizando nuestros estudios en las academias militares, sentimos la llamada de alistarnos a esas ya famosas COE. Las razones de ese paso adelante fueron muchas, pero uno de las más importantes fue el seguir a los muchos componentes típicos de la edad: imaginación, aventura, valor, desprecio al riesgo, espíritu de sacrificio, etc.

Finalizados mis años de enseñanza de formación militar en las academias de Zaragoza y Toledo, me incorporé como teniente de infantería a la COE 42 el verano de 1978. Llevaba en mi mochila muchas ilusiones y expectativas; dejaba atrás unos años duros de estudios, se acababa la teoría y comenzaba para mí el momento de poner en práctica los muchos conocimientos adquiridos.



Tuve la inmensa suerte de que mis primeros pasos en la compañía fueran guiados por una persona inteligente, sensata, templada y resolutiva. Me estoy refiriendo a mi capitán D. Víctor Fermosel Díaz. ¡Qué importante es para un joven oficial tener un buen maestro, tú primer capitán! Rápidamente me integré en un mundo de trabajo exigente, de dura instrucción, de esfuerzo físico y psíquico, de muchos días de campo, de escenarios variados, de sacrificios y de riesgos, etc. Con el paso de los días me gustaba cada vez más lo que hacía, estaba más a gusto, el tiempo volaba, no me importaba que llegaran los lunes, me divertía mi trabajo, me gustaba esa profesión, era feliz.

Desde el primer momento tuve que influir, convencer, confiar, dirigir, trabajar y liderar con todos mis subordinados. Tenía un buen plantel de

suboficiales y un grupo de jóvenes soldados maravillosos. No existía la palabra imposible, con ese enorme potencial humano todo era fácil. Me viene a la memoria un dicho que me enseñó un Páter castrense cuando mandaba mi regimiento y, ahora, con la perspectiva del paso de los años te enseña a valorar a una unidad, es por lo que considero oportuno y apropiado aquel adagio: «Mi coronel, aquí imposibles hacemos todos los días, milagros, solo de vez en cuando». Esa era la valía de mi COE 42.



Los símbolos son una representación apreciable de un pensamiento o de una idea, son una señal de identidad que aglutina a un colectivo y le distingue del resto. En el mundo de la milicia tiene una gran importancia la simbología. En nuestro caso, la boina verde y el machete con las hojas de roble te aportan desde el primer momento una ayuda suplementaria, te dan crédito y alas para superar con éxito las muchas situaciones duras que se te van a presentar pero, sobre todo, crean un espíritu de unidad, tejiendo lazos de cohesión y hermandad con el resto de compañeros y pronto sientes el orgullo de permanecer a las filas de la unidad.



Con el paso de los meses y la superación de las diferentes fases junto con mis subordinados, se adquiere una forja y se multiplican tus cualidades, de forma tal que serán tu norte para el resto de tu carrera: disciplina, lealtad, espíritu de

sacrificio, abnegación, valor, cooperación, amor a la responsabilidad, iniciativa, compañerismo, etc.

Tarragona, Mas Enrich, Los Castillejos, Farena, La Molina, Alp, Punta la Mora, Puertos de Beceite, Els Reguers, Prades, La Musara, Massanet de Cabrenys, La Bayol, etc. quedarán imborrables en mi memoria y sin darme cuenta imprimieron en mí un carácter y un estilo de milicia.



Vi a muchos de mis soldados llorar el día de su licencia. Esa era una inequívoca señal de que querían a su COE 42, que su cuerpo tiraba para delante pero su alma quedaba atrás. No me cansé de repetir: «El que tenga un buen corazón, solo se acordará de las cosas buenas de la mili» «¡Dios mío, cuánta gente buena tuve el honor de mandar!»

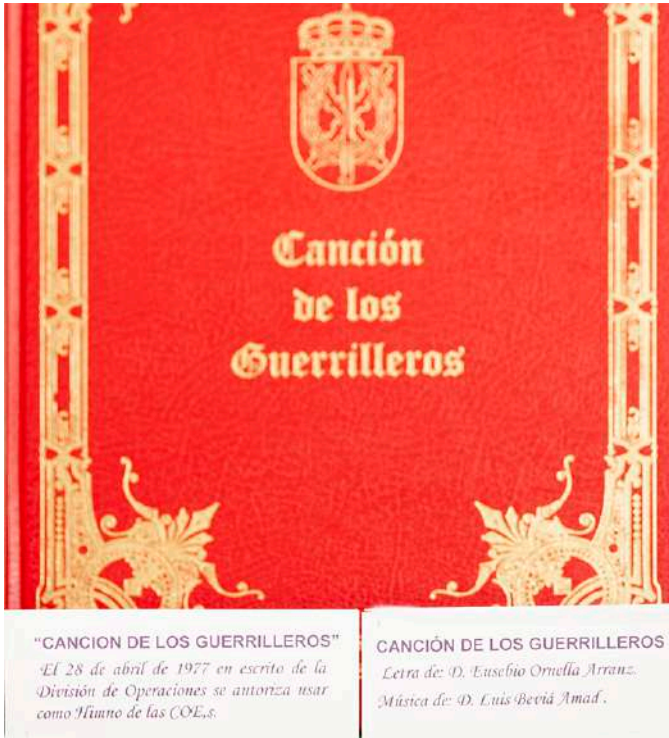


Sirvan estas modestas líneas, como homenaje y muestra de sincera gratitud a todos los diplomados en OE que con su vocación y entrega al servicio han creado una excelente escuela de mandos, así como a mis queridos mandos y guerrilleros que conocí en la COE 42. Mi más sincera enhorabuena a todos aquellos bravos soldados guerrilleros que, con tremenda generosidad, eligieron voluntariamente el llevar una boina verde para servir a España.



EN LA COE 42 SE CREÓ LA CANCIÓN DE LOS GUERRILLEROS, AHORA HIMNO DE LAS UOE. Mi historia conocida.

Joaquín Moreno Molero, coronel de infantería



Alrededor de 1993-1994, siendo jefe de la COE 42 y revisando distinta documentación histórica de la COE, en el entonces GOE IV Almogávares, en Barcelona, cayó en mis manos un documento amarillento. Se trataba de un oficio que provenía del Estado Mayor Central el cual hice llegar a la Plana Mayor del GOE. Una vez trasladados a Alicante, cuando se creó el MOE, todavía se podía localizar en la oficina del PDC (que es como llamamos a la oficina de Protección de Documentos Clasificados) del GOE IV, en una carpeta que denominé "*posible museable*". También, en su momento, remití una fotocopia de ese documento a la, entonces, Jefatura del MOE en Jaca, Huesca.

Cuando la Jefatura del MOE, ya convertida en Estado Mayor, se trasladó de Jaca a Alicante y se comenzó a organizar el museo del MOE, también

proporcione, entre otros documentos, copia del oficio que encabeza esta historia. En ella se podía leer: "*Se autoriza la composición "Canción de los Guerrilleros" como himno de las COE*". El oficio estaba firmado alrededor del año 1971.

En aquellos años de principios y mediados de los noventa, todavía se ocupaba el coronel José Antonio Vázquez Soler (el JAUS), desde la Inspección de Infantería, de que siguiera editándose el Boletín de Operaciones Especiales. Se trataba de una publicación de encuadernación bastante rudimentaria, con tapas de cartulina verde en las que yo intentaba escribir algo para cada número que se editaba.

Entonces, seguimos hablando de 1993-94, hice partícipe al coronel Vázquez Soler de mi descubrimiento y me asignó trabajo, como por otro lado ya me estaba imaginando. Me dijo que intentara investigar para ver cuál era esa canción y todo lo que pudiera recabar sobre ella. Preguntando y repreguntando, finalmente di con una pista en Tarragona. Allí vivía un capitán retirado que había sido sargento cofundador de la COE 42, Rodríguez, que, además, aparecía en una de las fotografías grandes en blanco y negro, desfilando por las calles de Tarragona, que adornaban el aula de la COE 42 en Barcelona. A



Rodríguez, posteriormente, prestó servicios en el Centro de Operaciones de la PLM del GOE IV en Alicante. También figuraba en un cuadro de fundadores que teníamos en la Sala de Operaciones de la COE 42 en Barcelona y que, al llegar a Alicante, colgamos en las paredes del GOE IV. Este militar, ya fallecido, que era a su vez

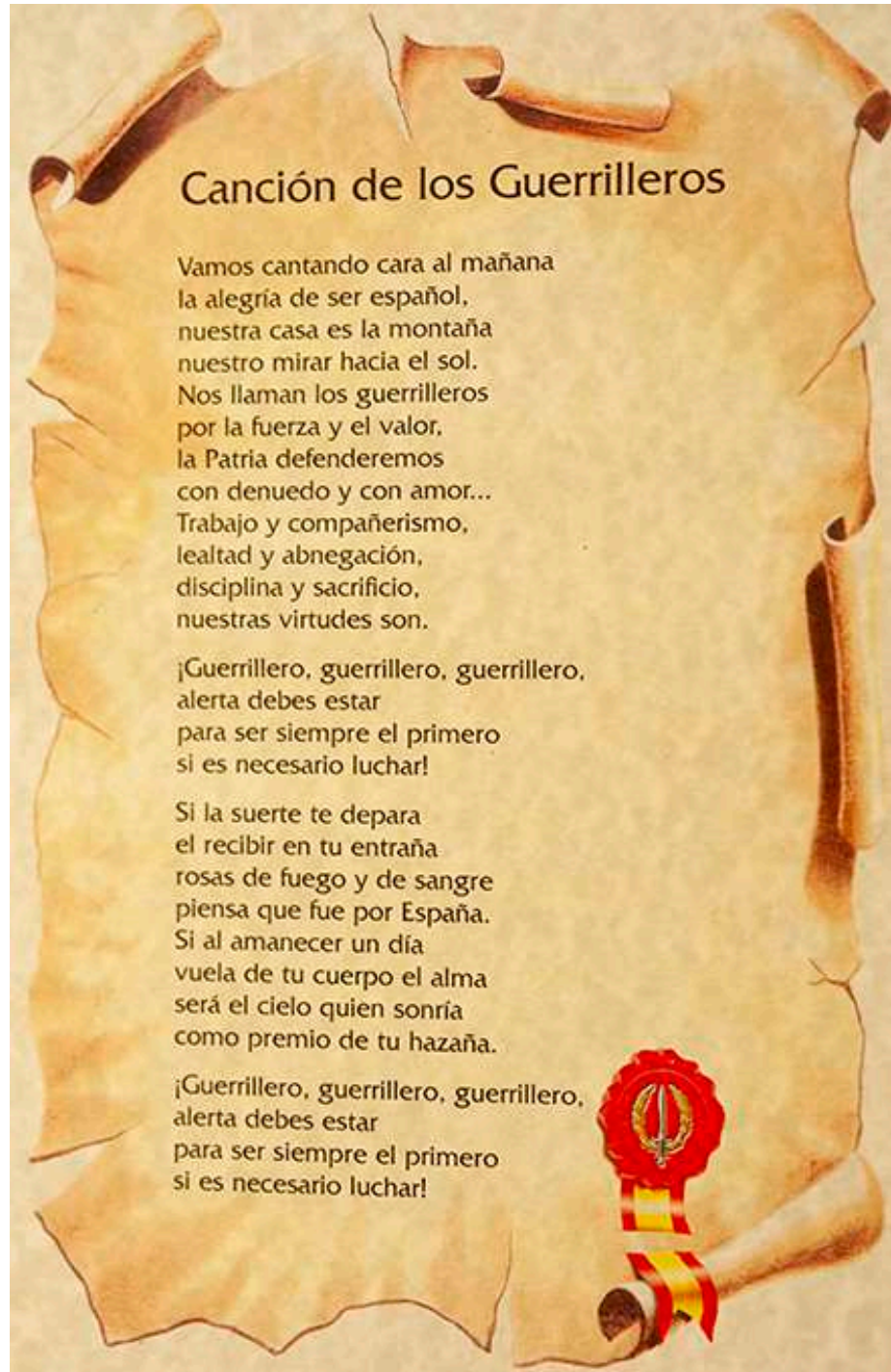
conocido por el suboficial mayor Enrique Vidal, me llegó a cantar la canción en una ocasión en la que él estaba con la COE en el campamento de Mas Enrich, Tarragona, a donde acudía en ocasiones a visitarnos cuando iba de maniobras con la COE 42. Esa canción no me sonaba de nada y él solo sabía que en los años 70 la cantaron mucho.

No recuerdo exactamente quién me puso en contacto con otro comandante músico retirado que vivía también en Tarragona, Luis Beviá Amat. Sí que recuerdo que incluso hablé con el ISFAS, durante los trámites de localización. Conseguí su teléfono y pude tener una agradable conversación con él.

Me relató que fue él quien compuso la canción y que la tenía registrada en la Sociedad de Autores. Entre otras cosas me contó que en un programa que, hace años, se hacía en Televisión Española sobre antología de la música militar española se equivocaron al decir el nombre del autor. Al parecer hizo una reclamación, pero se trataba de un programa único y puntual y no se pudo enmendar el error. Le pedí si tenía alguna grabación, pero era un poco reacio porque solo conservaba una cinta casera grabada por él mismo cuando mandaba la música militar, y no era de muy buena calidad. No le apetecía, en absoluto, que escuchara en malas condiciones su propia creación; de igual manera me informó de que se había publicado en disco.

Con mucha insistencia y haciendo uso de toda mi capacidad de influencia conseguí convencerle y a través de un hijo suyo que estudiaba en Barcelona me hizo llegar una copia de la cinta. Entonces empezamos a escucharla insistentemente en la COE 42, aunque he de confesar que al principio me defraudó un poco, pero tampoco soy ningún entendido.

Desde el principio le pedí al teniente Meseguer, oficial director que dirigía entonces la Unidad de Música de la Capitanía de Barcelona, si podría tocar con su unidad la canción, pero me dijo que no era factible hacerlo así porque se necesitaba la partitura. Con el tiempo me di cuenta de su belleza y creo que es un himno muy apropiado.



Canción de los Guerrilleros

Vamos cantando cara al mañana
la alegría de ser español,
nuestra casa es la montaña
nuestro mirar hacia el sol.
Nos llaman los guerrilleros
por la fuerza y el valor,
la Patria defenderemos
con denuedo y con amor...
Trabajo y compañerismo,
lealtad y abnegación,
disciplina y sacrificio,
nuestras virtudes son.

¡Guerrillero, guerrillero, guerrillero,
alerta debes estar
para ser siempre el primero
si es necesario luchar!

Si la suerte te depara
el recibir en tu entraña
rosas de fuego y de sangre
piensa que fue por España.
Si al amanecer un día
vuela de tu cuerpo el alma
será el cielo quien sonría
como premio de tu hazaña.

¡Guerrillero, guerrillero, guerrillero,
alerta debes estar
para ser siempre el primero
si es necesario luchar!

Puesto nuevamente en contacto con Carlos Beviá le pedí si podía hacerme llegar la partitura, ya que queríamos volver a cantar la canción. Lo hizo, y así descubrí que estaba compuesta en la



primavera de 1969 y que de la letra era autor uno de los sargentos fundadores de la COE 42, Eusebio Omella Arranz, quien asimismo figuraba en el antedicho cuadro de fundadores de la COE 42.

Eusebio Omella



Llevé una fotocopia al teniente músico Meseguer y cuál sería mi sorpresa: eso era solo el principio. Ahora, cada músico tenía que sacar la partitura para su propio instrumento. A todo esto, ya llegó destinado al GOE IV como jefe

el teniente coronel Amancio Alonso Álvarez (primer jefe con el empleo de teniente coronel ya que, hasta entonces, los jefes de GOE habían sido comandantes), y los GOE empezamos a tener dependencia orgánica de la Fuerza de Maniobra (FMA), a través del General Adjunto al Jefe de la FMA, general de división D. José López Hijós, que había sido Jefe de la BOEL XIX.



De todo esto iba informando al coronel Vázquez Soler e, incluso, escribí algún artículo en el Boletín de Operaciones Especiales, para conocimiento general. El caso es que al final la Música de la Capitanía terminó reproduciendo las partituras y acabamos cantando la Canción de los Guerrilleros en todos los actos del GOE IV. No recuerdo cuándo fue la primera vez, pero creo que sería alrededor de 1994-95, seguramente durante alguna formación de la Patrona de Infantería.

Posteriormente, el general López Hijos mandó un oficio a todos los GOE ordenando que dicha

composición se emplease como himno de las unidades de operaciones especiales. Una fotocopia de ese oficio se guardaba en el GOE IV, junto al oficio amarillento de 1971 con el que empezó toda esta historia. El oficio del general de división López Hijós se debió redactar alrededor de 1997.

Desde entonces, el CG del MOE unas veces o la secretaría, otras, pidieron en un sinfín de ocasiones la partitura y esos oficios al GOE IV; siempre les dimos fotocopias. Por ese motivo consideré conveniente seguir guardando, ya como comandante en la PLM del GOE IV, mis escritos originales en nuestra PLM y, en concreto, en la mentada carpeta, que yo mantenía en la oficina. Posteriormente, el Cuartel General del MOE editó un libro con cubiertas en rojo, muy bonito, basado en la partitura y que se regalaba como protocolo en ocasiones especiales.

Eusebio Omella



La partitura, en su última hoja, incluye la letra que nos advierte de una posible interpretación errónea, ya que una estrofa del estribillo no es repetitiva

*Guerrillero, guerrillero, guerrillero
Has de saber que al luchar
Te entregas a la Patria
Y lo mejor le has de dar*

Retro trayéndonos al comienzo de esta historia, he de decir que en la COE 42 grabamos una cinta solo con el himno que reproducíamos con insistencia, una y otra vez, así la aprendimos casi inadvertidamente.

Instaurado en el MOE el premio MACHETE, que se entrega cada año en la fecha en que se celebra el aniversario de la creación de la primera unidad de OE del ET (13 de diciembre), según las bases del mismo del premio y a propuesta mía, entonces como teniente coronel jefe del GOE XIX, se concedió el premio Machete al comandante (R) D. Luis Beviá Amat y al sargento (R) Eusebio Omella Arranz a quienes tuve que localizar, siendo invitados para recogerlo en Alicante, a lo que accedieron, asistiendo muy ilusionados.

CAPITÁN FERMOSEL, TENIENTE ALCAÑÍZ: UN BINOMIO PERFECTO

Jorge Rodríguez Álamo, antiguo cabo 1º de la
COE 42



Cabo 1º Jorge Rodríguez Álamo

Nota sobre el autor:
Según testimonios de todos los que le conocieron fue magnífico cabo 1º y destacado guerrillero. Tras su licencia, inició un exhaustivo trabajo de investigación de varios años sobre el historial de la COE 42 para la confección de un libro que, cuando ya estaba prácticamente

finalizado, ocurrió la desgracia del fallecimiento de Jorge (DEP). Animo a su hijo Adrián, al que agradezco su colaboración, a que salga a la luz el libro del que extraemos este pequeño fragmento a modo de artículo. Vicente Bataller, director de la revista Boina Verde.

Cuando se incorporó el teniente Miguel Alcañiz Comas a la COE 42 formó, junto al capitán Víctor Ferosel Díaz, el binomio perfecto, el matrimonio ideal que despertó una nueva realidad, dos personalidades -tan devotos el uno del otro, como altruistas- que parecía difícil de mezclar, pero que lograron una armonía sorprendente, una alianza que proporcionó a la compañía otra imagen, ni mejor ni peor que las anteriores, pero sí más dinámica y alegre, una impronta que perduró durante muchos años. Ambos, y de forma magistral, apoyados en todo momento por un buen plantel de suboficiales fueron capaces de construir los cimientos de un edificio guerrillero que logró sobrevivir a todo tipo de terremotos. Nunca, por lo menos en público, se observó un mal gesto o una mediana crítica en ninguna dirección. Es como si dos fueran uno, formando un uno muy fuerte. Asimismo, su relación con los suboficiales era fluida y exquisita teniendo muy en cuenta las iniciativas y sugerencias presentadas por estos.

Antes de la constitución del binomio ya se había ganado su fama el capitán Ferosel al poco tiempo de hacerse cargo de la compañía: Vocación: espíritu de lucha. Alma de ganador. Camina o revienta. Ideas bizarras. Prócer. La humildad por bandera. Con la voluntad de un precursor, la convicción de un pionero y la firmeza

de un conquistador.

Provisto de una estructura intelectual bien amueblada y una salud psicológica envidiable siempre tuvo presente dos máximas. La primera: tratar con respeto a todo el mundo; la segunda: defender a capa y espada a su querida, a nuestra querida COE 42, lo que realizó con suma maestría. Con inmensa complacencia puedo afirmar que su figura era un bonito espejo donde mirarse, un guerrillero de culto, un símbolo de aquello que siempre nos inculcaron en la compañía: honestidad, esfuerzo, humildad, trabajo, sacrificio, agresividad y espíritu ganador. Único y de complicada réplica. Carácter protector. Siempre mimó, cuidó y dio la cara por sus guerrilleros. El capitán era una persona que desprendía tal halo de seguridad y confianza que se ganó merecidamente la lealtad incondicional que le brindaban por igual mandos y tropa.



Tte. Alcañiz

Cap. Ferosel

El hombre nacido en Cenicientos (Madrid), cuyos labios solo pronunciaba locura y pasión por la COE 42, de expresión relajada y amabilidad exenta de toda hipocresía, siempre estuvo muy atento a las opiniones de los demás. Genéticamente filántropo era la imaginación potenciada con pocos recursos, un militar que supo ejercer su mando con mucha habilidad poniendo en práctica un derroche de habilidades militares como sociales sin parangón en el seno de la compañía. Raramente era observada la violencia como la ínfula en su persona. La pestilencia la aireaba con suma maestría. Asimismo, dirigía a sus hombres sin observar conflicto alguno entre la legalidad y la ética. El capitán era un militar con tal clase que era capaz de marcar impronta desde lejos casi sin control, controlando el rumbo de una situación con suma maestría, un mando que tenía mucho talento, pero sobre todo una gran motivación para el esfuerzo. Y lo transmitía.

Respecto al teniente Alcañiz fue clave para el crecimiento de la 42 como compañía. El joven teniente -23 años- lo tenía todo y nada artificial para convertirse en un gran militar y en un guerrillero de pura sangre. Para el autor la figura



del teniente puede ser definida como de personalidad "hardiness". Raigambre. Con carácter, iniciativa, disciplina, compañerismo, lealtad, decisión, voluntad, entereza, dotes de mando, flexibilidad e imaginación; todo ello acompañado de una excelente forma física. El trabajo no le arredra. Su auténtico don es el de la energía y no se da cuenta del cansancio hasta que se duerme. ¿Se le puede pedir más a un mando guerrillero? Sí, empatía, pero en esto sus centiles estaban por encima de la media. En definitiva, un militar que confirmaba que la realización de cualquier sueño era posible.



Rastreo dentro de mi cabeza y son muchos los recuerdos que afloran cuando pienso en la figura del teniente. Recuerdo a un luchador nato que no daba nada por perdido. Joven vigoroso, proactivo, optimista, creativo, impulsor de metas, seguro y oportuno en sus decisiones, que se anticipaba a los problemas para prever soluciones. Asertivo en sus planteamientos, persona que buscaba alternativas en vez de lamentarse. No le interesaba demasiado el poder sino la autonomía, ni tampoco le gustaba protagonizar titulares. Nunca pretendió epatar, la excelente preparación de sus guerrilleros daba buena cuenta de sus virtudes como maestro guerrillero. Su prurito personal: "hacer más grande a la COE 42".

El teniente D. Miguel Alcañiz Comas, conspicuo y auténtico titán de la disciplina, era un militar donde concentraba su energía en aquellas cosas sobre las que se podía hacer algo dejando a un lado todo lo superfluo, lo innecesario, donde su autoconfianza como sus orientaciones al "logro" era motivo de admiración. Las características de su personalidad le dotaban de una excelente capacidad de concentración para la resolución y búsqueda de salidas exitosas a todos los problemas que podían surgir. Le gustaba dejar su marca en la vida de la compañía a través de su emprendimiento. ¿Era un buen teniente? Sí, ya lo creo; pero más que un excelente oficial fue un

auténtico líder, un motivador, un guía que tuvo la habilidad de inyectar en las neuronas de todos los guerrilleros el significado que tenía la boina verde y todo aquello que la rodeaba.

Acompañado de su inseparable y bien cuidado bigote era la imagen del perfecto orador. Diserta como rétor sutil. Creo que nació con ese don, un don que tuvo la habilidad de cultivarlo mejorando su retórica, donde la dicción rítmicamente balanceada, sin balbuceo de



palabras ni poses desaliñadas, hipnotizaba al auditorio guerrillero. Cuando impartía docencia su plática siempre era muy didáctica, amena, divertida y afable, convirtiendo con maestría los "por qué" en "para qué". Asimismo, tenía la habilidad de deleitar a los guerrilleros con palabras eficaces llenando de anécdotas, comparaciones e hipotiposis toda su exposición donde intercalar el vocablo "Visto"(origen de su nombre de guerra) era sistemático. También contaba con su propio adagio: "El buen guerrillero siempre lleva en su coche una ramita de romero".



Cuando un reemplazo se licenciaba siempre realizaba un importante, hermoso y emotivo perorando de enorme calado, un discurso que reconozco que entonces no llegué a entender del todo, pues era muy joven y además un "bulto", admito, una locución que venía a decir: "Las buenas personas solo se acuerdan de los buenos momentos, los malos los borran. Fallos tenemos todos y hay que saber comprenderlos, sobre todo cuando estamos hablando y tratando entre personas honradas y dignas". Palabras tan certeras hoy como cuando fueron pronunciadas. En julio de 1981, recién ascendido a capitán, de forma eventual ejerce como tal hasta finales de septiembre, mes en el que causa baja en la COE.

**DOS EXPERIENCIAS DE MI PASO POR LA
COMPAÑÍA OPERACIONES ESPECIALES 42**
Santiago Badia, antiguo cabo 1º «Lince»
, COE 42, 78/80

Mi llegada a la COE



En una calurosa tarde del 1 de octubre de 1978, después de disfrutar 15 días de permiso tras mi jura de bandera en el CIR nº 9 de San Clemente de Sasebas, mi padre y yo nos dirigimos en el coche Renault-6 familiar desde S. Pedro y S. Pablo, barrio próximo de Tarragona, hacia el cuartel del Regimiento Badajoz 26, donde estaba ubicada mi unidad de destino, la COE 42, a la cual me presenté voluntario y fui aceptado tras superar las pruebas de selección.



La verdad es que el camino hasta la llegada a la puerta principal se me hizo eterno, fruto del manajo de nervios al que estaba sometido todo mi cuerpo y, sobre todo, mi mente, al no saber lo que me podría encontrar y lo que podría padecer, pues había escuchado historias de las llamadas «para no dormir» sobre los ya conocidos y celebres boinas verdes. Tras despedirme de mi progenitor cargué con mi saco petate, y nunca mejor dicho lo

de cargar, pues pesaba lo que no está en los escritos. Mi santa y buena madre se encargó de ello; puso en él todas las latas habidas y por haber del supermercado Spar, de ofertas varias; botellas de Fanta, Coca-Cola, Pepsi, refrescos... y, para postre una paletilla de jamón, que abultaba aun más el saco petate, que parecía la joroba de un camello.

Entré por la puerta principal, toda limpia e iluminada para la ocasión, y me encontré con un montón de «pistolos», unos de pie y dos sentados en unas sillas detrás de una mesa grande, repleta de papeles y folios. Las miradas, en lugar de dirigirse a mí, se fueron directamente al petate, con todo tipo de comentarios y chistes.

Vino la pregunta de rigor: “¿A qué unidad vas?” Respuesta: “A la COE 42”. Silencio... y contestación rápida: “Pasa allá detrás y que no te pase nada”. Desde ese momento mi mente empezó a tener cortacircuitos.

Me dirigí al lugar indicado y como si hubiese pasado el túnel del tiempo me encontré en las cavernas del hombre de Neandertal. En la penumbra... solo veía ante mí un revoltijo espeso de pelos de barbas, largas como las de naufragos abandonados en una isla desierta, y objetos brillantes en la oscuridad, que no eran otra cosa que los cuchillos que los barbones llevaban en la boca. De repente... gritos, empujones, pechazos, órdenes de todo tipo y clase y más gritos. Una auténtica locura. Resultado: acojone general y completo. Miré hacia la puerta a ver si podía divisar todavía el coche de mi padre, para poder escapar, pero ya no estaba. Solo pude pensar: “¿Dónde me he metido?”. La respuesta de mi mente fue que me encontraba en un sitio peligroso.

Cuando se incorporaron los demás compañeros destinados a la COE nos hicieron formar. Aquellos barbudos nos dijeron que cogiéramos el petate en prevengan. Saltó el tonto de turno y dijo: ¿Y eso qué es? Pensé: “Ya la hemos fastidiado”. Y así fue.

Uno de los barbudos dijo: “Vaya, estos no saben los que es prevengan, ni dónde se han metido, pues ahora se van a enterar”.



Gritó: “Saco arriba por encima de la cabeza, de frente paso ligero, mar”.

Dimos ocho vueltas a paso ligero por la plaza de armas del cuartel, ante el regocijo de los otros veteranos que estaban en las ventanas y contemplaban el espectáculo, que parecía el de la película *Gladiator* en el Coliseo de Roma. Desde dichas ventanas se oían gritos guturales, como: «Carne fresca; bultos las que os espera; corred más deprisa cabrones».



Maldije el petate, me acordé de quien lo había llenado, a pesar de sus buenas intenciones: ¡Qué tortura y peso! Los brazos se me venían abajo; el petate en la cabeza, que me quedó como un saco de boxeo en un ring, dándome golpes con las latas, las botellas, la paletilla y, para colmo, el sudor me chorreaba a raudales por todo el cuerpo. La corbata del uniforme de paseo me apretaba cada vez más, me costaba respirar y, cuando pensé que me caía en redondo, se escuchó una voz: «Tercien, izquierda y seguidme». Pasamos de la llanura del patio a los peldaños de la escalera que había, hasta subir las dos plantas donde se encontraba la compañía; en dichas escaleras estaban los veteranos, gritando como salvajes todo tipo de improperios y dando golpes y empujones.

Llegué como pude a los locales de la compañía, donde también entraron todos los veteranos que nos habían recibido. Estaban fuera de sí; se juntaron con los que había dentro y escuché más gritos y órdenes acompañadas de empujones, hasta que se hizo el silencio. Apareció el brigada, conocido como «Mazinger», apodo que me puso aun más los pelos de punta. Nos dijo algunas palabras de bienvenida y luego procedió a repartir la equipación guerrillera: uniforme mimetizado (mimeta); hidrofugado; mochila de combate; de montaña, etc. Una vez repartido todo el material, había que colocarlo en su sitio. Quien más y quien

menos se puso alguna prenda para ver cómo le quedaba. Yo me probé los pantalones del «mimeta» y en los mismos cabían dos como yo. No se me ocurrió otra cosa que decir: A la orden mi brigada, los pantalones me van grandes.

Me respondió: “Vaya, vaya, vaya, el quejica de turno”. Conforme decía esto venía hacia mí a la velocidad de la luz; no quiero entrar en detalles de lo que pasó, pero mi «chasis» saltó desde donde estaba, a contar baldosas entre dos literas. Me dijo: “Mira yo soy el brigada y ¿ves?, también me van grandes -mientras tiraba con ambos pulgares de sus manotas sus tirantes a lo Fraga Iribarne- ¿Ha quedado claro?».

Nos pasamos toda la noche sin dormir, reptando por el suelo de la compañía, por debajo de las camas, por el WC, por el pasillo a la sala de teóricas... con bromas de todo tipo por parte de los veteranos, mientras yo me decía: «¿En qué diablos me he metido?!».

Al día siguiente nos fuimos hacia el campamento de Los Castillejos, donde pasaríamos quince días, los primeros de la fase de endurecimiento, o lo que es lo mismo, un calvario, en toda la expresión de la palabra. Durante la primera semana, afortunadamente, no estaban presentes los veteranos, que se encontraban de maniobras de guerrillas. Se quedó con nosotros el brigada y un cabo 1º, quien todas las mañanas aparecía con los perros del capitán y todos a correr el perímetro del campamento, seis o siete vueltas.



El primer día, a la tercera vuelta, solo quedó el cabo 1º y los perros, el resto estábamos con vómitos, asfixia..., ¡todo un poema! A los siete días llegaron los veteranos y se desencadenó el infierno en toda la extensión de la palabra. No voy a relatar mi fase de endurecimiento, que duró dos meses y pico, pues no encuentro las palabras para plasmarla en un escrito, hay que vivirla y

padecerla. Finalizó con la prueba de evasión y escape, para ganarnos la querida boina verde.

Operación Galaxia



Después de unos intensos días de maniobras de guerrillas en el campamento de Los Castillejos, volvimos al cuartel del Regimiento Badajoz 26. Llegamos a nuestro destino a mediodía, descargamos todo el material de los camiones Avia y lo depositamos en las dependencias de la compañía. A continuación, como siempre, marchamos a paso ligero, con ese sonido característico, como de una antigua máquina del tren, producido al pisar con fuerza el suelo, ante la mirada atónita de los soldados del regimiento. Después de la comida nos trasladamos a la sala de teóricas, donde los mandos nos dieron una charla sobre cómo habían funcionado las maniobras. Luego nos vestimos de bonito y salimos de paseo para relajarnos de la tensión de las maniobras antes mencionadas.



Cuando volvimos a la compañía nos esperaban órdenes, que en principio nos parecieron normales y luego un tanto extrañas. Tuvimos que ir a la carrera a vestirnos con el uniforme mimetizado, coger la mochila de combate y el armamento y formar en el patio de armas. Hasta ahí todo habitual, pues pensamos que se trataba de un ejercicio nocturno: marcha, tiro o instrucción. Sin

embargo, nos extrañó que delante nuestro pusieron varios Avia, ya que para dichos ejercicios el desplazamiento siempre se hacía a la carrera.

Una vez montados en los camiones, cuando el convoy se puso en marcha, en los Avia se mascaba la tensión, el desconcierto y una sensación de nerviosismo producido por tan extraña situación; había comentarios y apuestas de todo tipo sobre lo que iba a ocurrir. Una de las incógnitas se despejó al observar que nuestro destino era el campamento de Mas d'Enric. Rápidamente saltamos de los vehículos y los mandos nos distribuyeron por binomios por todo el perímetro. Lo anómalo de aquella situación fue ganando enteros. A mi binomio y a mí nos tocó un agujero que tuvimos que hacer más grande para caber los dos; se encontraba próximo a la entrada principal, a escasos metros del cuerpo de guardia de dicho campamento.



Entonces fue cuando se produjo la sorpresa total. Se repartió munición real y ordenó cargar el Cetme o el subfusil y ¡disparar a cualquier cosa que se moviera por nuestro perímetro! Nos quedamos helados, y nunca mejor dicho, pues la noche era, además, fría y con una neblina que te empapaba y congelaba. Mi binomio y yo nos turnamos la vigilancia para dar cabezadas de dos horas. No teníamos ni idea de que pasaba, pues no nos dieron explicaciones. Así estuvimos dos días con sus correspondientes noches. Por la mañana de la tercera jornada formamos, embarcamos y regresamos al cuartel. Una vez en la compañía nos comunicaron que quedábamos acuartelados, porque se había producido un intento de golpe de estado. Y, efectivamente, durante una semana, cada una o dos horas, dependiendo del día, se tocaba generala y



formábamos con lo puesto en un tiempo record. Digo con lo puesto, pues la única obligación era llevar la boina verde, el cinto, las botas y el

golpe de estado que se evitó gracias a un chivatazo. Años más tarde sí se produjo el famoso golpe del 23F.



REEMPLAZO 3º-1977


armamento. Como a algunos el toque de generala les pillaba en la ducha, en la cama, o en otros quehaceres, nos podemos hacer una idea de cómo eran algunas de estas formaciones. ¡Todo un espectáculo!

Transcurridos unos días, y con la vuelta a la normalidad, nos enteramos que en la cafetería Galaxia de Madrid se había tramado un intento

Pasados cuarenta y tantos años tengo que decir que si tuviera que volver a la COE 42, y vivir y sufrir todo lo que pasé, volvería sin pensármelo. Todo el endurecimiento: penurias, frío, sueño, todo, todo lo sucedido y soportado, me sirvió para luego sobrellevar los guantazos que te da la vida, que tienen

un catálogo muy amplio.

Guardo como una reliquia mi querida y sufrida boina verde, la cual, ya he dejado por escrito en mis últimos deseos, deseo que me acompañe en mi último viaje.

 CAPITANÍA GENERAL DE LA 4.ª REGIÓN MILITAR		Brigada de Infantería DOT. núm. IV Regimiento de Infantería Badajoz núm. 26	
--	--	--	--

S/RP*	Núm.	Fecha	N/RP*	Núm.
			Mayoría.	2375

ASUNTO: Interesante presentación para pruebas de selección.

Sírvase presentarse en este Acuartelamiento sito en Avda. Cataluña s/nº, de esta Plaza, el próximo día 15 de los corrientes a las 09,00 horas, a fin de sufrir pruebas de selección para el personal que desea ingresar como voluntario.


Deberá venir provisto de equipo de deporte (pantalón y zapatillas) y bolígrafo. Asimismo presentará esta citación y su D.N.I.

Tarragona, 6 de Mayo de 1978.
EL CORONEL.



Sr. Don SANTIAGO BADIA GARCIA
 Bloque "San Mateo" E-2e-2ª Ciudad Cooperativa

SAN PEDRO SAN PABLO (TARRAGONA)

 CAPITANÍA GENERAL DE LA 4ª REGIÓN MILITAR		Brigada de Infantería DOT. núm. IV Regimiento de Infantería Badajoz n.º 26	
---	--	---	--

S/RP*	Num.	Fecha	N/RP*	Num.
			Mayoría.	3771

ASUNTO: Ciro, haber sido admitido como voluntario en la Compañía de Operaciones Especiales n.º 42, en Julio próximo y fecha de marcha.

Para su conocimiento comunico a Vd. que ha sido admitido para ingresar como voluntario en Julio próximo, en la Compañía de Operaciones Especiales n.º 42 por lo que deberá efectuar su presentación en esta Unidad a las 09,00 horas, del día 4 del próximo mes de Julio, para hacerle entrega del saco petate y del pasaporte afin de emprender la marcha a las 14,24 horas del mismo día, con destino al C.I.R. n.º 9 (San Clemente de Sasebas).

Dios guarde a Vd. muchos años.
 Tarragona, 22 de Junio de 1978.
 EL CORONEL.



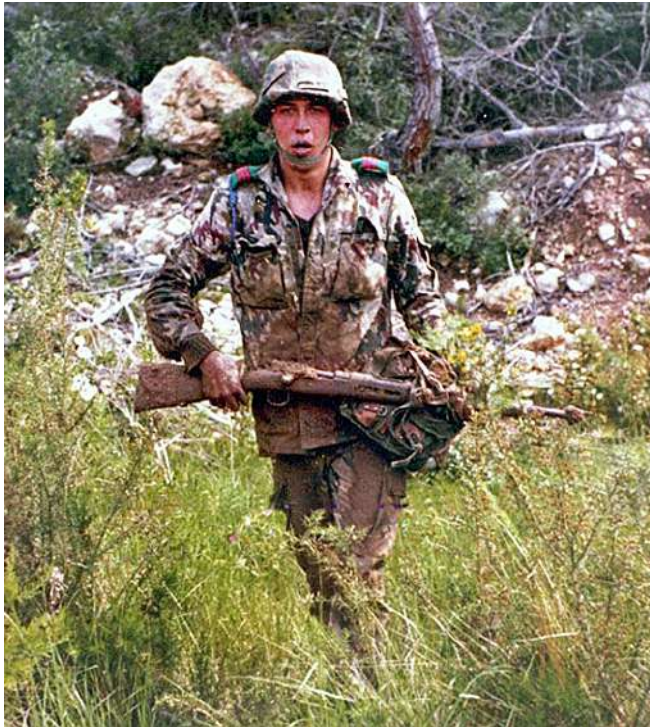
Sr. Don. SANTIAGO BADIA GARCIA
 Blo. "San Mateo" E-2e2ª Ciudad Cooperativa S. Pedro S. Pablo.

TARRAGONA.-

COE 42. INSTRUCCIÓN NOCTURNA

Pedro Murillo

Antiguo cabo guerrillero de la COE 42. 1981/82



Una de las muchas diferencias entre los soldados de Operaciones Especiales y el resto de los cuerpos de elite (legionarios, paracaidistas, etc.) era la cantidad de horas que dedicábamos a movernos de noche. La instrucción nocturna era básica para el comando.

Preparación previa

Antes de empezar cualquier tema debíamos prepararnos nosotros y nuestro equipo concienzudamente:

Con unas cerillas estanqueizadas, encendíamos una vela que, en caso de necesidad, decían que era comestible. Quemábamos un corcho de botella de vino o cava (previamente requisado en las cocinas del cuartel) y, que una vez carbonizado, usábamos para pintarnos la cara. Cumplía perfectamente la función de procurar el enmascaramiento. Se trataba de romper la silueta de nuestro rostro, no de pintarse uno de negro como pudiera parecer. El corcho duraba muchas instrucciones nocturnas, además las ceras eran muy caras y estaban en manos de unos pocos privilegiados.

La mochila de combate ceñida a la espalda, tenía que tener los materiales de su interior debidamente colocados para que no produjeran

sonido alguno, la cantimplora llena, ya que a medias producía ruido. Cinta aislante negra en los correajes, en los soportes del armamento, en los cargadores y también cubiertas las hebillas de nuestras botas para que no brillasen y no sonaran, debíamos de saltar con el equipo delante del Sargento, al mínimo ruido bronca y a arreglar lo necesario hasta conseguir la ausencia total de sonidos.

El gorro comando, la bufanda tubular: la braga y el jersey comando eran prendas habituales en la instrucción nocturna y se agradecía su posesión debido al biruji nocturno.

Una de las primeras prácticas era alumbrarte con una linterna a los ojos para ver cómo reaccionabas. Debías permanecer con un ojo abierto y el otro cerrado mientras te alumbraban, ya que el tiempo de reacción de los ojos a acostumbrarse otra vez a la oscuridad total, después de un deslumbramiento, variaba a casi el doble si mantenías los dos abiertos.

Esta era una practica que en cualquier oportunidad ponían de manifiesto los mandos para comprobar la asimilación de conceptos y procedimientos entre la tropa y pillar al caraja de turno con los dos ojos abiertos.

Había noches que en cuanto acostumbrabas los ojos a la falta de luz caminabas como si fuera de día. Los días nublados eran ideales porque la luz que generaban los pueblos, aunque estos estuvieran a varios kilómetros de distancia, se reflejaba en las nubes de tal manera que conseguías ver bastante más que en ausencia total de las mismas.

Como apasionado de la naturaleza ya había pateado por el campo en multitud de ocasiones en noches de luna llena antes de entrar en la COE, pero allí descubrí la magia de las noches cerradas sin luna (luna nueva), en donde se ve muy poco y los sentidos se agudizan, sobre todo el oído. Es algo especial, vives la tensión, todo es concentración, debes focalizar los cinco sentidos en el oído.

La primera instrucción nocturna

Nos sacaron de las literas cuando llevábamos treinta minutos tumbados, que no dormidos, con uniforme, cargadores, trinchas y armamento y, como siempre, a formar a la puta carrera delante del barracón para hacer una instrucción nocturna. Salimos como zombis por la puerta, torpemente nos ajustábamos el equipo y nos situábamos en formación. Aquella noche no habíamos dormido ni un cuarto de hora después de varios días de



machaque físico y psicológico. Como no le gustó al capitán nuestra velocidad de respuesta nos mandó entrar, empiltrarnos y volver a formar tres o cuatro veces hasta que lo hicimos adecuadamente.

Cuando estábamos formados, el capitán Fermosel se dirigió a nosotros, los bultos, y dijo: “El cuerpo es como un chicle y no os imagináis lo que se puede llegar a estirar”. No lo entendimos ninguno al principio, pero lo pudimos comprobar posteriormente.

Después de que el sargento de semana diera novedades al capitán la segunda sección (los bultos), nos fuimos con el sargento Garay de marcha nocturna. La marcha no fue muy larga, entre 3 y 4 kilómetros, hasta el Mas de Rafael, una antigua masía medieval abandonada.

Una vez allí, tuvimos que montar nuestras tiendas en ausencia total de luz para no delatar nuestra posición con el correspondiente follón ya que la mayoría no había montado tiendas de campaña en su vida. Por descontado que no nos habían dado ningún tipo de teórica al respecto. Allí, en la COE, el búscate la vida era bastante común de tal manera que tenías que espabilar a montar una tienda cuyo proceso de montaje debías descubrir por tus medios en una oscuridad total, ponerte de acuerdo con los compañeros que te habían asignado y que no conocías en absoluto, sin una jerarquía que impusiese orden ni concierto, con la presión del sargento en cuanto al tiempo destinado al montaje y sin hacer ruido por que estábamos, en teoría, en territorio enemigo.

Cuando acabamos de montarlas agradecí haber ido de campamentos de la OJE desde los 7 a los 15 años. Aquel tipo de tiendas no era muy diferente a las que conocía, por lo que mi grupo no tuvo excesivos problemas para montarlas. Más que nada, la dificultad radicaba en conseguir poner de acuerdo a la patrulla. En un sitio, en donde había tanto supermacho autosuficiente, cualquier observación se tomaba como una ofensa.

En cuanto estuvimos todos, el sargento nos ordenó que montáramos una defensa perimétrica. Nos distribuimos por los alrededores del perímetro asignado, una especie de plaza circular en donde acampamos, y a esperar a que los veteranos aparecieran en escena.

Nos tiramos así toda la húmeda noche; nadie se metió en las tiendas, a parte del sargento, a la espera de la primera sección (los veteranos).

Con el rocío de la mañana calándonos los huesos, se hizo de día y, con los primeros rayos de sol, levantamos el campamento sin descuidar

la vigilancia. El sargento actuaba más como observador de nuestra actuación que como mando o instructor.

Marcha por un itinerario con minas

Después de revisar concienzudamente el lugar de acampada (el guerrillero no deja rastro), volvimos al campamento en fila india.

Y como no podía ser de otra manera los que iban en vanguardia mirando la vegetación por si eran emboscados se olvidaron de mirar por donde pisaban. El primero pisó una mina contra personal enterrada (de instrucción, inofensiva) que, aparte del susto que les produjo la explosión, les dejó de color azul Pitufo a los tres o cuatro primeros.

Recibieron la bronca del sargento por carajas y continuamos la marcha. Esta vez alternábamos nuestra visión de la maleza con la del suelo. Gracias a ello detectamos dos minas más enterradas, que sacamos cuidadosamente con un machete en presencia del sargento, mientras unos compañeros curioseaban y otros vigilaban que no nos atacase el enemigo.

Curioso juguete, eran exactamente iguales a las de verdad solo diferenciadas por el color azul de la carcasa y evidentemente por la ausencia de explosivo en su interior, pero actuaban también por el peso del individuo.

Los veteranos no aparecieron en toda la noche, solo las minas demostraban que habían rondado por allí.



Prácticas de infiltración nocturna

Cuando llegamos a nuestros barracones y antes de desayunar un grupo de veteranos tuvo que ir a recoger las dos minas que no explotaron porque no las pisamos y que no localizamos en nuestro viaje de regreso.

Otra noche los sargentos dividieron a nuestra sección en dos grupos: Alfa y Bravo. Realizamos un recorrido topográfico con el mapa y la brújula de manera independiente. El equipo Bravo, del

que yo formaba parte, consiguió alcanzar los primeros el punto de reunión: el foso de la pista americana por lo que, una vez situados, recepcionáramos a nuestros compañeros del equipo Alfa.

Cuando llegamos sigilosamente al foso, el sargento nos mandó:

- ¡Venga estableced por vuestros medios una defensa perimétrica!

Nos distribuimos de aquella manera ya que no teníamos jerarquía y cada uno iba por libre. El



sargento Sobrino, como veía que aquello no funcionaba como él esperaba, nos soltó:

- ¡Pero bueno! ¿Qué estáis haciendo? ¡Estáis ahí todos amontonados!

La verdad es que el personal procuraba buscarse los puntos más cómodos para soportar mejor la segura larga espera, si ya de por sí, era jodidillo estar al relente de la noche

quieto sin un equipo adecuado para la humedad y el frío, si a eso añadíamos una posición incómoda todavía peor.

El mascara

- ¡Murillo!, ¿Dónde está Murillo? dijo:

- ¡A la orden mi sargento!, ¡Aquí, mi Sargento!

- Murillo ¡Joder, tú eres el mascara!, ¡Haz algo...!

Yo no sabía que puñetas quería decir el tío, y allí con cara de empanao pensando en qué quería decir el sargento con aquello de “el mascara”, pero me tomé la coletilla de haz algo como el que pusiese un poco de orden en aquel caos, y ya que el sargento me había puesto temporalmente los galones, me puse a distribuir al personal. Más tarde, me enteré de que el mascara era abreviatura del más caracterizado, el que destaca sobre el resto, el líder de una sección.

- ¡Tú, López, allí!

- ¡No me jodas, Murillo, que ahí se está muy jodido!

- Luego te cambio

- ¡Tú! ¿Cómo te llamas?

- Yo, Nicolau Nordemberg. Me puedes llamar Nico.

- ¡Tú, Nico, allá en aquella esquina. Vete con este!

No nos conocíamos entre nosotros e, incluso, entre muchos la rivalidad era constante.

- ¡Ala... a las putas zarzas!

- ¡No chilles, capullo, que nos van a oír!

Toda la conversación la hacíamos en voz baja, casi al oído de nuestro interlocutor, y escondidos en el foso. En un par de minutos tuve distribuido al equipo. Como el perímetro que teníamos que cubrir era pequeño, me quedé con dos de reserva a mi lado. El sargento Sobrino se acercó y me preguntó:

- ¿Ya tienes a todo el equipo en sus posiciones?



- ¡A la orden, mi sargento!, ¡Sí, mi sargento!

- ¿Y qué coño hacen estos tíos aquí? Refiriéndose a los dos que me acompañaban.

- Están de reserva, mi sargento. Tengo dos individuos en situación precaria y prefiero ir relevándoles cada 15 minutos y así descansan. Además, puedo utilizarlos de apoyo en caso de necesidad de cubrir algún flanco.

El sargento asintió y se dio por satisfecho con la explicación y prosiguió diciéndome al oído:

- Bueno el equipo Alfa estará en camino y su punto de reunión es este. Para poder entrar en vuestro campamento deberán utilizar un santo y seña que es el siguiente: “La novia de Sebastián”. Si no conocen el santo y seña o si no se identifican: cuidado pueden ser el enemigo, y ¡aquí no se cuele ni Dios!

- ¡A la orden, mi Sargento. Lo he entendido!

Y de la misma manera se lo transmití a mis compañeros y les envié a que fueran uno por uno sin hacer el más mínimo ruido a pasar la contraseña a los centinelas. Y así pasamos los primeros cuarenta minutos hasta que detectamos movimiento en las proximidades. Se acercó uno de los centinelas que me dijo señalándome hacia el bosque:



- ¡He oído algo, Murillo!
- ¡Pero! ¿Cómo abandonas tu puesto? ¡Vete para allá!
- He dejado a los de mis lados cubriéndome,...¡y si vienen! ¿Qué hago?
- ¡Capullo, si vienen cuando les des el alto, si conocen el santo y seña para dentro y si no, no entra nadie, ¡largo!

¡Alto! ¿Quién va?

El sargento estaba a mi lado observando mi reacción en la oscuridad de la noche. Ahora yo también oí una piedra del borde de la pista americana seguido de un taco que, aunque por lo bajini, lo oímos todos.

- ¡Desde luego los hay torpes!

Dijo el sargento

Me acerqué hasta los centinelas. Ya se dibujaba una silueta reptando por la maleza. El que la tenía más cerca, mientras le apuntaba con el arma, le dio el alto.

- ¡Alto! ¿Quién va?

El otro o era del enemigo o era de Orejilla del Sordete, porque mi compañero tuvo que repetir

- ¡Alto! ¿Quién va?

- ¡La novia del Sebastián!

Casi gritó aquel animal. En cuanto se puso a tiro el tío, lo agarramos entre dos de las trincheras y lo arrastramos para dentro del campamento. Nos lo llevamos a la esquina más alejada y le interrogamos en presencia del sargento.

- ¡Capullo! ¿Pero, cómo cojones gritas de esa manera?

Y el tío que se extrañaba de que yo, un bulto como él, le interrogara, con gesto de ¿a ti, qué te importa? y ¿quién eres tú para preguntarme nada? dijo con malos modos y con voz natural

- ¿Qué passa tío...?

El sargento le dio un toque que le quitó el gorro comando de su sesera, que se oyó como un estruendo en la noche. Y le dijo:

- Pero si se te oía a 500 metros, tarugo. ¿Qué quieres..., que el enemigo escuche también vuestro santo y seña con esos gritos?

- ¿A la orden. mi Sargento?

Todavía anonadado porque con la oscuridad no se había percatado hasta ese momento de la presencia del sargento.

Mientras, mis dos compañeros que estaban de apoyo comentaban la jugada por lo bajini:

- ¡Joder, a ese le están dando y eso que es de los nuestros!

- ¡Pues imagínate al enemigo...!

A partir de ese momento fueron entrando desde diferentes ángulos los del equipo Alfa. Con mayor o menor gracia, algunos más que del equipo Alfa parecían del equipo Alfalfa porque eran más burros que un “arao”.



El sargento, según llegaban, los seleccionaba en función de su actuación. A los voceras y ruidosos el sargento Sobrino los bautizó como integrantes del pelotón de los torpes y los puso a hacer flexiones extras por un tubo hasta que, después de unos minutos y cuando ya estábamos todos, mandó levantar el campamento.

A eso de las tres de la madrugada, nos largamos en fila india hacia nuestros barracones y, entonces, es cuando detectamos unas sombras sospechosas que se nos acercaban por la retaguardia (nuestros veteranos)

- ¡Alto! ¿Quién va?

- ¡Calla, cabronaso!

- Lo siento, pero te he pillado

- ¡Una mierda mas pillao, “burto”. Como digas algo, te mato!

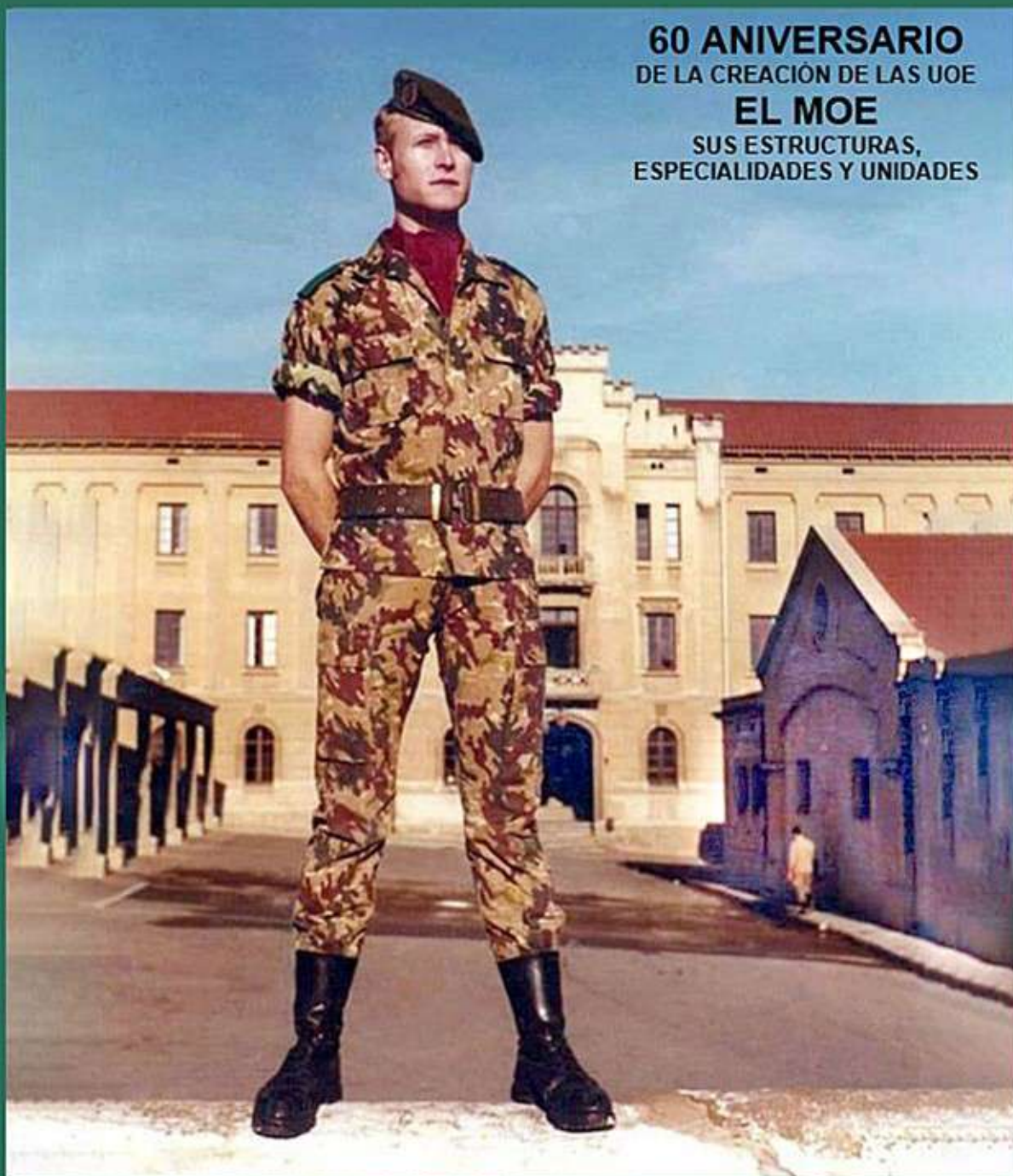
Y así, resignados, tuvimos que dejarnos cazar uno a uno para no llegar a las manos con aquellas acémilas. De todas formas, teníamos todas las de perder, así que a tragar.



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES



60 ANIVERSARIO
DE LA CREACIÓN DE LAS UOE
EL MOE
SUS ESTRUCTURAS,
ESPECIALIDADES Y UNIDADES

Edita: Federación de VBVE

Extra nº 1 marzo 2022



NORMAS DE COLABORACIÓN

-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevaran, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías relacionadas con el tema tratado.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista,

otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las unidades de operaciones especiales. Por ejemplo, sucesivamente, además de las síntesis históricas y reportajes gráficos ya publicados de las COE 11 y 12 (revista nº1), COE 21 y 22 (revista nº2), COE 31 y 32 (revista nº3), aparecerán el resto de COE y luego GOE y BOEL. Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los más de 4850 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL:

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/> Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus respectivas asociaciones.

BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**